

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA PROFESIONAL EN TRADUCCIÓN INGLÉS-ESPAÑOL

Translanguaging y El manco del Virilla: lectores latinx entre dos mundos

Traducción y memoria

Trabajo final de graduación para aspirar al grado de
Magíster en Traducción Inglés-Español

presentado por

Michael Sequeira Morales
Cédula No. 603590187

2025

**Nómina de participantes en la actividad final
del Trabajo de Graduación**

***Translanguaging y El manco del Virilla:*
lectores latinx entre dos mundos**

presentado por el sustentante
MICHAEL FRANCISCO SEQUEIRA MORALES
el día
18 de octubre de 2025

Personal académico calificador:

M. A. Sherry Gapper Morrow
Profesora encargada
Seminario de Traductología III

M. L. Éricka Vargas Castro
Profesora lectora

Dr. Francisco Vargas Gómez
Coordinador
Maestría Profesional en Traducción

Sustentante:
Michael Francisco Sequeira Morales

Nota aclaratoria

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico de Maestría en Traducción Inglés-Español, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni el traductor, tendrá ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositario el traductor. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

Dedicatoria

A mi esposa, por acompañarme en cada paso de este camino, por su ayuda invaluable, por su sacrificio y por creer siempre en mí, incluso cuando yo dudaba.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por brindarme fortaleza y sabiduría a lo largo de este proceso.

Extiendo mi más profundo agradecimiento a mi esposa, cuyo apoyo incondicional, comprensión y motivación constante hicieron posible la culminación de este proyecto.

Agradezco especialmente a la profesora Sonia Rodríguez, por brindarme la oportunidad de reincorporarme al programa y concluir esta tesis después de doce años, demostrando una invaluable confianza en mi trabajo.

De igual manera, expreso mi sincera gratitud a la profesora Sherry Gapper, cuya guía, dedicación y acompañamiento fueron determinantes para alcanzar este logro académico. Sin su apoyo y compromiso, la finalización de este proyecto no habría sido posible.

Mi reconocimiento especial a doña María Ulate Rodríguez, autora de *El Manco del Virilla*, por permitirme trabajar con su obra y contribuir con mi investigación a la difusión de su valioso legado literario.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de una u otra forma, colaboraron en la construcción de este proyecto: compañeros, colegas, familiares y amigos, quienes aportaron ideas, tiempo y palabras de aliento que hicieron posible la culminación de este sueño académico.

Índice general

Translanguaging y El manco del Virilla: lectores latinx entre dos mundos

Nómina de participantes en la actividad final.....	ii
Nota aclaratoria.....	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimientos.....	v
Índice general.....	vi
Índice de tablas.....	viii
Resumen	ix
Abstract.....	x
Traducción	1
Translator’s Preface	2
Chapter 1. The First Twenty Years.....	3
Chapter 2. March 14, 1926.....	36
Memoria de traducción	74
Introducción.....	75
Capítulo 1. Antecedentes para la traducción de <i>El manco del Virilla</i>	86
Capítulo 2. Marco teórico	99
Capítulo 3. Marco metodológico.....	125
Capítulo 4. Análisis de resultados	133
Capítulo 5. Resultados y aportes de la traducción.....	157
Conclusiones y recomendaciones	170
Bibliografía	178
Anexos	184

Anexo 1. Categoría 1. Léxico popular.....	185
Anexo 2. Categoría 2. Lenguaje metafórico	188
Anexo 3. Categoría 3. Frases y expresiones populares	189
Anexo 4. Categoría 4. Variaciones morfosintácticas.....	191
Anexo 5. Categoría 5. Contracciones.....	192
Anexo 6. Categoría 6. De contexto histórico (personajes)	193
Anexo 7. Categoría 7. De contexto histórico (comidas y bebidas)	195
Anexo 8. Categoría 8. de contexto histórico (lugares)	196

Índice de tablas

Tabla 1. Distribución general del corpus traducido.....	146
Tabla 2 Frecuencia de técnicas de traducción utilizadas	147
Tabla 3. Porcentaje de extranjerismos en obras literarias traducidas.....	149
Tabla 4. Umbrales de aceptabilidad para extranjerismos en textos bilingües	150

Resumen

El presente trabajo de graduación, en la modalidad de traducción y memoria para optar por el grado de Magíster en Traducción (Inglés-Español) en el campo de la traducción literaria, aborda la traducción al inglés de un extracto de la obra *El manco del Virilla*, de Ulate Rodríguez (2022)¹, dirigida a la comunidad latinx en Estados Unidos. El objetivo principal fue analizar y justificar las estrategias traductológicas empleadas para preservar el realismo costumbrista y la comprensión cultural del texto.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y descriptivo, aplicando un análisis comparativo entre el texto original y su traducción, complementado con triangulación de datos. El marco teórico integró la teoría del skopos de Vermeer (1978), el principio de lealtad de Nord (1991), las estrategias de extranjerización y domesticación de Venuti (1995) y el *translanguaging* (García y Li Wei, 2014). Los resultados evidencian la aplicación de una extranjerización moderada en la que el 22,3 % de los términos culturales se conservaron en español con notas explicativas.

Las técnicas más empleadas fueron extranjerización (22,3 %), equivalencia dinámica (14,9 %) y modulación (9,1 %). Como aporte adicional, del análisis surgió el modelo SIPRECU, un sistema de preservación cultural estratificada que propone un abordaje replicable para la traducción de obras con alta carga cultural.

Se concluye que la combinación estratégica de técnicas domesticantes y extranjerizantes permite lograr una traducción culturalmente auténtica y accesible, preservando la identidad costarricense e incorporando elementos que fomentan experiencias de *translanguaging*.

Palabras clave: traducción literaria, extranjerización, latinx, *translanguaging*, skopos, SIPRECU

¹ Ulate Rodríguez, M. (2022). *El manco del Virilla*. Curridabat, Costa Rica: Publicaciones El Atabal.

Abstract

This graduation paper, presented as a translation and memoir to obtain a Master's degree in Translation (English-Spanish) in the field of literary translation, addresses the English translation of an extract of the work *El manco del Virilla* by Ulate Rodríguez (2022),² targeting at the Latinx community in the United States. The main objective was to analyze and justify the translation strategies employed to preserve costumbrista realism and cultural comprehension of the text, using a representative selection of chapters as the corpus.

The study was developed under a qualitative and descriptive approach, applying a comparative analysis between the original text and its translation, complemented by data triangulation. The theoretical framework integrated Vermeer's skopos theory (1978), Nord's loyalty principle (1991), Venuti's foreignization and domestication strategies (1995), and *translanguaging* (García and Li Wei, 2014). The results reflect the application of “moderate foreignization” in which 22.3% of cultural terms were preserved in Spanish with explanatory notes.

The most frequently employed techniques were foreignization (22.3%), dynamic equivalence (14.9%), and modulation (9.1%). As an additional contribution, the analysis gave rise to the SIPRECU model, a stratified cultural preservation system, that proposes a replicable approach for translating works with high cultural content.

The study concludes that the strategic combination of domesticating and foreignizing techniques allows for achieving a culturally authentic and accessible translation, preserving Costa Rican identity while incorporating elements that foster *translanguaging* experiences.

Keywords: literary translation, foreignization, Latinx, *translanguaging*, skopos, SIPRECU

² Ulate Rodríguez, M. (2022). *El manco del Virilla*. Curridabat, Costa Rica: Publicaciones El Atabal.

Traducción

Translator's Preface

This translation of *El manco del Virilla* seeks to bring into English a Costa Rican story deeply rooted in the voices, humor, and traditions of everyday life. The original text is filled with local expressions, popular sayings, and cultural references that shape both the rhythm of the narration and the authenticity of its characters. Rendering these elements into English required decisions that go beyond literal equivalence, aiming instead to preserve the vitality of the source culture while making the text accessible to readers in the target language.

Spanish words with strong cultural resonance—such as *aguadulce*, *boyero*, *carreta*, or *Doña*—are kept in italics throughout the translation. Their presence signals their untranslatability without further explanation, while selected terms are briefly clarified in footnotes when necessary. This strategy allows the reader to remain aware of the cultural specificity of the work without disrupting the flow of the story.

The translation also maintains a narrative style close to the oral quality of the original. Dialogues are presented in natural English while retaining the warmth, humor, and colloquial tone of the Spanish text. Popular songs, sayings, and rustic speech are reproduced in ways that suggest their rhythm and flavor, even when no exact English equivalent exists.

Ultimately, this preface is not only an explanation of method but also an invitation to read the novel. The story that follows is a vivid slice of Costa Rican life, and it is my hope that this translation allows readers of English to hear the voices, laughter, and sorrows of Joaquín and his people, while remaining faithful to the cultural world that gave them life.

One-Armed at the Edge of the Virilla¹

Chapter 1. The First Twenty Years

“Grandpa, how come you only got one arm?”

“Why do I only have one arm? Well, I had a sweet tooth—people said I was *goloso*, because I loved eating candy and chocolates. One day, *Mama* gave me a sugarcane and coconut *melcocha*.² It was delicious! I ate it with such delight that my hands were all sticky. I started licking my fingers, and the taste just got better and better, so I kept going up my arms. But I didn’t just lick them; by the time I realized it, I had eaten my arm almost up to the elbow. Look!”

The grandchild was stunned by what he had just heard. With wide-open eyes, he alternately looked at his grandpa Joaquín's face and what was left of his arm. And then something magical happened: from that moment on, the little boy quit sucking his thumb, lest he might end up like his grandpa.

Every single one of his grandkids, at a certain age, asked him the same question. It was a powerful question, both for the child and for the grandfather. For the little one, it meant giving up a habit; for the old man, it was like unlocking a treasure trove of memories—some pleasant, some terrible, but all of them essential in shaping the course of his life. And he treasured those memories faithfully despite the passing of time, just like that morning...

The train whistle lingered. Joaquín wiped his brow. The sweat from those last shovelfuls was getting him, and he wiped away a tear that was starting to roll down his brown face. A flock of *piapias*³ flew over the coffee fields just then, and to Joaquín, it felt like a sign of what fate was taking away from him.

“*Aqui va, aqui va...*”⁴ the *piapias* sang.

¹ Ulate Rodríguez, M. (2022). *El manco del Virilla*. Curridabat, Costa Rica: Publicaciones El Atabal. (pp. 17–93).

² *Melcocha*: traditional candy made of sugar with a circular shape.

³ *Piapia*: a type of bird called *Psilorhinus morio*, known as brown jay.

⁴ *Aqui va, aqui va*: here she goes, here she goes.

“There she goes, there she goes, on the 7 o'clock train,” Panfilo must have been thinking, referring to his fiancée Jovita.

“Here she's a-comin' with me to the city, to buy the cloth for the wedding.”

Jovita, his secret love! His mother had seen it coming and said, “Joaquín, are you falling for Jovita?”

“Nah *Mama*, we're just pals, childhood pals.”

“Look, *m'hijto*, you might fool anyone else, but not your *Mama*.”

“Oh, *Mama*, you're always making things up!!”

“Hmmm! Don't try to pull the wool over my eyes! If you were older, I'd tell you to declare your love for her. The problem is somebody else gets there first. Jovita, she's really kind.”

“Yeah, she's real kind and real pretty.”

“Yoo-hoo, Simona!”

“*Mama*, it's *Doña Piedades*.”

“C'mon in, *Piedades*.”

The neighbor's arrival ended the conversation. Joaquín felt relieved. He didn't want to admit to his *Mama* that he loved Jovita. He was almost convinced that Jovita felt the same about him; yet, without saying it out loud, a nagging ache, like a sting, pained his heart. But how was he going to declare his love when all he had was his meager wages as a laborer, while she was the daughter of *Don Trinidad Rodríguez*?

Life seemed complicated! Long before love troubled his heart, Joaquín had entered the world on December 5th, 1905. Many neighbors wanted to meet the son of Toribio Ulate Barquero and Simona Bolaños Arias. That birth was big news in the district: San Joaquín, Heredia. Back then, Heredia was a canton, and San Joaquín was one of its districts, hence its name.

Simona was 38 years old and Toribio even older. They were already considered elderly, as according to the National Institute of Statistics and Census (INEC), the life expectancy in Costa Rica in 1900 was 33.70 years for men and 35.70 years for women. By 1910, the life expectancy was 34.40 years for men and 35.80 for women (Méndez and Araya, 2001).

It's easy to imagine the neighbors' admiration and the parents' joy and excitement. Oh, they were all so *chiquiones*!⁵

"Simona, this little guy is very *pipa*.⁶ Look, so small and yet he wants to talk like a grown-up."

"Yeah, he's sharp as a tack."

"And he'll get to work without a lazy bone in him. Remember my words."

"Lord's will, Toribio! Hope he grows up honest and *empunchado*,⁷ just like you."

The couple felt blessed in their little adobe house with its dirt floor and tile roof, just like most of the houses in town. It was a humble little house with a small garden; and since *Doña* Simona had a green thumb, she grew dahlias, roses, larkspur, zinnias, and cambray. The fence was made of *piñuela*, and when its leaves turned a bright pink, *Doña* Simona was pleased because it meant a delicious *tarraya* was on the way, and she'd soon have more to add to the stew pot. She had herself a chayote vine too, and those *chayotes* were something else—big and white and mighty tasty.

Don Toribio was born in Barva de Heredia. He was the son of José Reyes Ulate Cabezas and Catalina Barquero Matamoros. He made a living as a *day laborer*. He was a widower and remarried Simona, who was 37 years old and the daughter of Miguel Bolaños

⁵ *Chiquion*: «proud»—a Costa Rican colloquial term that describes someone who is boastful, full of themselves, or overly proud.

⁶ *Pipa*: «clever»—a Costa Rican expression. It is used metaphorically to describe someone who is intelligent, sharp-witted.

⁷ *Empunchado*: «hard worker»—used to describe someone who is hardworking and puts great effort into their tasks.

Rojas and Josefa *de los Santos* Arias. How *guapa*⁸ Simona was! Tall, upright, and friendly, with a warm, dark complexion and a laugh that was both musical and contagious.

The birth of Joaquín brought a rebirth of enthusiasm, hope, and joy for both parents; the boy grew, just like the reasons to celebrate every single one of his doin's and funny ideas.

Life was moving along nice and easy, but one day in 1909, when Toribio got back from working in the fields, he told his wife he wasn't feeling too well. His legs felt wobbly, and now and then, his stomach would start hurting. Simona was worried since he looked a bit down and started taking care of him. She gave him medicine made of *juanilama* with cinnamon to drink. It looked like it was working since he slept for a good while. Simona started a novena to *San Roque*, praying for his healing. If he got any worse, the Lord knows what she'd do! Later that night, Toribio started getting *salidera*.⁹ He drank some *güizaro*¹⁰ with plantain leaves known as *llanten*,¹¹ and it eased up a bit. The next day, Simona sent for *Nor Lisímaco* to come and give him a rubdown, but he got worse and spent the whole day in bed, with stomach cramps, a headache, and a ringing in his ears. Once the neighbors heard about this, they tried to help with advice: "rub his neck with some anise and give him a fat broth to drink..." but Toribio wasn't getting any better. And that same night, just around eleven, *Don* Toribio was gone, leaving *Doña* Simona heartbroken and flat broke, with a four-year-old boy, and according to the standards back then, already old at 42.

Sleep didn't come easy. The nights dragged on for the widow, leaving her feeling more helpless than ever. But as they say, the Lord watches over everyone. The neighbors stepped in to offer their support and comfort. As the days went by, a sense of acceptance and peace slowly began to settle into her life. Joaquín, with all his mischiefs, started to put some cheer back in his mama's heart.

⁸ *Guapa*: «Gorgeous»—attractive or good-looking.

⁹ *Salidera*: «Diarrhea»—it is commonly used to refer to diarrhea, metaphorically likening it to an unstoppable, rushing flow.

¹⁰ *Güizaro* with plantain leaves: a traditional Costa Rican herbal remedy.

¹¹ *Llantén* (plantain leaves): a commonly used in natural medicine for stomach pain.

Every morning, after sipping his sweet *aguadulce*¹² and nibbling on a tasty *acemita*,¹³ the little boy would run off to play in the yard. He always found something to keep himself busy: maybe a stick from the woodpile to dig a deep hole, where he'd bury some poor and he'd just squashed, or a worm that had met its end for munching on his mama's pretty *dahlia* leaves. No matter how much fun he was having, there was one thing that could always make him drop his toys and run to the gate: the friendly, familiar rattle of Ñor Julian's oxcart.

He'd wait for it, all excited, from the moment the cart turned the corner. Those *maizoles*¹⁴ were something else—strong and handsome, like they were twins. They'd plod along, all serious-like, chewing their cud and flicking their tails every so often to swat away any pesky flies that dared to land on them. And the *carreta*, with its cheerful crickety-crick, seemed to dance as it rolled its heavy wheels over the dusty road, carrying its well-guarded load behind those brightly painted boards. The axle was painted too, and with every turn, the colors shifted in a steady, rhythmic motion.

As much as he admired the *bueyes* and the *carreta*, he admired Ñor Julian even more for that mighty *chuzo*¹⁵ he used to steer both. He always had a red bandana tied around his neck and another sticking out of the back pocket of his pants. He was barefoot and always whistling.

Not a single detail slipped by Joaquín, not the *boyero*,¹⁶ the *bueyes*, or the *carreta*. The passing of the *carreta* meant everything to him; it was a show, the best part of the day. The best part of the show occurred when Ñor Julian, with his right hand, he took off his *chonete*¹⁷ and waved with a solemn reverence at Joaquín and said, "Hi, *chacalín!*"

¹² *Aguadulce*: traditional Costa Rican drink made by dissolving a chunk of a loaf of cane sugar in hot water.

¹³ *Acemita*: «sweet bun»—a traditional type of bread or pastry.

¹⁴ *Maizoles*: «pale-hued oxen» —oxen, which are large, strong animals similar to cows.

¹⁵ *Chuzo*: «ox goad» a long, pointed stick or pole, often used by ox drivers to guide and control the oxen.

¹⁶ *Boyero*: a person who drives and guides oxen, usually while they pull a cart.

¹⁷ *Chonete*: a traditional Costa Rican hat, typically made from straw or other lightweight materials.

Then Joaquín felt mighty big and important, because *Ñor* Julian always gave him a nod. He stared at the oxcart until it was gone. Only then did he come back to his yard.

“*Mama*, when I grow up, I’m going to be like *Ñor* Julian.”

“Oh, so you want to be a *boyero*, don’t you?”

“No, a real *Ñor* Julian! I’ll have a *carreta* and *bueyes*.”

Ñor Julian was making his way back as dusk approached, his cart now light from being empty but having a harder time getting through the muddy patches left by the rain. By then, Joaquín was already sleeping, maybe dreamin’ about how he’d find his way down life’s roads.

One day, his beloved mother gave him a present: a cute little stick horse made from a broom handle and a newspaper head, its eyes sparkling with soot from the kitchen fire. That little stick horse would sometimes rear up, giving Joaquín a tough time trying to control it. Once, it bucked so hard when he tried to put on the bridle that it ended up losing its head altogether. Luckily *Doña* Simona agreed to make him a new one, also made with newspapers and sparkling eyes made from soot. Joaquín was growing up with not much but poverty, a heap of questions, and a heart full of dreams, and he said, “*Mama*, when I grow up, I’m gonna work hard and make lots of money so I can buy *caine*¹⁸ and *toitillas*,¹⁹ ‘cause here, if we’ve got *caine*, we ain’t got *toitillas*, and if we’ve got *toitillas*, there ain’t no *caine*. How come, *Mama*?”

He must’ve been about seven years old when one day he noticed some men in front of the parish church, setting up black wooden posts with bamboo canes and *uruca*²⁰ branches in between. Once he got home and told this to his *mama*, she explained to him that it was called an *enramada*,²¹ and it was something they usually set up because the next day, on the

¹⁸ *Caine*: meat.

¹⁹ *Toitillas*: tortillas.

²⁰ *Uruca branches*: from a plant known as Stinging Nettle or *Chichicaste* in Costa Rica.

²¹ *Enramada*: «bower»—a temporary structure made from branches, leaves, and sometimes bamboo or other materials. It’s often set up for special events, like a festival or a religious celebration.

weekend, there would be a *turno*²² to raise funds for the church. The *enramada* would offer protection against the sun and the wind. She also told him about the types of food they would offer and the various attractions. Naturally, Joaquín got excited about the idea of going to the *turno*. The day finally came, and all *Doña Simona* could spare for her boy was a ten-cent coin.

Off went Joaquín, his little fist clenched tight around the coin. He was determined to spend it wisely, knowing it was all the money he had. He got to the fair and lit up with the music, the *parroquianos*²³ milling around, and the lively ruckus of a small-town shindig. He went around checking out every stall, asking the price of whatever caught his eye. As he passed by one of the many stalls, he noticed two men enjoying a golden-colored drink with a good amount of foam, some of which stuck to their mustaches. They didn't hesitate to lick it off with satisfaction. Joaquín watched them closely and came to the conclusion that whatever they were drinking must be a real treat. So, he asked the price, got himself a glass, and handed over his prized little coin.

He took a few steps and then a big gulp. A bitter taste filled his mouth, and a deep sadness filled his heart. How could those men enjoy something so awful! That taste was worse than the *aguadulce* with mint his mama gave him for a stomachache—at least that had a bit of sweetness to it. But this stuff was bitter, and the foam didn't have any taste.

And now, what was he gonna do with that drink? His first impulse was to toss it, but that would've meant throwing away his little coin, so he shut his eyes and drank it *corcor*²⁴ to get the misery over with.

When he handed the glass back, he asked the name of that drink. Brokenhearted, he wandered through the crowd, not even bothering to look at what the stalls had. He ran into a

²² *Turno*: «fundariser» —a local festival or fair, often organized to raise money for a community cause, like a church or school.

²³ *Parroquiano*: a person who regularly attends a church or is part of a local community.

²⁴ *Corcor*: a Costa Rican slang term that refers to gulping something down quickly, usually without enjoying it.

kid sucking on a bright red *pirul*²⁵ that looked mighty tasty, but Joaquín had already spent his last cent. Every so often, you'd hear a burst of laughter from a group of friends, kids were running around all over, and there was noise, music, laughing, and shouting everywhere you looked. Over that way a drunk fella was whoopin' and hollerin' for his favorite presidential candidate. He wandered by the hotel, and a mix of delicious smells reminded him that he was hungry, but he'd already spent his little coin. On top of his stomach feelin' all twisted up and bloated, he was gettin' mighty sleepy, and he didn't care to stick around the fair any longer. What a long walk home it was! He got to the house, went straight to bed, and from under the covers, he told his mama all about what happened. Half asleep, he heard *Doña* Simona say, "Ay *m'hijito*, beer is not for *chacalines*."

A couple of hours later, he woke up feeling much better. A mug of *aguadulce* with *acemitas* settled his stomach, and his mood lifted even more when his mama invited him to go watch the fireworks. And there went Joaquín, *chiroteando*²⁶ away between those two ladies who loved him dearly: his *Mama* Simona and her friend Remigia Umaña.

"They say this year's fireworks are from Heredia, made by the Chaverri family."

"Oh, the Chaverri family has a great reputation for making fireworks!" Joaquín grabbed his mama's hand tight as they reached the crowded *plaza*, so he wouldn't get lost. The first two firecrackers went off, making everyone jump, but soon after, nervous laughter filled the air and the folks knew the fireworks show was finally kicking off. With each burst of light, the crowd's cheers and excitement grew.

"The spinning wheels are next, *Mama!*"

And before Simona could say a word, Joaquín was already beside a group of kids, happily running underneath those wheels that shot out sparks.

²⁵ *Piruli*: «swirl lollipop»—a type of hard candy or lollipop, usually shaped like a cone or spiral and often brightly colored.

²⁶ *Chiroteando*: «chattering»—a Costa Rican term that means talking a lot, often in a lively or chatty way.

“Simona, why’d you let him go? He could get burned!”

“By the time I realized, he had already *escorrentado*.²⁷ That kid’s something else!”

Harmless and beautiful, *volcanes*²⁸ burst with light and color, filling everyone with wonder.

The moment the *guaco*²⁹ bull was let loose, the women quickly scattered. Running away was seen as cowardly for the men, so they stood their ground, even if they were a bit nervous and careful to avoid getting burned.

Meanwhile, the women—girls, young ladies, and older women—had already moved close to the church railing, both scared and excited, watching as it ran around the plaza, shooting off fireworks that scattered in all directions, posing a risk of burning anyone nearby. Their running, their wild gestures, and loud shouts had everyone laughing at each other. Soon the *plaza* roared with noise and joy.

After the bull had its fun with the *cachiflines*,³⁰ it moved away, and the women came back to the plaza, eager to keep watching the rest of the show. The night went on with more harmless fun, and finally, two loud bangs let everyone know the fireworks show was over. Some folks headed home, while the younger crowd stayed to enjoy a bit more time with friends and neighbors. No matter what, everyone went home with a smile, feeling refreshed and happy. And now, they’d wait for the next fair or the big Saint Joaquín’s Day feast on August 16th, eager for another round of celebrations.

“The fireworks show was just beautiful!”

“What did you like best, Joaquín?”

“The spinning wheels and the *volcan*. The bull scares me.”

²⁷ *Escorrentado*: «fled»—a Costa Rican colloquial term meaning to run away quickly, to bolt, or to flee in a hurry.

²⁸ *Volcanes*: a type of firework that stays on the ground and shoots sparks and colorful lights upwards, like a small, controlled eruption.

²⁹ *Guaco*: a playful or mock bull used in festivals or celebrations, often meant to entertain the crowd.

³⁰ *Cachiflines*: «bottle rockets»—term used in Costa Rica and some other Latin American countries to refer to a small firework or rocket that makes a whistling sound as it shoots into the air before exploding. It is commonly used in celebrations and festivals.

“Yes, the *guaco* bull can be dangerous.”

“But when I’m older, I’ll stay put in the plaza, and that guaco bull won’t scare me, even if it gets real close.”

“Isn’t it funny, Remigia? When you really think about it, life’s a lot like a fireworks show. You have your fun, get excited, feel scared, and even go through some rough patches. But when it’s almost over, you just don’t want it to end. That’s life, isn’t it?”

“It is, Simona. It really is.”

As they walked and talked, the journey back home felt much shorter. The dark, dusty streets of San Joaquín came alive with the flicker of glowing fireflies, as Joaquín, lost in play, tried to catch them while the women chatted.

One day, little Joaquín paused in front of a house where laughter and chatter spilled out into the street. Captivated by the lively noise of a big family, he listened for a moment before heading home. When he reached their small house, he turned to his mother and said, “*Mama*, when I get older, I’m going to have lots of kids.”

“And why’s that?”

“So, my house will be filled with noise and laughter, not like this one. It’s always so quiet.”

All Joaquín knew of his father came from the stories *Doña* Simona would lovingly recount, shaping his every memory. He loved his mother dearly, yet he longed for the presence of the father he never knew, especially when he saw other children his age enjoying time with theirs.

Doña Simona was overjoyed to send her son Joaquín to school, dreaming of the day he would learn to read and write, and grow into an educated, respectable man. Her joy grew

even more when, one afternoon, she heard him reading from one of his books, the *Novena to Saint Monica*.³¹

“If this book gets lost, as they sometimes do,

I ask whoever finds it to kindly see it through.

Here I write my name below,

In case you need to know.

Simona Bolaños Arias.”

Joaquín was clearly making progress, learning both print and cursive, as this act showed, because it was in cursive that Simona had written the previous lines.

Her son learned from *Doña* Simona that back in the day, the first schools in San Joaquín were private, just for boys, and they ran out of rented homes set up just for that.

Doña Simona would say, “Papa used to say there was once a teacher named don Baltazar, though rheumatism had left him paralyzed. *Don* Baltazar still held classes in his living room, where his students slowly but surely learned to read and write. They were good kids most of the time, because they knew if *Don* Baltazar punished them, they’d get another one from their parents. Plus, they’d have to face the embarrassment of apologizing the next day and giving him a gift their folks sent along.”

Don Miguel would go on telling stories about a woman from back then in San Joaquín named Maria, who had lost her mind. She was so afraid someone might steal her possessions that she always carried around a bundle of bags, and folks started calling her Maria Motetes. Even the adults kept their distance from her, and the children were downright scared, because when she got mad, she didn’t hesitate to hit anyone. More than once, when boredom set in or laziness took over, one of don Baltazar’s students would shout, “*Don* Baltazar, María Motetes is coming!”

³¹ *Novena of Saint Monica*: a special prayer to Saint Monica said over nine days, often by those seeking her guidance or help.

The other students knew it wasn't true, but they'd still fall silent, keeping very quiet. At the teacher's command, they'd close the doors and windows, plunging the room into complete darkness. The kids were happy to get a break and would rest for a bit, with their teacher none the wiser to their little trick. After that, *Don* Baltazar would tell them to head home, bringing the day's boredom to an end.

Doña Simona also told Joaquín that the first public school operated in a room of the *cabildo*,³² which had been set up just for that purpose. The *cabildo*, where criminal and public orders were handed down, was a humble *adobe* building with a wide door, iron-barred windows, and a clay tile roof. Despite its modest look, the building was given a touch of elegance by the spacious corridor that stretched across the front.

"But *Mama*, when did that happen?"

"Oh... that was many years ago..."

"And how do you know all that?"

"Because my parents told me all about it."

"And now you're telling me... and when I have my own kids, I'll share it with them too."

"Exactly, Joaquín! Many of the stories I'm telling you are not written in books, and if those of us who know the stories die, the stories die with us. That's why we have to tell them to our children, so the stories don't get lost."

"How lovely! But *acharacita*..."³³

"*Acharacita* what?"

"*Acharacita* we don't have a *María Motetes* around anymore to give us a reason to close the classroom and take a break."

"Oh yes but be careful not to lie to the teacher."

³² *Cabildo*: a town hall or a building where local government meetings and public decisions are made.

³³ *Acharacita*: «a bit blue» —interjection used to express disappointment.

And through their talks and his questions, Joaquín picked up many lessons from his mother, Simona.

“Joaquín, go on and buy me three *bollitos*³⁴ of bread.”

“Okay.”

“But where do you think you’re headed? You need to go to the *taquilla*.³⁵”

“I’m going to get the wheel.”

Joaquín was really good running along while he kept that wheel rolling with a hook. With that same hook, he’d stop it quickly whenever he saw a kid playing in the street.

“But boy, what took you so long?”

“Well... there were a lot of people.”

“A lot of people, huh? Get outta here! I know your tricks! Who’d you stop and play with?”

“No, with nobody.”

“Tell the truth! Just look at those dirty knees, you’ve been kneeling in the street dust. Were you playing with spinning tops?”

“No, just playin’ marbles.”

“See, loose lips sink ships.”

“It’s because you ask too many questions!”

“And you’re full of tall tales! I don’t mind you playing with the neighbors, but when I send you on an errand, you need to be quick about it. After that, you can ask to go play. I had to have my coffee without any bread because it took you so long. Don’t let it happen again.”

“No, *Mama*. Don’t scold me anymore. I’m sorry.”

If it wasn’t marbles slowing him down, it was spinning tops or running after *guápiles*. And once again, his mama would scold him, and he’d make another one of those empty

³⁴ *Bollito*: bun, roll often served as a single portion.

³⁵ *Taquilla*: «counter»—a place where you would go to make a purchase, usually at a small, local store.

childhood promises. Since they were very poor, at just ten years old he had to find ways to bring a little food home. After school, he'd let his mama know he was back, drop his cloth bag on the only table they had, and head out to the neighbors' houses to earn his lunch and a bite for his mother.

One of the houses he often went to was that of *Don* Trinidad Rodriguez and *Doña* Joaquina Gonzalez. Joaquín liked going there for several reasons: First, there was always work for him. *Doña* Joaquina would have him run errands, sweep the yard, or haul firewood from the coffee field and stack it in the yard. But the best part was when *Doña* Joaquina, deciding he'd worked hard enough, would call him over and give him a little snack that tasted like heaven to Joaquín.

She'd then say, "Here you go, boy, take this to your mama, and bring the *perolito*³⁶ back to me later."

Joaquín would take that little pot with deep gratitude. His heart urged him to tell *Doña* Joaquina everything he felt, his affection, admiration, and thanks, but he didn't dare, and only managed to say, "Thank you so much, *Doña* Joaquina. May God bless you."

Knowing his elderly mother was hungry and eagerly awaiting the treat from kind *Doña* Joaquina, he quickly made his way home.

Joaquín was just a child, but he felt all grown up when he earned lunch for himself and his mother.

In 1916, Joaquín did his First Communion, a significant moment for him as a Catholic, bringing him closer to the presence of Jesus in his life. *Doña* Simona was overjoyed by this event, feeling she had fulfilled one of her duties as a devout and practicing Catholic mother.

Everyone in *Doña* Joaquina's home treated Joaquín kindly, and the food they gave him was always delicious. But there was another reason that drew him to that place like a

³⁶ *Perolito*: a small pot or container used for cooking or holding food.

magnet: *Doña* Joaquina and *Don* Trinidad’s eldest daughter. She was a sweet, beautiful girl with a round, rosy-cheeked face, bright eyes, and a smile as warm as her heart. She was only a year younger than Joaquín, and when she looked at him and smiled, all his worries faded away—his poverty, his widowed elderly mother, or even his high-water pants that were getting more worn out by the day. Her name was Jovita, and Joaquín thought her face was lovely, like a pink apple.

She liked that friendly, spirited boy who always made her laugh, found time to chat, cracked jokes, and helped her with whatever she was doing.

The years went by. As the holidays approached, Joaquín asked *Don* Trinidad for a job.

“Do you have a *canasto*, *faja* y *saco*?”³⁷

“Yes sir!”

“Be here tomorrow at six. We’ll start picking in this *cafetal*.”

And as he was leaving, he heard *Don* Trinidad say to *Doña* Joaquina, “Like they say, ‘A child’s work ain’t much, but only a fool won’t take such.’”

Joaquín was happy picking coffee in *Don* Trinidad’s fields. They were neighbors, and *Don* Trinidad and *Doña* Joaquina were always kind and generous to them, but there was an even stronger reason: he knew that Jovita would also be picking coffee in her father’s fields, and if he was lucky, he’d catch a glimpse of her, even if only when they went to the lane to measure the coffee.

With that on his mind, he’d rise before dawn, and so would *Doña* Simona, busy preparing his lunch—rice and beans, with a piece of cheese and a couple of tortillas on top. Everything tasted better out in the coffee fields, especially the cheese, where the beans

³⁷ *Canasto*, *faja* y *saco*: the basic tools a coffee picker needs to gather and carry the harvested coffee.

carved out little craters on the cheese, making it look like the *Cordillera Volcanica Central*³⁸ his teacher talked about at school.

After lunch, and a small piece of *tapa dulce* for dessert, he'd tie the strap around his waist, securing the wicker basket, and get back to work.

The coffee fields were often filled with a cheerful atmosphere, thanks to the laughter, jokes, and songs of the pickers.

"Mama, what's an *alipús*?"

"An *alipús*? Honestly, I don't know."

"*Alipús*," said Remigia, "is a shot of *guaro*."

"Why are you asking? God forbid you've taken a liking to *guaro*, because..."

"Oh, *Mama*, don't make things up. It's just from a song that talks about *alipús*, and I didn't know what it meant."

"What song? Where did you hear it?"

"I heard it in the coffee field. Someone started singing, and then everyone joined in. I've even learned part of it myself, listening to this:

Listen up, Bartola,

Here's two pesos, don't you fret,

Pay the rent,

The phone, and the light.

With what's left,

Take a bit for yourself,

And save the rest for me,

*For when I need a sip of *alipús*."*

"It's a nice song."

³⁸ *Cordillera Volcanica Central*: group of mountains with volcanoes that are part of a larger mountain range running through the central part of the country.

“Yeah, real cheerful.”

In the coffee fields, many pickers had fun sharing jokes and listening to tall tales, but Joaquín knew full well that those coffee plants held the money he and his mother needed so much.

“That’s what I like to see, Joaquín,” *Don* Trinidad would say. “That’s how you pick coffee, quick and quiet, so you get more done.” And Joaquín would smile with satisfaction.

“Joaquín,” his mother would say, “*Don* Trinidad tells me he’s got high hopes for you, says you’re hardworking and steady. Keep it up, my boy, and God will bless us.” And Joaquín felt like a grown man, proud to work hard and earn a good reputation in the neighborhood.

He became friends with Jovita little by little, using his own tricks. One day, he managed to get assigned to a row in the coffee field right next to hers. The coffee plants were tall and lush, being Arabica, and whenever Jovita had trouble pulling down a branch, the ever-gallant Joaquín was right there to lend a hand. By eleven, they were sitting on a small hill, having lunch. The good company made the food taste like a feast, and both felt like they were on top of the world. By two in the afternoon, they were sharing again, this time enjoying a buttered roll and sipping on the lemon drink they’d brought in a bottle. As soon as the *mandador*³⁹ called out to measure, Jovita was lucky enough to have someone carry her coffee sack to the lane and do the measuring for her. He’d pour her coffee into the basket, then lift it up to reach the measuring box on the cart.

With a companion like Joaquín, the work was much easier. He made sure Jovita kept up with the others, helping her along the way. Joaquín proved himself a true friend, charming, kind-hearted, and even handsome, *moreno*.

³⁹ *Mandador*: the foreman or supervisor in charge of a group of workers.

Life in the canton of Flores was usually quiet, with few things disrupting the simple routine. But in early December 1920, the whole town, deeply Catholic, was overjoyed to welcome back their beloved parish priest.

On December 10th, the members of the town council, led by *Don Justo Vargas*,⁴⁰ held a special session to discuss this important matter:

“It was reported that, after several months abroad, our beloved and respected parish priest, Father José del Olmo,⁴¹ has returned safely. Recognizing that Father del Olmo has consistently contributed in various ways to the moral and material progress of this canton, the council agreed to extend a warm welcome to him, at the same time, they offered prayers for his continued health and well-being, for the good of the town and the church. This was the sole matter discussed.”

The town organized a celebration in his honor as a way to express their joy at his return. A committee was appointed to take charge of the event. The celebration was lively, and the turnout was huge. However, at the next town council meeting, a representative from the organizing committee approached the council members, requesting financial assistance due to a deficit in their accounts. The council members kindly donated ten *colones* to help settle the debts.

Over time, Joaquín won Jovita’s affection with his hard work and kindness. Even as he needed less help from the neighbors, he kept visiting one house—Jovita’s. Not for the food anymore, but because he enjoyed helping out with whatever they needed, and besides, everyone there was fond of him: *Don Trinidad*, *Doña Joaquina*, Jovita, Rosa Marina, Luis and Vidal.

⁴⁰ *Don Justo Vargas*: was the president of the municipal council in San Joaquín de Flores. He played a key role in local governance, particularly in welcoming back the town’s beloved priest, Father José del Olmo.

⁴¹ Father José del Olmo: a priest who played a significant role in the religious and social life of the community. In the novel, he represents ecclesiastical authority and the influence of religion in 19th-century Costa Rican society.

As they grew older, the bond between Joaquín and Jovita deepened, turning into love, even if unspoken. That's why what she told him one afternoon left him devastated, "Joaquín, there's something I need to tell you—I have a boyfriend."

"I know you're joking, Jovita."

"No, Joaquín, I'm serious."

"And who's your boyfriend?"

"Pánfilo"

"Since when?"

"Since Sunday."

"And what does your family say about it?"

"They're happy about it because Pánfilo's mother, *Doña* Fulgencia, is a friend of my mom's."

"Well, that's good to hear! I'd better head out, Jovita—I need to stop by the *taquilla* to pick up some candles."

"Alright then, take care now."

What *taquilla*, what candles! The real reason he hurried off was that he didn't want Jovita to see just how much he was hurting. Someone else had gotten there first, just like his mother had warned. That tightness in his chest was a feeling he knew all too well.

He was in fourth grade, and his teacher, Rosita, was a lively young woman with cheeks graced by a pair of playful dimples. Joaquín was quite taken with her, and she was very fond of him too. Whenever she explained something on the chalkboard, Joaquín wouldn't miss a single detail, even if he didn't understand a thing—his focus was entirely on those dimples that appeared and disappeared with her every expression. And her voice was like a whisper that carried them away to dreamlike worlds.

He vividly remembered when, to celebrate Arbor Day, they went to *La Soledad*,⁴² near the cemetery, to plant little trees. Joaquín took the chance to walk beside Miss Rosita, just like Uncle Rabbit, spinning one tale after another. He felt so grown-up, being able to hold a conversation with his beloved teacher, and the best part was that she seemed captivated by the adventures Joaquín shared with her.

Just then, the music teacher showed up, using the excuse of offering her some candies in a little paper bag. He offered some to Joaquín too, who, being *goloso*, gladly accepted. But Joaquín couldn't stand that skinny fellow, who planted himself next to the teacher and stayed there the whole way. And of course, that ended Joaquín's conversation, and she didn't even seem to care whether he was still by her side or not. Rosita laughed at the musician's jokes, and it almost seemed like she liked that teacher. In that moment, he wished more than anything to be older, to know how to talk to a young woman, to charm her and make her happy. With a heavy heart, he accepted his defeat and kept his feelings to himself. He joined his classmates, refusing to glance at his teacher even once for the rest of the walk. He played with his friends, catching lizards, picking guavas from the fence trees, and finding more than one cicada shell still clinging to the tree trunks. Of course, they did all this while carefully making sure that the little tree each of them carried didn't lose its soil, since they had to plant it when they reached *La Soledad*.

He was probably about ten years old when he first felt that sting of rejection, and now, at seventeen, it happened again. It felt like his heart was doused with sour lemon, sometimes just a few drops, other times a whole stream. The bitterness clouded his mind, leaving him unsure who was to blame. Was it his fault for not expressing his feelings to Jovita or hers for not noticing what was so obvious, or Panfilo's for moving in on the girl Joaquín already saw as his future wife.

⁴² *La Soledad*: piece of land owned by Jose Figueres Ferrer in 1926. Later sold and used to build residential properties.

He arrived home, still deep in thought. He decided to stay quiet around his friends—he couldn't stand the thought of Panfilo laughing at him. But he could trust his mother, that wise old woman always by his side. "If it had come from anyone else, I would've thought it was a lie. But hearing it from her own lips, that ungrateful thing..."

"Of course, she is she knows I love her."

"Son, you never really said it to her..."

"And everything I did—are you saying she didn't notice?"

"You needed to say the words."

"I'm not sure how I'll handle things with Jovita from here on out. And as for that pesky Pánfilo, he better steer clear, 'cause I might just..."

"Be careful, Joaquín—Pánfilo isn't to blame for any of this. You need to be patient and not lose hope."

"Hope for what, exactly?"

"That I might still become her boyfriend someday."

"That seems pretty difficult."

"But not impossible. I'll start a novena to Santa Rita, the patron of impossible cases."

"Oh, *Mama!* Do you really think that saint can help me?"

"Sure, son. The priest says the saints talk to God for us."

"Alright then, let's pray the saints make Pánfilo pull some low-down trick on Jovita so she'll get sick of him and kick him to the curb... and then..."

"And then what?"

"Then it'll be a whole different story."

"That's right, son. We won't lose hope. But remember, while we're praying, we've got to keep working too."

"Good night, *Mama.*"

"Good night, Joaquín, and don't you let nothing get you down...."

As 1992 slowly passed by, Panfilo and Jovita continued their courtship. Joaquín remained her friend but kept his distance because of the circumstances.

By mid-1923, Remigia brought the news: Panfilo and Jovita were planning to get married, and both of their families were thrilled. The news was a hard blow for Joaquín, even though Simona tried to break it to him gently. Letting go of Jovita was harder than he had initially thought. When would he ever meet another who drew him in like she did?

He was lost in these thoughts one afternoon when *Doña* Joaquina, Jovita's mother, sent for him to pick up some corn and take it to Father Del Olmo at *casa cural*.⁴³ The urge to see Jovita and find out if the wedding news was true quickly led him to her house. Deep down, he hoped they would tell him the news wasn't true. But he didn't even have to ask, because as soon as he reached the door, he heard *Doña* Joaquina say to her daughter, "Jovita, you'd better get up early tomorrow because you need to have the corn ground by then."

"Yes, *Mama*, I'll get up nice and early."

"So, we're going on a trip tomorrow, huh?"

"*Mama*, Joaquín's here."

"Here is the corn, Joaquín. I need you to take them to the priest and tell him I sent them so he can make *chorreadas*.⁴⁴ I know he loves them!"

"Yes, *Doña* Joaquina. I'll take them right away. And where are you off to tomorrow, Jovita?"

"To San José. I'm going with Panfilo to buy the fabric for my wedding dress—I'm getting married."

"Well, look at that! So, we're in for a treat! What time are you leaving?"

⁴³ *Casa Cural*: a rectory, which is the house where the parish priest lives.

⁴⁴ *Chorreada*: a traditional Costa Rican corn pancake made from fresh corn, usually cooked on a griddle and often served with sour cream or cheese.

“On the seven o’clock train.”

“May the good Lord get you there safe and sound!”

“Thanks, Joaquín!”

He couldn’t believe it—Jovita was getting married! It wasn’t sour lemon hurting his heart this time; it was a sharp, heavy sword slicing through him without mercy.

How could he live, knowing she was marrying Pánfilo? They’d liked each other since childhood, and that affection had blossomed into love. His actions made it clear, even though he never said it aloud. More determined than ever, Pánfilo made her his girlfriend, and soon enough, she’d be his wife.

That night, he dreamt of the train. It whistled as it arrived at the San Joaquín station. He got on, and there were a lot of people. But soon, a black cloud covered the car where he was, and he woke up with a start. He told his mother about the dream, and she reassured him that the black cloud symbolized the sadness he was feeling and that it was all because of the conversation he’d had with Jovita.

Now, as he shoveled, he waited for the train’s whistle. He pictured Jovita boarding the train with her fiancé, Pánfilo. With renewed energy, he kept shoveling, as if he could dig a path straight to Jovita’s heart and stay there forever.

The day felt endless to him. He couldn’t stop thinking about Jovita, no matter how hard he tried. He imagined her with Pánfilo in the shops of San José, picking out the whitest, most delicate, and beautiful fabric for her wedding dress, ready to marry him. Joaquín felt an overwhelming sense of helplessness and regretted not having opened his heart to Jovita so she could understand that *he* was the one who truly loved her. After work, he asked his mother if she’d heard anything about Jovita, but she hadn’t. He chopped firewood for *Doña* Simona and, as the evening approached, his nerves got the best of him. He went out, hoping to find some news that might keep his hope alive.

“*Doña* Joaquina, did Jovita head out to pick up the fabric for her wedding dress?”

“Didn’t you hear what that girl did?”

“What did she do?”

Oh, Joaquín! She says she doesn’t want to marry Pánfilo. First thing in the morning, at six, she went to tell him the news. They say Pánfilo even fainted—poor guy. Such a good fellow, I just don’t know what happened with Jovita.”

Joaquín’s heart began to pound, filled with the strength that only hope can give. He felt like he was dreaming—Jovita didn’t want to marry Pánfilo! A new joy filled his entire being, spreading a wide, fresh smile across his lips.

“Hmm! That smile... *Don’t* tell me...! Why are you so happy?”

“*Doña* Joaquina, if Jovita doesn’t want to marry Pánfilo, then she’s right to tell him.”

“But now, when the poor guy was already so excited!”

“She’s still got time—it’s not like she’s standing in front of the altar yet.”

“Poor Pánfilo! What a shame for his family!”

“Where’s Jovita? Don’t worry, he has to understand!”

“That news really put a smile on your face, didn’t it? She’ll be here soon—she’s with *Doña* Luisa Núñez, who’s showing her some rugs she made and probably talking about what she did since they’re best friends.”

“I’m happy for Jovita’s sake. I won’t deny it.”

“And how do you know it’s for her own good?”

“If that is what she wants! Besides marrying without really feeling it would’ve been foolish.”

“Good grief... But that girl!”

That very night, Pánfilo went to say his goodbyes, thank *Don* Trinidad and *Doña* Joaquina for their kindness, and explain what had happened. Another heartache awaited him. When he arrived, Jovita was on the porch, happily chatting with Joaquín. That same night, Joaquín, not wanting to risk interference, expressed his noble feelings. She, who only needed

to hear it from him—since she had already sensed it—accepted him, trusting and happy.

“Joaquín, wasn’t it you who was tossing pebbles at the roof when I was sitting here with Pánfilo?”

“Who said that? Why would it be me?”

“Hmm! Who do you think you’re foolin’? We all knew it was you!”

“And what did Pánfilo say when the pebbles hit the roof?”

“He’d say, ‘Hey, listen, there go the pebbles again. I’m not fooled, that’s Joaquín, no doubt. He’s doing it because he loves you and he’s *celeste*⁴⁵ of me. Don’t you go showing him any interest,’ and I’d just tell him no....”

Jovita was calm and satisfied with her decisions, despite Pánfilo and his entire family cutting ties with her. And Jovita's parents discussed their daughter's behavior, “Oh, Trinidad, just think about what Jovita did to Pánfilo! Poor guy! What a situation with that family!”

“Yeah, what a stubborn girl... But let me tell you something, Joaquina, it takes a lot of guts to do what Jovita did.”

“I talked with her right after she got back from speaking with Pánfilo. Jovita says she hardly slept the night before, thinking about the step she was about to take, and she came to the conclusion that she cared for Pánfilo, but not enough to marry him.”

“No one should get married unless it comes from the heart—that’s for sure.”

“And just like that, Joaquín showed up, as if someone had called him!”

“Ah! That boy has always had his heart set on our daughter.”

“Of course, ever since he was a little boy, since the days he used to come and sweep the patios. Joaquín’s had a tough life, but he’s faced it with courage. I’m sure he’ll never be a good-for-nothing.”

⁴⁵ *Celeste*: «Jealous»—Costa Rican colloquialism implying jealousy, emotional distress, or romantic frustration.

“Well, as our neighbor, we know him well—he’s a good son. If they became sweethearts, I’d be at ease. We should pray to San Antonio to bless them.”

“Well, Joaquina, let’s get some sleep—it’s late already.”

Months passed, and Joaquín’s love for Jovita had put new strength in his strong arms. He had gone from being just a simple laborer to becoming an *orillero*, the one everyone else tried to keep up with.

“Joaquín, an *orillero*? Bless his heart!”

“What’s that? I’ve heard the word before, but I don’t know what it means.”

“An *orillero*, Remigia, is the best laborer, the fastest, and the one who shovels the best. So, the foreman puts him at the front, as an example for everyone else. They all have to keep up with the *orillero* and match his pace. At the end of the day, everyone has to reach where the *orillero* did, and they can’t go home until they do. If they haven’t caught up, they have to stay and work extra until they get to where the *orillero* finished.”

“Well, congratulations, Joaquín. You’re not just strong, but a good man too. Simona, your son is a blessing from God.”

“Of course. I thank God for Joaquín.”

“Joaquín,” said Remigia, “do you know what they call you around here in town?”

“They call you, Joaquín Simona.”

“Oh, really? Well, I like it! Besides carrying my *Mama* in my heart, I’ll carry her in my name too. Right, *Mama*?”

“God bless you, Son!”

Simona and Joaquín lived a simple life, like most day laborers, happy with their peaceful routine and always looking out for each other. Joaquín was busy planning a happy future with his fiancée, Jovita. Whenever he visited his fiancée, he loved hearing the stories Jovita’s folks would share. That’s how he came to know about the big earthquake back in

May of 1910—the one that left Cartago nearly deserted, without lights or water. Around six in the evening, the earthquake struck, hitting San Joaquín really hard.



Joaquín Ulate Bolaños, 19 years old.



Jovita Rodriguez Gonzáles, 18 years old.

“Yes, *Doña* Joaquina recalled. Folks used to say that earthquake was caused by the comet that passed by, because ‘signs in the sky, trouble nearby,’ right, Trinidad?”

“Yes, that’s what folks used to say. The earthquake even destroyed the Cartago parish, and it wasn’t even finished yet. But that’s another story, because it’s fallen three times already—they try to fix it, and before they’re done, it gets destroyed again.”

“They say that place is cursed because a man killed his brother there out of jealousy. Isn’t that right, Trinidad?”

“Yes, that’s what they said. What’s interesting about that earthquake is that Costa Rica had just welcomed a new president, *Don* Ricardo Jiménez Oreamuno. He took office on May 8th, after being elected in early April, and just two days later, that terrible earthquake hit his hometown, Cartago. *Don* Ricardo was deeply concerned about rebuilding his hometown, the ‘very noble and loyal city of Cartago,’ as it’s known—so named by a Spanish king, some fellow named Felipe.”

Other times, the conversation would turn to *Don* Trinidad's family:

“Papa,” said *Don* Trinidad, “was named Bruno, and he died at 36 when I was just a kid. I was raised by my maternal grandparents, Cornelio Barrantes and Aurora Alfaro. There were three of us siblings, along with *Mama*, whose name was María Catalina. After she became a widow, *Mama* remarried, this time to Calixto Vega, and they had my little sister Dolores. An interesting fact about *Mama* is that she was a twin. But look at that, she didn’t have twins, and neither did we, Joaquina.”

“Yeah, Trinidad, maybe one of those who come after us will have twins; you never know, since that kind of thing tends to run in the family.”

“My maternal grandpa was Ramón Cornelio Barrantes Muñoz, brother of *Don* Ramón Barrantes,” *Don* Trinidad continued.

“And you, *Doña* Joaquina, how many siblings did you have?”

“There were eight of us at home, four boys and four girls.”

“Big families are so nice! At home, it was just Mom and me. And *Doña* Joaquina, do you know how many there were in your father's family?”

“Yes, I’ve been told that, including my father, there were 10 children: 5 boys and 5 girls. And on my mother’s side, there were only 3—1 girl and 2 boys. I really enjoy learning about family stories.”

“I feel the same way, Joaquina. It’s our responsibility, as the older generation, to share these stories with the young ones so they don’t get lost. Alright, Joaquina, let’s not hog the conversation. Joaquín didn’t come all this way just to gossip with us old folks. Let’s give these youngsters some space to talk.”

When the coffee-picking season rolled around, Joaquín and Jovita would head out together, tossing their coffee cherries into the same sack as they worked side by side on neighboring rows—a symbol of their desire to walk the same path in life. He’d gather the coffee from both rows, so she wouldn’t have to keep bending over. Each week, she’d carefully tuck away more of those rare *peinetas*—clusters of three or four coffee cherries still attached together—into the little box she kept, treasuring them as if they were emeralds and rubies. On Saturday afternoons, freshly bathed and smiling, he’d visit Jovita’s house. She’d hand him the week’s tickets, which *Don* Trinidad, the coffee field owner, would exchange for bills and coins. They always had just enough to treat themselves—a shawl for her, maybe a straw hat for him—after splitting the money as agreed.

But picking coffee wasn’t always smooth sailing—like that one morning, “Oh, what a row I got stuck with, it’s so *entreverada*!”⁴⁶ But look at yours—nice and ripe!”

“No, Lola, ours have *entreveradas* too.”

“No way! Besides, you always giving Jovita a hand. That’s just not fair!”

And Jovita tried to keep quiet.

After a while, Lola would chime in again, “Joaquín, come help me with this branch. It’s a big one, and I can’t do it by myself.”

For Joaquín, it was a tough spot—he didn’t want to upset Jovita, but he didn’t want to let Lola down either.

“Alright, Lola, I’ll help you this time, but I’ve got my own row to take care of too.”

⁴⁶ *Entreverada*: coffee cherries on a branch are a mix of both green and ripe, not uniformly ripened.

After a while, “Oh, help! A frog just landed in my basket! Oh no!”

“Joaquín, help me out! Don’t pretend you didn’t hear!”

Jovita stayed quiet, but her eyes spoke to Joaquín. He kept picking from his coffee plant.

“Carastos,⁴⁷ with a guy like Joaquín, anyone’s got it made! How chivalrous he is! If it were Jovita, she’d be tripping over herself to help him!”

“Look, Lola, don’t play dumb. Jovita’s my fiancée, and I’m not about to cause her any trouble. And *zoque*,⁴⁸ because she can definitely keep up with you.”

“Oh, sure. I knew she was your fiancée, of course, being the daughter of the coffee plantation owner and all. Tomorrow, I’ll just go pick coffee at the Campos’ field.

Silence was the only response to all that *majaderia*.⁴⁹ In the end, with Joaquín’s help, Jovita kept pace with Lola.

Needless to say, she was furious, but she had to combine her row with Jovita’s. That way, they made sure they wouldn’t be working side by side in the new picking row.

With each passing day, Joaquín and Jovita’s bond deepened. They grew to love and understand each other more, convinced they were meant to be together.

One December morning, the fifth day to be exact, when Joaquín got to the kitchen for breakfast, *Doña* Simona said to him, “Today, I made you a special tortilla—a tortilla with cheese.”

“How delicious! But why, *Mama*?”

“To celebrate this day, my son. Today is your birthday, may God bless you!”

“Ah, thank you so much, you didn’t forget!”

“Is it twenty, Joaquín?”

⁴⁷ *Carastos*: «good grief»—a Costa Rican colloquial exclamation used to express surprise, frustration, or emphasis.

⁴⁸ *Zoque*: an expression used in Costa Rican Spanish meaning to «hurry up.»

⁴⁹ *Majaderia*: «nonsense»—it refers to silly or foolish behavior, often involving something annoying or childish.

"I'm twenty now, *Mama*. I think I'm old enough to get married."

"Do you want to get married?"

"Yeah, *Mama*, I can take care of a wife now."

"Have you talked it over with Jovita yet?"

"Yes, and she's on board. We want to get married next year, God willing."

"That's right, God willing. Everything has to be placed in God's hands. Well, from now on, I wish you all the happiness, my son."

The previous Christmas and New Year's, Joaquín and Jovita exchanged sweet cards filled with warm wishes. She wished him 'a sea of joy and happiness'; he assured her, 'I'm yours, and I'll be yours until the end.'

On January 1st, 1926, the postcards once again declared their feelings: The one Jovita sent to Joaquín read, "From heaven may health, peace, and tranquility descend, these are the desires of your faithful one who loves you unto death, who doesn't forget you even for a single moment, only when buried."

Joaquín, touched by the postcard, poured his heart into a poem for his beloved, sending it on January first, 1926:

Lovely star of the heavens,
 Sweet seraph so fine,
 You are my comfort and solace,
 I luv and adore you 'til the end of time.
 This postcard I do send,
 To wish you the best,
 All kindz of blessings,
 From my heart, I request."
 Forever yours, and yours 'til I die.
 Joaquín Ulate B de Rodríguez.



Joaquín's postcard to Jovita, dated January 1, 1926.



Jovita's postcard to Joaquín, dated January 1926.

When the coffee-picking season ended, Jovita would travel by foot along the railroad tracks from San Joaquín to San Francisco, Heredia with her friend Luisa Núñez. There, Jovita worked sorting coffee at the Sánchez's. Both their boyfriends, Joaquín Ulate and Memo Herrera were also friends. All four young people were *Joaquíneños*,⁵⁰ they were peasants of

⁵⁰ *Joaquíneños*: people from San Joaquín.

good morals. The boys were day laborers and in love with their respective girlfriends. The girls were good, humble, sincere, and excited about their handsome boyfriends.

Chapter 2. March 14, 1926

An Unforgettable Sunday

On Sunday, March 14, 1926, as every Sunday, Jovita and Luisa went to a 7 a.m. mass, celebrated by the parish priest of San Joaquín, Presb. José Daniel Carmona. At the end of the mass, they stopped to chat with other friends in the atrium of the church, when suddenly Luisa said, “Jovita, look at Joaquín.”

Jovita's heart skipped a beat when she looked again and saw her boyfriend at the train station, on the south side of the plaza. He was waiting for the train, there was no doubt about that. And he hadn't told her about any trip. He was dressed fashionably: white pants, white shirt, and a Pita hat. He looked very handsome.

“But look, Memo is also there.”

“Where to? Oh, yes! Look, he put on his best shirt.”

“Luisa, did Memo tell you they were going on a trip?”

“No. He didn't tell me anything. And you?”

“Me neither! They agreed to leave secretly.”

“Hey, Jovita. Where do you think these *manganzudos*⁵¹ are going?”

“But we caught them.”

“Let's wait until the train goes by.”

“Of course.”

There was a considerable group of people waiting for the train to take them to enjoy this Sunday. The train came into view from the west, but it was moving so fast that it looked like it wouldn't stop. Someone jumped onto the tracks waving a flag, and the train slowed down a bit, though it didn't stop completely. Nevertheless, a few bold boys jumped onto the

⁵¹ *Manganzudo*: refers to a person who is lazy and avoids work or responsibilities.

train's balcony, and it continued on its way with them on board. A *zopilote*⁵² flew in and perched on the second-to-last car.

They stood there, almost frozen, watching as the train moved away with its packed load of excitement and joy. And with a *zopilote* included.

"What's that? It barely stopped!"

"There were still many people left at the station! But they..."

"They're gone!"

"They're gone, Jovita, both of them!"

"They sure listen when the priest says something during Mass!"

"They say it's a fair to raise money for some old folks in Cartago, but that's just the story they're telling."

"I bet they won't even go see *La Negrita*."⁵³

"Oh no, they're just going to check out the *negritas* they meet at that cheap little *turnillo*.

"Luisa, did you see the *zopilote*? How strange!"

"It must have come from the slaughterhouse. Whenever they kill cattle and pigs at the slaughterhouse, the *zopilotes* show up to feast on the leftovers...."

The girls planned to meet at Tuto's at two in the afternoon to get some ice cream, meringues, and sweet bread; then they'd find a *poyito*,⁵⁴ to sit and enjoy all the goodies. Just because their boyfriends weren't around didn't mean they couldn't go out.

Feeling resentful toward their boyfriends, the two friends lowered their heads and returned home to do chores, thinking about those misbehaving guys."

⁵² *Zopilote*: a type of large vulture found in Central America. It is a scavenger bird that feeds on dead animals.

⁵³ *La Negrita*: a term of endearment used in Costa Rica to refer to the Black Madonna, an important religious statue of the Virgin Mary.

⁵⁴ *Poyito*: a small, simple bench, often made of wood or stone, where people can sit.

It was around nine in the morning on this Sunday, March 14, 1926, when a concerned neighbor appeared and said, “*Doña* Joaquina, you won’t believe it—the passenger train heading to Cartago to the fair fell into the Virilla River. They say there are loads of injuries and a ton of deaths...”

“What?” shouted Jovita, rushing out of the bedroom.

“Mom, Joaquín was on that train—I saw him jumping in. Dear God, I hope nothing happened to him!”

“For heaven's sake! Are you sure?”

“Of course! I saw him get on the train with Memo Herrera.”

“Let’s light a candle to the *Santisima Trinidad*⁵⁵ to protect them. Go tell the priest, since he’s the one who mentioned that *turno*⁵⁶ from the pulpit.”

“The priest already knows, *Doña* Joaquina. He’s really worried.”

“And who knows when Trinidad will be back from running his errand.”

“Mom, I’m going to go tell *Doña* Simona... And my friend Luisa. Dear God!”

“Poor *Doña* Simona! I hope nothing has happened to Joaquín. Honey, don’t go yet. I want to go with you, but let’s calm down a little first. If we go like this, we’ll just worry her more instead of helping. Poor *Doña* Simona, Joaquín is her only son.

When they arrived, *Doña* Simona was making tortillas on the griddle. When she heard the news, she went pale, stood up, and drank a cup of coffee as strong as her sorrow. Then she said: “The Prayer of the Sentence! Let’s pray the Prayer of the Sentence!”

“Join your hands and repeat after me:”

Most Holy Trinity, Immortal God! May the sentence you have handed down to me be revoked; the cross of Jesus Christ, which conquered, will conquer still. Your Son, oh Blessed

⁵⁵ *Santisima Trinidad*: it refers to the Holy Trinity in Christian belief, the concept of one God in three persons, the Father, the Son (Jesus Christ), and the Holy Spirit.

⁵⁶ *Turno*: A small-town party or fair with food, games, music, and people having fun together.

Virgin Mary, who died upon that cross, will defend us. Humbly we beseech you: if any sentence has been passed by You, most Holy Virgin, in heaven or on earth, against me, against anyone in my household, or against this Republic, may it be lifted and revoked. Amen. "My mother used to pray this powerful prayer; it can revoke any death sentence on Joaquín."

"I've never heard it before, *Doña Simona*."

"How's Joaquín? How's Joaquín? What might have happened to him?"

"*Doña Simona*, I'm going to go tell Luisa, since her boyfriend was also on that train."

"Go ahead, go ahead, and thank you for coming to let me know"

"And now we have to wait, *Doña Simona*. Who knows how long it'll be before we hear any news about Joaquín. We should head back to the house; that way, we can keep each other company," said *Doña Joaquina*."

"I'd like to be alone for a while, *Joaquina*"

"Alright but try to stay calm. Remember, God watches over everyone."

When Jovita arrived at Luisa's house, she already knew. They hugged each other, crying for both of their boyfriends. Each understood exactly what the other was feeling. Gone was the anger, gone were the words they had imagined saying in reproach. Now, they felt an even deeper love, a need to have them safe and sound, happy and healthy, forever.

The whole town was in shock, and everyone was trying to find out who from the district had taken the train. It was said there were about six of them: Guillermo Herrera, Lalo Vega, Rubén Viquez, Joaquín Ulate, Avelino Hernández, and a young man named Pedro Mena, who had recently moved to live on Barrantes Street, right across from the house of *Don José Manuel Oviedo* and *Doña Amelia Barrantes*. Now, it was seen as a blessing that,

since the train was full when it came from Alajuela,⁵⁷ a group of about 15 to 20 people from this town, who had been waiting at the station, couldn't board it. Frustrated and holding their tickets, they had to return home.

Many residents of the Canton of Flores took to the streets, seeking news, and returned home frightened and deeply concerned. Some women gathered to pray for the victims of the tragedy, sincerely hoping that none of their neighbors would be among the deceased.

Don Trinidad heard about the accident while running his errand. He returned home, spoke with his family, and then went out to look for Joaquín, his daughter's boyfriend.

This deep sadness and intense worry were felt in the provinces of Alajuela and Heredia,⁵⁸ where the travelers resided. Naturally, the grief spread across the entire country like a cloud of sorrow and death.

Back in 1926, several newspapers circulated in Costa Rica, including *El Diario de Costa Rica* and *La Tribuna*.

The printing press was introduced in Costa Rica by Miguel Carranza Fernández in 1830. In 1833, the country's first newspaper, *El Noticioso Universal*, was published by the Secretary General of the Government, Joaquín Bernardo Calvo. This was the first one, but not a daily one. The first daily newspapers appeared in 1880, including *El Diario de Costa Rica*.

⁵⁷ *Alajuela*: One of the seven provinces of Costa Rica, Alajuela is located in the central region. It is known for its agricultural richness, the city of Alajuela—often called «the city of mangoes» and its status as the birthplace of national hero, Juan Santamaría.

⁵⁸ *Heredia*: It is in the central region of Costa Rica. Known as the «City of Flowers» it features well-preserved colonial architecture, vibrant coffee plantations, and a lively cultural scene that reflects the province's deep-rooted traditions.

The newspaper *La Tribuna* was founded in 1920 by General José María Pinaud and Otilio Ulate, with Carlos L. Jiménez as the administrator. A single issue cost 15 *centimos*,⁵⁹ and the monthly subscription was three *colones*.⁶⁰

“*Upe*,⁶¹ *Doña* Joaquina.”

“Come in, Simona, I'm in the kitchen. Join me in here.”

“Oh, Joaquina! I came because I don't know what to do with this mess!”

“Well, I'm feeling the same way, just thinking about those boys, especially Joaquín.”

“Have you heard anything?”

“Well, they say many men are at the Virilla, trying to help however they can. Trinidad went to look for Joaquín. We have to wait for him to come back and see what he tells us.”

“God willing, he finds him... and that he's safe. And Jovita? I haven't seen her.”

“Remember, she's over at Luisa's, trying to find out what they know. Let's try to stay calm. Come on, have a seat at the table—I'll fix you a *gallito*⁶² since I just finished making lunch.”

“I'm not hungry.”

“Come on, if you don't eat, you'll feel worse and might end up getting sick.”

“God's will! In times like these, I don't know what I'd do without you all.”

Though she had no appetite, *Doña* Simona had lunch. Despite *Doña* Joaquina's comforting words and care, they couldn't fully soothe her troubled heart. She spent the rest of the day there, anxiously waiting for news about her beloved and only son, Joaquín.

Jovita brought the news. Both *Don* Benjamín Herrera and *Doña* Joaquina García were deeply worried about their son Guillermo, who was Joaquín's friend and Luisa's boyfriend.

⁵⁹ *Centimo*: a small unit of currency, like a penny or a cent, used to represent a fraction of a colón, the currency in Costa Rica.

⁶⁰ *Colones*: the basic units of currency in Costa Rica at the time.

⁶¹ *Upe*: «Yoo-hoo»—traditional greeting in Costa Rica.

⁶² *Gallito*: «filled tortilla»—a small tortilla with meat, beans, or vegetables, usually served as a snack or small meal in Costa Rica.

Likewise, Luisa's parents, *Don* José Núñez and *Doña* Josefa Muñoz, were desperate for any word about their daughter's boyfriend. Uncertain of what to do, Benjamín and José had left their homes, torn between going to the accident site, checking the San Vicente de Paul Hospital, or heading to the *San Juan de Dios Hospital*.

What everyone urgently needed was the news that *Floreses*,⁶³ who were on the train had survived; there would be time later to heal any fractures, wounds, or similar injuries. But as the hours passed, the uncertainty grew, with the terrible reports coming in: there were countless injured and dead, and amidst such tragedy, it was almost impossible to know where the *Floreses* were and what had happened to them.

However, a new piece of news prompted some people to leave their homes and travel to San José: even though it was Sunday, the staff at *La Tribuna* newspaper were preparing an early edition for Tuesday (since there was no newspaper on Mondays). They assured that a special edition would be released that very night, with the first reports of the tragedy, aware of the immense demand for information across the entire country.

A crowd of no less than 3,000 people gathered in front of *La Tribuna's* offices, loudly demanding the release of the newspaper. At 8:30 P.M., the first copies were distributed, selling like hotcakes. Although the paper's price was 0.10 *colones*, some paid 0.25 *colones*, others 0.50 *colones*, and even up to 1.00 *colon*—ten times its actual value. They printed 25,000 copies, the highest newspaper circulation in Costa Rica up to that time. At that time, Costa Rica had a population of about 500,000 people.

At *Doña* Joaquina's urging, Jovita lay down, desperately hoping her father, *Don* Trinidad, would return soon with news of Joaquín.

⁶³ *Floreses*: It refers to the people from the town of Flores. It is a way of identifying the residents of that town.

Where Could Joaquín Be?

Don Trinidad left his home, deeply worried about Joaquín's fate. He first headed to the San Vicente de Paúl Hospital in Heredia, but they had no information for him there. So, he went on to the San Juan de Dios Hospital in San José, where they assured him that Joaquín wasn't among the injured. The sadness he felt when they told him to check if Joaquín was among the dead was overwhelming. The deceased were so numerous that they were lined up in the corridors, waiting to be identified by their families. With a heavy heart, *Don* Trinidad walked past each of those poor souls, their faces bloodied, some disfigured, others torn apart. The anguish of those who recognized a loved one among the lifeless bodies was unbearable to hear.

Hours passed, and *Don* Trinidad still hadn't found Joaquín. He felt overwhelmed, hungry, but didn't even think of buying food because he knew he couldn't eat. A mix of intense fear and deep sorrow suffocated him. Not knowing what else to do, he sat down on a hospital bench. What had happened to Joaquín? What would happen now with Jovita? How could he possibly tell his daughter that her beloved boyfriend was nowhere to be found?

He knew that while he sat there, trying to figure out what to do, his wife, daughter, and Joaquín's mother would be anxiously waiting for any news about the boy. He prayed a *padrenuestro*⁶⁴ with all the fervor he could muster given the circumstances, then left the hospital. It was only then that he noticed night was falling and decided it was time to head home.

As he walked, his thoughts kept turning over and over. Jovita had been so happy with that boyfriend, telling him with such excitement about their plans to marry. And poor *Doña* Simona, that old lady would be heartbroken if her son were dead. Suddenly, he caught himself and thought, I have to picture Joaquín alive, maybe injured, but alive....

⁶⁴ *Padrenuestro*: a prayer in Christianity known as "The Lord's Prayer."

It was already dark when he arrived home. His wife, Joaquina, was still awake, waiting for him. As soon as she heard his footsteps, she got up and hurried to warm up dinner, but Trinidad told her he wasn't hungry, even though he hadn't eaten in hours. At her insistence, he had a cup of coffee with a tortilla and cheese.

His voice broke more than once as he told *Doña* Joaquina the terrible scenes he had witnessed that day in both hospitals, especially the one in San José. He also told her that in Heredia, a nurse said, "If he doesn't show up in San José either, it's because he might be in some barrel."

"How could he be in a barrel? Why?"

"Because the bodies that were torn apart were placed in barrels to be buried in Alajuela."

"Oh, Trinidad," said *Doña* Joaquina, "let's not tell that Jovita."

What they didn't know was that in the next room, Jovita was listening and quietly crying for her beloved.

It goes without saying that it was a long and sorrowful night for the residents of that house and many others all over Costa Rica. Even those without family members on that train were gripped by fear and sadness as the news spread. The darkness of the night blended with the nation's grief, and the tears of the Costa Rican people flowed for many days to come.

On Monday, the 15th, at dawn, *Don* Trinidad set out aimlessly for Heredia once again. Joaquín had to be somewhere—no, that strong and determined young man couldn't be dead. Jovita woke up with her eyes and heart heavy from so much sorrow, but hope gave her the strength to face the new day.

Don Trinidad found himself at the *San Vicente de Paúl Hospital* once more, resolute in his mission. He was determined to ask for permission to check on each of the injured, convinced that Joaquín must be among them. If Joaquín were unharmed, he would have

already rushed to see his elderly mother and his beloved Jovita, but his absence could only mean he was hurt.

Once again, they searched through the list of the injured, but no Joaquín Ulate was found. While he was in the midst of this, a doctor approached him and said, “Look, sir. Some of the injured were taken to the Victory and Pacheco clinic.”

“And where is that clinic located?”

“At the entrance of San José, by the highway, next to the Torres River, near the Traube brewery. But listen, they took only a few people there, maybe two or three, but it’s possible the young man you’re looking for is among them.”

“Thank you so much, Doctor. I’ll head there right away. What did you say the place was called?”

“Victory and Pacheco Clinic. It’s run by Dr. Victory and Dr. Pacheco.”

“Thank you so much. Thank you.”

Any small possibility has the power to bring hope. With that in mind, *Don* Trinidad rushed over to the clinic. He prayed continuously, holding on to the belief that his family was praying alongside him, filled with hope and good intentions.

As the saying goes, “Where there’s a will, there’s a way” and he eventually found himself at the Victory and Pacheco clinic. You can imagine the wave of emotions that hit him when he heard the news:

“Joaquín Ulate? Ulate what?”

“Ulate Bolaños.”

“Where’s he from?”

“San Joaquín de Flores.”

“Well, yes, he’s here.”

“Can I see him? I’m sorry, but I need to be sure.”

“Yes, I’ll take you to his room, but just for a moment so you can see him. You can’t talk to him because he’s still asleep, under the effects of the anesthesia. They had to amputate one of his forearms because it was too badly damaged.”

“Dear God!... But...”

“Look, sir, with so many dead, you’ve got to thank God that he’s alive.”

“Yes, but... They cut off his forearm!”

He made sure that the young man would let Joaquín know that he had come to see him and that Jovita was sending him a big hug, as big as her sorrow.... Then he quietly left the room.

“Thank you very much for letting me in. Look, that young man has a lot of scrapes on his face. Have they checked them out yet?”

“Yes, sir. The doctor has already prescribed something for that. Rest assured.”

Don Trinidad left the clinic, troubled but thankful, worried yet hopeful... It was a swirl of emotions that were hard to untangle, let alone put into words.

And now, it was time to head home to deliver the big news to the three women who loved that young man so dearly: his mother, his fiancée, and his future mother-in-law. When he arrived, he found them all there; they had finished the rosary and were waiting anxiously.

“Is Joaquín alright? Can he talk and everything?” asked *Doña* Simona.”

“Look, *Doña* Simona, I couldn’t talk to him because he was asleep.”

“You should have waited!”

“No, he was asleep from the anesthesia they gave him, because, well.... the truth is, they had to amputate Joaquín's forearm.”

“They cut off his forearm?” Jovita asked sadly.

“My son, *manco*?⁶⁵ Which forearm?”

⁶⁵ *Manco*: referring to someone who has lost one arm or hand.

“His left one, just below the elbow.”

“Poor thing!” the three women said in unison.

“For goodness' sake! How is my son going to work with only one arm?”

“Let's not get too sad now; instead, let's thank God that I found him and that he's alive.

There are so many who didn't make it!” declared *Don* Trinidad.

“Yes, but how is he going to work? How's he going to handle a shovel with just one hand? Oh, dear God! If I were about 10 years younger, I could earn a bit more, but....”

And with that, Simona burst into tears.

Doña Joaquina embraced *Doña* Simona and tried to comfort her with gentle, caring words.

Jovita couldn't speak. A lump in her throat held back her words, and then the tears burst forth like water breaking through a dam, held back for too long.

As they sipped from the enamel mugs that *Don* Trinidad brought, the calm gradually returned to their troubled hearts

“Papa's right, *Doña* Simona. What really matters is that Joaquín is alive. He's still young and strong, and with him being in that clinic, you'll see—he'll be out of there soon and back to his old self in no time.”

“May God hear you, dear! May He hear you!”

“I'm going to make some coffee, just how you like it—nice and strong.”

“Dad, join us for some coffee!”

“Of course, I need it. Maybe it'll help with this headache.”

“That *bizcocho*⁶⁶ and *pan batido*⁶⁷ look delicious!”

“Did you make them, Joaquina?”

⁶⁶ *Bizcocho*: a type of baked snack or pastry, often made with flour and can be sweet or savory, similar to a cookie or biscuit.

⁶⁷ *Pan batido*: a type of soft, airy bread, similar to a baguette or a simple white loaf, commonly enjoyed with various toppings.

“Yes, Simona, I made it hoping that Joaquín would be here with us.”

“That day will come, Simona. We just have to keep faith in God and the Virgin.”

“Yes, Trinidad is right.”

As Jovita prepared the coffee, her mind filled with questions and worries about her boyfriend, his feelings, his thoughts, and what might be troubling him. She made up her mind to visit him as soon as possible.

At six o'clock in the evening on Monday, March 15, 1926, the municipal council of Flores gathered for their regular session. However, they quickly decided to express their condolences to the municipality, the diocesan bishop, the governor, and the commander of Alajuela for the railway accident in Virilla the previous day. The secretary was assigned to prepare the condolence telegrams, and, as a mark of respect, the session was suspended and scheduled to continue the next day at the same time.

The council members present were *Don* Tobías Ramírez, Juan Ruiz Madrigal, Belisario Arguedas Vargas, who presided over the session, Guillermo Villegas Soto, the secretary, and Juan Ramírez, the political leader. This was officially recorded in volume two of the minutes book, on pages 189 and 190.

In this way, the council members joined the nation's grief and expressed the sentiments of the people of the Flores district.

How long it took for sleep to come that night to the homes of *Don* Trinidad and *Doña* Simona! Their thoughts were with Joaquín at the clinic, imagining an uncertain future for the young farmer and his elderly mother. Only their faith in a merciful God brought them peace, comfort, and a sense of hope.

Jovita, Joaquín's devoted fiancée, also struggled with the uncertainty of her future, which she had envisioned alongside her handsome *moreno*. Would he still be willing to marry her? She feared he might back out just because he had lost an arm. But she was there for him, ready to support him in every way: to heal him, comfort him, and replace his lost arm

with her immense and unconditional love. And so, she finally fell asleep, imagining a future by Joaquín's side with him healthy and happy, with many good children, to whom he would one day tell the story of the hardships they were going through at that very moment.

At the Clinic

Joaquín couldn't put the scenes off his mind—the moments he lived through during the train ride and the aftermath of the tragedy. He kept asking himself how he was still alive. As the train sped over the *Pirro* River, it gained such speed that people began to shout, begging for it to stop, already sensing disaster. Joaquín made a decision right then. When they reached the Santo Domingo station, he would get off the train, not wanting to die and leave his mother all alone. He was terrified, more than just scared—he was petrified. Many women were praying, some even crying, as everyone sensed something terrible was coming. The worst part was when the train sped right past the Santo Domingo station, where a crowd had gathered to board. Their gestures and expressions showed their frustration and anger at the train not stopping.

“Oh,” Joaquín thought, “if only they knew how lucky they were to stay at the station.”

The only thing he could do was hold on as tightly as possible. He thought of his mother, and he thought of his fiancée. He wasn't ready to die, not with so many plans for his future. The worst part was that he couldn't even pray—his mind and heart were in complete chaos. As they neared the black bridge, taking the curve, there was a terrible crash, followed by a deadly silence. Suddenly, he thought he must be dreaming. How could so much have happened in just a few minutes? He found himself outside the car, near the bridge. He remembered he had been riding on the balcony of the second-to-last car, number nine. How had he ended up there? It was likely the impact of car nine hitting the bridge that threw him close to the bastion. He began to hear groans, screams, and cries. Glancing around, he was frozen in shock. He looked toward the river, and a shiver ran through his entire body. He couldn't believe what he was seeing—the sheer number of injured, dead, and mutilated

bodies. The train cars were shattered, with glass everywhere. He looked down at himself and felt a chill when he saw his mangled left forearm—bones, tendons, and muscles hanging loosely. Then he remembered his friend, “Memo, Memo!” he started shouting, his voice sounding unfamiliar to him.

He waited a few minutes, fear creeping in, and called out again, dreading the silence that might follow.

“Memo, Memo!”

“Here I am, Joaquín!”

“Memo, where?”

He could hear him but couldn't see him. He scanned the area and finally spotted him limping towards him. It was a relief to see his friend alive amidst so much tragedy.

“What happened to you?”

“My arm hurts so much today. But Joaquín, your arm... it's bleeding!”

“I'm hurt, but the important thing is, we're alive, my friend.”

Joaquín grabbed his shattered left forearm with his right hand, and together they climbed down from the train car's balcony, now sitting about a yard off the ground. They reached the railroad tracks on the Santo Domingo side and sat down. The cries and screams echoed around them. Both pale, eyes wide open, they looked around, unable to tell if it was all a nightmare or real, “What happened? What just happened to us?”

They noticed some people running towards them to help. Joaquín and Memo were among the few who could still move on their own. Soon, both friends began feeling more pain in different parts of their bodies. They were taken to San Vicente de Paul Hospital in Heredia. Once inside, they were separated, and from that moment on, neither knew the other's condition.

Memo had indeed broken a toe, while Joaquín's forearm was provisionally amputated.

“One-armed!” thought Joaquín. “It only took a minute! Now, I'm *‘El manco del Virilla.’*”

A doctor asked Joaquín if he agreed to be transferred to a clinic in San José, and he consented. It was the private clinic Victory and Pacheco, run by Doctors José Victory and Óscar Pacheco. There, Dr. Ricardo Moreno Cañas, who was under 40 at the time, operated on Joaquín. The clinic also received Gilberto Soto Quesada and, days later, Teófilo Solera Aguilar.

Gilberto was nearly 26 years old and had been married since 1920. In the accident, he fractured his right forearm and suffered severe leg injuries. He was from Río Segundo, Alajuela. Teófilo, who was 19, had been traveling in the second-to-last car. The rescue train picked him up from the scene of the tragedy and took him to the San Vicente de Paúl Hospital, before transferring him to the Victory and Pacheco Clinic. He had suffered a skull fracture and worked as a *tostelero*⁶⁸ in Alajuela.

Joaquín was tormented by a burning thirst. How much he longed to have the *calabazo*⁶⁹ he used to carry to the coffee fields, filled with fresh, pure water! The nurse explained that she couldn't give him a glass of water like he wanted and that he'd have to settle for the small pieces of ice she placed on his lips.

Joaquín remained in the clinic, suffering from a severe headache, pain in his left leg, and the recently operated forearm. In the Tuesday, March 16 edition of *La Tribuna*, he was reported as being "in very critical condition." He also had mixed feelings—grateful to God for not having died, yet saddened by the loss of his forearm, and fearful of losing Jovita as well, with whom he already had marriage plans. Now, he wasn't sure if she would still want to marry a poor boy who was now missing a forearm. He also thought a lot about his mother—how would she feel when she saw him without his left forearm? And how would he make a living from now on? But a few days later, Jovita visited Joaquín, and his doubts faded when she reassured him, "Joaquín, with or without a forearm, I'm still going to marry you."

⁶⁸ *Tostelero*: someone who works in a bakery or place that makes and sells toasted bread or biscuits.

⁶⁹ *Calabazo*: a type of hollowed-out gourd that people use as a container for carrying liquids, like water.

Now, he had a powerful reason to face life, no matter how difficult it seemed.

One morning, something unbelievable happened: Someone brought a newspaper into the room, and Joaquín found a headline that read, “Only person deceased from San Joaquín de Flores.” With great interest and a bit of fear, he was stunned to realize that the person mentioned as dead was none other than himself: Joaquín Olate Bolaños. It was clarified that the report had been written by Luis Delgado. They had probably considered him dead because he hadn’t been registered as a patient in the public hospitals. Joaquín laughed at the news, and it became a source of jokes with the other patients and even the doctors. “Not everyone,” Joaquín would say, “gets the chance to read the news of their own death.”

One afternoon, Jovita came to visit him, and as soon as she entered the room, she remembered an incident from some time ago. Back then, young men would visit their girlfriends at home but had to leave early. One evening, after Joaquín had gone, Jovita went out with her sister Rosa to run an errand. As they passed through the plaza, she spotted her beloved Joaquín in a friendly conversation with Nina, sitting together on a *poquito*. Determined to make her presence known, Jovita walked a bit farther, just to pass right in front of them, and with a sharp, deliberate tone, said, “*Adios*, Joaquín.”

“What terrible luck,” Joaquín thought. “I never imagined Jovita would walk by here, especially this late at night.”

Now, Nina was in the clinic room, sitting close to Joaquín, speaking to him in a syrupy tone. When Jovita walked in, Joaquín wished he could disappear under the sheets. Nina gave Jovita a challenging look, but Jovita, fully confident in Joaquín's love, didn't bat an eye. She showed him warmth and affection, making it clear how much her visit mattered. Realizing this, Nina cut her visit short and, to the couple's relief, didn't return to see him again.

The days went by, but the suffering didn't. His head ached constantly, as did various parts of his body, with scrapes and, most of all, the spot where his arm had been amputated. He winced just seeing the nurse come in to treat him, but he knew he had to endure it all

patiently and be thankful for the care and concern from both the nurses and doctors. He couldn't complain; everyone was kind and compassionate toward him. The doctors examined him daily, the nurses dressed his wounds, the food was good, but his recovery was slow. The visits from *Don* Trinidad were comforting, and those from Jovita filled him with hope and optimism. His mother sent him her loving greetings and the promise of daily prayers through the Holy Rosary for his recovery, just like *Doña* Joaquina. Three remarkable women—the most important ones in his life.

Around March 22, at nine in the morning, Joaquín received a visit from the mayor and his secretary, who had come to take his statement about the incident. Since he was still a minor—on the day of the catastrophe, he was 20 years, three months, and nine days old—he wasn't yet legally considered an adult, as the age of majority at that time was 21. Due to this, he needed a legal guardian to give his statement. Gilberto Soto Quesada, also a survivor of the catastrophe and hospitalized at Victoria and Pacheco Clinic, agreed to act as his guardian for the declaration.

Joaquín gave his statement: “The train reached a terrifying speed, as if it were flying, kicking up leaves and dust from the path, until it crashed into the Virilla bridge, having failed to stop in Santo Domingo. I didn't realize the disaster had happened until moments after it occurred. I found myself already outside the car, having been thrown all the way to the edge of the bridge's bastion. I suffered a broken, shattered left arm and scrapes on my left leg. The cars were so packed with people that there was literally no room for a needle, which contributed to the disaster.”

After his statement was read back to him, Joaquín confirmed it and signed, along with the guardian and the secretary.

The Tragedy

On the same day as the tragedy, *La Tribuna* published a special issue called *El Avance*, providing valuable information about the event. On Tuesday the 16th, Jovita's father said to her:

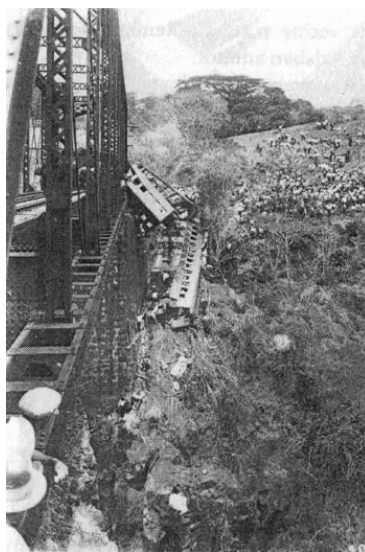
“Dad, I'd like you to get the issue of *La Tribuna* that covered the accident. I want to read it.”

“Oh, girl, let's take it easy and learn things little by little. Like Grandpa used to say, 'knowing too much can do more harm than good.'”

“But the thing is, I hardly know anything.”

“Well, it was a very serious accident—many people died, and there were lots of injuries. But what really matters is that Joaquín is healing, because they're taking good care of him. Try to stay calm, so Joaquina and Simona can also feel at ease.”

“Yes, but I want to read those newspapers. It's not the same....”



Train cars left dangling from the *Virilla* River bridge after the 1926 accident.

Doña Joaquina and Simona spent their days praying for the victims and injured in the accident, especially for Joaquín and the other boys from Flores. Many afternoons, their

neighbor and friend, Remigia, joined them; together, the three of them provided comfort and encouragement.

“May God have mercy and compassion on all those who died and on the injured.”

“Oh, yes,” said *Doña* Simona. “And may He give their families the strength to find peace. Poor people! In all my years, I’ve never heard of something so terrible happening.”

“Never. And let’s pray to God that something like this never happens again.”

“Dad, which hospital was built first: the one in San José, Heredia, or Alajuela?”

“The first one was in San José, the San Juan de Dios Hospital. Then came the one in Alajuela, San Rafael Hospital, and San Vicente de Paul in Heredia was established in 1890, when I was about seven years old.”

“You were so little, and you still remember?”

“Oh no, I say that because my grandfather, Cornelio Barrantes, used to tell me about it.”

“Oh, that makes sense!”

Thanks to the *La Tribuna* report on Sunday, March 14, people all over the country began to realize that this wasn’t a small or even medium-sized accident. It was unlike anything that had ever happened before. With great sorrow and shock, they became aware of the enormity of the tragedy.

It was the topic of conversation those days, whether people met at the ticket booth or just on the street. And Jovita was eager to find out as much as she could. For instance, when she ran into Sofia, Carmen, and Elodia.

“Jovita, how’s Joaquín? Is he still in the hospital?”

“Yeah, who knows how many more weeks he’ll be stuck there.”

“But Jovita, after everything that happened, thank the Good Lord he’s still alive.”

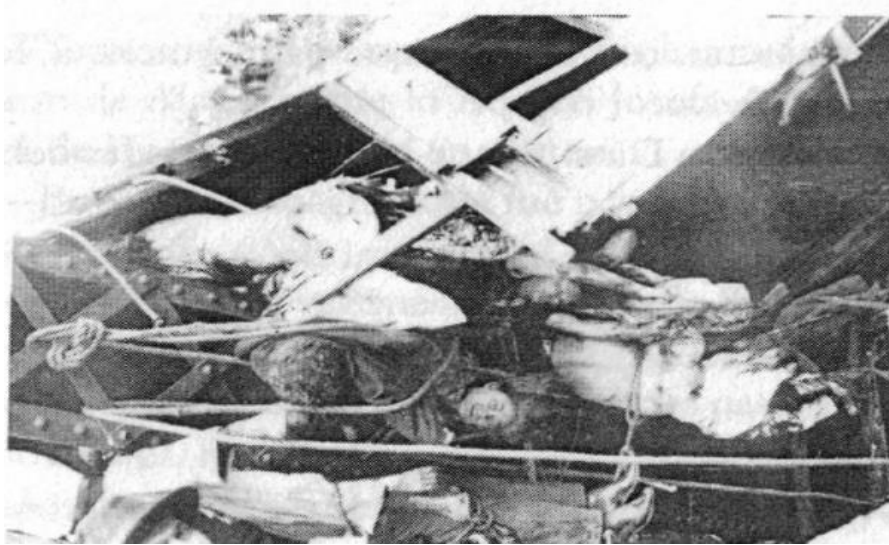
“Yes, thank God. And what have you all heard about the accident?”

“Well, it’s my uncle who’s been doing the reading.”

“And what does he say?”

“Oh, girl. Uncle Tranquilino says he read in the papers that in Alajuela, there are families where only one person survived—the one who didn’t go on the trip. The rest all died. And some houses are completely closed up because everyone in them passed away.”

“Oh Lord! That was truly awful.”



Excursionists trapped as a result of the accident.



Victims lying in the riverbed following the accident.

“Listen,” said Sofia, “my cousin Miro went to help at the Virilla, and he said the screams of the injured and the mothers calling for their kids gave him chills. When he got to

the bridge, many of the dead were already laid out near the riverbank, all torn apart, some covered with banana leaves... He said people were hanging from tree branches, calling for help, but there was nothing to bring them down with. It took my uncle a while to start helping, he was so shaken by what he saw.”

“My dad read in *El Avance* that even late into the day, they were still pulling out many bodies—men, little ones they found in the river and beneath the wreckage of the train cars. There were also women who, still holding their little ones tight in their arms, died when they crashed against the rocks in the river.”

“Poor little souls!”

“I figured out why almost all the dead and injured are from Alajuela. Josefa Alvarado, a friend from Heredia who was on the train, explained it to me.”

“Well, I imagine it’s because most of the passengers were from Alajuela.”

“No, there were three cars with people from Heredia and three with people from Alajuela. The passengers from Heredia were in the first three cars, and nothing happened to them; but the other three were the ones that crashed. Josefa says the train staff was going to put the students from the school in the front cars, but they insisted on sitting in the back. Poor souls, but look what happened because they didn’t listen.”

“Oh, my. How awful, isn’t it?”

“What a tragedy! May God have mercy and compassion!”

“Jovita,” Elodia said, “I’ve been thinking about *Doña* Simona. How’s she holding up?”

“She’s really worried. At times, she just drifts off, lost in her thoughts....”

“Poor thing! Joaquín’s her whole world, ain’t he?”

“Yeah, of course... Well, I better go, or my mom’s gonna think I’m just hanging around gossiping.”

“Get going, or you might end up with a smack on the head!”

“Look, Jovita. Remember, ‘tough times call for tough measures.’”

“Right now, we’ve got to ask the Good Lord for help.”

“Indeed. Goodbye.”

That same afternoon, Próspero and Miguel were heading to *Don Luis’* sugar mill in San Lorenzo, driving a cart loaded with fresh sugarcane.

*Yi, güey, jesa, jesa,*⁷⁰ said the oxcart driver.

And the oxen understood the boyero’s language, continuing to haul the heavy load along the dusty streets of Flores.

“Look, Miguel, Lizanias is feeling completely shattered because his buddy Marcos was on the train during the catastrophe.”

“Is that so? Poor Lizanias. And what happened to his buddy?”

“They say he’s got one foot here and the other in the grave.”

“Well, ain’t we in a fix! Lord willing, he’ll get better. Marcos is tough as nails, hope that helps him out.”

“God willing!”

When they arrived, they unloaded the cart, and the oxen, freed from the yoke and the load, lay down to sleep and rest. Our friends stretched out on the sugarcane pulp, ready to “kill time.”

“Hey, Próspero, have you read the newspapers about what happened at the Virilla River?”

“Naw, I ain’t buyin’ no papers. Ain’t got no money for frills like that!”

“Well, I read *El Avance* in *La Tribuna*, and boy, what a frightening tale they told. Seems there was a little fella on the train with his folks, two siblings, and a cousin. When the crash happened, he crawled outta the wreckage and realized his whole family was gone. He

⁷⁰ *Yi, güey, jesa, jesa*: a traditional call made by ox-cart drivers to guide and control their oxen (*bueyes*). The phrases help signal the animals to slow down, stay steady, or adjust their pace while pulling the cart. It’s part of the rural vocabulary used in Costa Rican culture.

let out a scream and went plumb crazy. Some ladies took him over to a house nearby in Santo Domingo and started looking after him.”

“Bless his heart! What’s gonna happen to that poor fella now?”

“With this accident, some strange things have happened, like the case of a man from Concepción de Alajuela, by the name of Delgado. This man was traveling with his wife and kids. They all died, but nothing happened to him, even though he was right there with them.”

“Ain’t that somethin’? Life sure is unpredictable.”

And there’s more stories like that. Take what happened to a teacher from Cartago! They say he was well-known and loved in that area. He came along on the trip because he was in charge of the Alajuela school group, left with them that morning, and ended up dead in the catastrophe.

“And does that newspaper say how the whole thing happened?”

Well, they say there’s a witness—a *boyero* named Raquel Zamora. He was with his cart near the tracks when it all happened, and he saw everything, even though it was from a bit of a distance.

“Well, I’ll be! You even remembered the man’s name.”

“Yep, sure thing. Zamora’s my last name, and Raquel, same as my aunt.”

“Which aunt of yours is named Raquel?”

“*Idiay*,⁷¹ Aunt Quela, of course.”

“I didn’t know that was her real name.”

“Well, you learn something new every day!”

“And what does this Mr. Zamora have to say?”

“He says the train was flying, and when it hit the curve, the car before the last one derailed and pulled the others with it. One car stopped right at the edge of the tracks before

⁷¹ *Idiay*: a Costa Rican expression used to show surprise, curiosity, or to ask, “What’s up?” It can also be used as a way to say “Well” or “Of course,” depending on the context.

the bridge, another slammed into the bridge and was completely smashed, and the last one hit the bridge too, hanging over the river. People were jumping off the train, falling onto the rocks below, and of course, they were killed instantly with such a terrible impact!”

“What a mess, Lord has mercy!”

“Another problem was that train was full of folks. A bunch of 'em were standing.”

“Good Lord! I sure wouldn't want to be in the shoes of the fella drivin' that train.”

“He's probably in jail by now. And who knows, maybe with a wife and kids waitin' on him too.”

The people of Flores knew that the goal of the passengers on the ill-fated train was to attend a fair in Cartago, with the funds raised going towards expanding and improving the local nursing home. Monsignor Volio had organized both the fair and the train trip. On the day of the catastrophe, the Monsignor stayed at the hospital all day, offering spiritual support to the injured.

Don Gonzalo Facio, the conductor, turned himself in at the Santo Domingo police station, and an arrest warrant was issued for the engineer, *Víctor Calvo*. The law classified the incident as a misdemeanor, which only warranted a fine. However, due to the severity of the event, both the conductor and the engineer were detained.

Even on the night of Monday the 15th, agents from all over the country were still requesting copies of *El Avance de la Tribuna*, but it was no longer possible since they had all sold out.

In the days following the catastrophe, Costa Ricans remained in mourning over the tragedy at the Virilla River. News about the excursionists continued to spread, and death had touched many homes across the country, especially in Heredia and Alajuela.

“Dad, when I was out running errands, I saw that at the municipality they raised the Costa Rican flag, but it had a black ribbon on it,” Jovita told her father.

“Ah, that's for the national mourning.”

And *Don* Trinidad, in his own way, explained that the government had declared three days of national mourning as a sign of the grief felt by the entire nation. That's why the national flag was adorned with a black ribbon and flown at half-mast, as a symbol of unity in the face of such a terrible tragedy.

They also mentioned that, as a sign of mourning for the disaster, schools and colleges were closed on Monday the 15th. Likewise, cinemas, bars, and other entertainment venues remained shut.



Victims who lost their lives after falling into the riverbed.

On Tuesday, March 16, newspaper *El Diario de Costa Rica*, reported that there were 251 dead and 93 injured. Of course, the exact number of deaths could never be fully known due to the extent of human destruction, with remains gathered and placed in communal graves at the Alajuela cemetery.

The bodies belonged to farmers, many women, and children who had been traveling with their parents, all dressed up in their Sunday best. They carried their little lunches in saddlebags and suitcases. They had all set out joyfully, excited about visiting Cartago and helping support the local nursing home.

Some claimed that the catastrophe occurred because, due to the heavy load, high speed, and the unfavorable conditions of the area, the third-to-last car derailed. This led to the collapse that caused the remaining cars to fall off the tracks.

On March 16th, the *Diario de Costa Rica* reported:

The ill-fated car struck the bridge's support beam and ended up sideways. The bridge's structure held firm. The car, however, broke free from its pins and compressed air hoses, shattering into pieces. As a result, three cars were completely wrecked, reduced to a mass of splintered wood and twisted metal. Glass was scattered all over the ground. The seats had been torn loose and plunged into the abyss. When the group of reporters from *Diario de Costa Rica* arrived at the bridge, the cries of the injured still filled the air with a melancholic tone. It took real courage to listen to those cries of suffering, knowing there wasn't much that could be done. Three survivors were still trapped in the cars, left there for about two hours, making their agony even worse.

These news reports brought sadness and shock to every corner of the country, especially to those places where loved ones were lost. Many people anxiously awaited updates on the condition of hospitalized neighbors and family members who were injured or even near death.

The event was originally scheduled for Sunday, March 7. Since Monsignor Claudio Volio, the organizer, was a native of Cartago, priests encouraged the congregation, from the pulpit, to attend with great enthusiasm.

However, they decided to postpone the event by a week because the residents of Alajuela and Heredia had asked the organizers to arrange a special train to Cartago, and the railway company couldn't provide a locomotive for that Sunday. The Northern Railway

Company then offered a convoy of six passenger cars for Sunday, March 14. The price of the ticket was 12 *reales*,⁷² or 1.50 *colones* per person, for a round trip.

The tickets had the inscription: “For the benefit of the elderly in Cartago.”



Deceased victims laid on the ground and covered with banana leaves.

The number of excited residents eager for the trip grew so much that, in the end, no one kept track of how many tickets were sold. Although the exact number was never confirmed, reports from the time mentioned over 1,000 tickets sold.

On the day of the disaster, the train conductor was 38-year-old Gonzalo Facio Ulloa, a married man who lived behind the *Edificio Metalico*.⁷³

His team consisted of the engineer, Víctor Calvo; the fireman, Clarence Joya Ulta; and the flagmen, Víctor Rojas and Marco Tulio Vargas. Víctor Rojas was positioned between the engine and the middle of the train, while Marco Tulio was stationed at the rear. Marco Tulio was likely in one of the last cars, as he tragically died in the accident.

⁷² *Reales*: An old currency used in Costa Rica before the introduction of the *colón*.

⁷³ *Edificio Metalico*: a historic landmark in downtown San José, Costa Rica. Erected in the late 19th century using prefabricated metal plates from Belgium, it has served as a school for generations and remains a distinctive architectural icon in the capital city.

Facio explained that as soon as the accident occurred, he hit the brakes right away, as did the engineer, and they both went to the bridge. The crowd started to turn on them, becoming hostile, so Facio told Calvo to go back to the engine and head to San José to report the accident and get help.

Facio was pelted with stones by the survivors right on the bridge. However, he made his way to Santo Domingo, informed the station staff, and they sent word to Heredia, where they raised the red flag, signaling the oncoming train to stop. This action prevented another tragedy, as that train would have reached the Virilla River bridge only to encounter the wreckage and chaos. If they hadn't stopped it, there would have been another disaster.

According to Gonzalo Facio, the train conductor, the train left San José at 6 a.m. with six cars. They left three in Heredia for passengers to board and continued to Alajuela with the other three cars.

Fernando Gómez Alizaga, who was in charge of the train, had given the order to depart from Alajuela at 7:30 a.m., with stops scheduled at Río Segundo, San Francisco, Echeverría, and San Joaquín.

In Alajuela, the crowd was so large that many people squeezed into the three cars, and Facio, the conductor, asked a police officer for help to get some of them off. But no one paid attention, and one man told him, "Don't be so heartless, let them stay. It's a charity train."

The conductor told the engineer to skip the stops at the intermediate stations due to the overwhelming number of passengers already on board. However, in San Joaquín, they were forced to slow down, though not completely stop, because a man stood too close to where the train needed to pass. In San Francisco, they stopped to fill the locomotive's water tank.

It's said that many people were left at each station, unable to board the train. Around 200 were left behind in Río Segundo, 25 in Echeverría, 15 to 20 in San Joaquín, and about 20 in Santo Domingo.

The cars were designed to hold 60 seated passengers, or 75 with some standing. However, that day, each car carried around 100 people. The cars from Heredia were placed at the front, while those from Alajuela were at the back. This is why most of the victims were from Alajuela—the accident occurred in the last three cars.

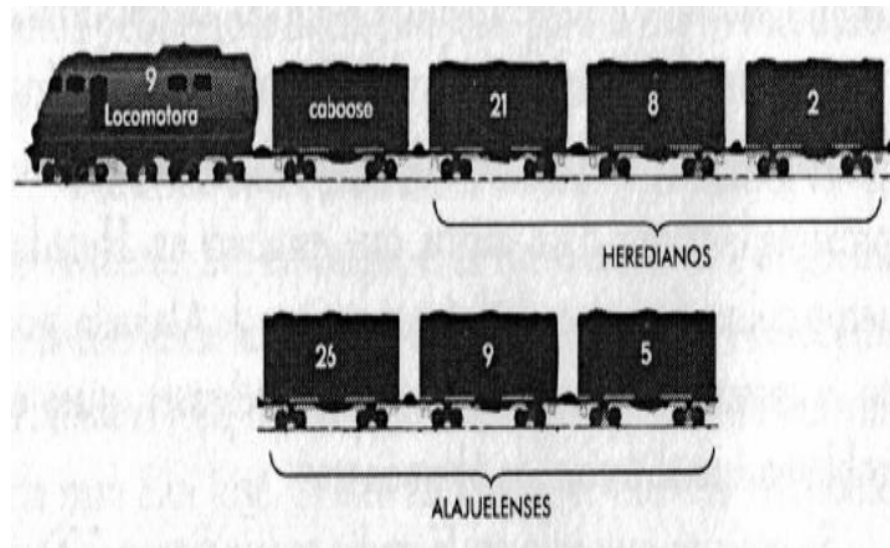
It's said that on Heredia alone, 700 tickets were sold.

The train departed from San José to Alajuela at six a.m. Upon reaching Heredia, the staff detached three cars—21, 8, and 2—and left them on the parallel track. The train continued to Alajuela with the remaining cars: 26, 9, and 5. On the return trip, when the train reached Heredia, the staff separated the three cars from Alajuela on the main track, moved the engine forward, and then attached the cars with the passengers from Heredia. They moved onto the main track and attached the cars with the passengers from Alajuela. As a result, the lighter, less crowded cars were at the front, while the heavily overloaded ones from Alajuela were at the back.

The convoy consisted of locomotive N° 9, caboose N° 2210 (a small baggage car usually placed at the end of the convoy), and six passenger cars. The cars from Heredia were common car N° 21, car N° 8, and car N° 2. The people who boarded in Alajuela were in the following cars: N° 26, N° 9, and N° 5.

As the train left Heredia, the conductor warned the people hanging onto the cars, but none of them were willing to give up their trip.

The train departed from Alajuela at 7:30 a.m. It arrived in Heredia at 8:10 a.m., and the accident occurred at 8:17 a.m.



The train cars carrying the people from Alajuela were located after those from Heredia, at the rear of the train.

The newspaper *La Tribuna*, on Tuesday, March 16, 1926, reported that at the moment the tragedy occurred, the President of the Republic, *Don* Ricardo Jiménez Oreamuno, was traveling by car to Cartago.

Upon arriving in Cartago, his personal secretary, Mr. Castro Beeche, informed him that the number of victims was close to two hundred, if not more. The president, clearly disturbed, responded, “That must be an exaggeration.”

He immediately returned to San José, where he was faced with the truth of the tragic events.

Interviews, Cases, and Telegrams

“So, Jovita, what can you tell me about Joaquín?”

“Joaquín is staying at a private clinic in San José.”

“And how’s he doing?”

“Well, he’s really banged up. His whole body hurts, especially his head. And they had to amputate one of his forearms.”

“Oh, dear Lord! How terrible! Poor Joaquín. You know, Jovita, I was just telling Aunt Amada, can you imagine if we didn’t have hospitals in this country? What would they have done with so many injured people?”

“Exactly, thank goodness we have hospitals. Imagine if we didn’t!”

“And what about *Doña Simona*?”

“She’s very worried, but hopeful that they’ll be able to discharge him soon.”

“May God hear you, girl! When you go visit him, send my regards. And please give my regards to *Doña Simona* as well. Poor woman, with only one son and all that’s happened to him.”

“Of course, *Doña Chela*. Thank you so much.”

And just like *Doña Chela*, many people were asking about Joaquín. Curious stories also began to surface, like the following ones, shared at the *taquillas*, places where the locals would go to buy supplies and have a drink.

You wouldn’t believe it, but my aunt Anastasia, who lives in Alajuela, says that on the day of the accident, there was a young woman on the train. She had boarded in Alajuela, and just before reaching Heredia, she decided to open her *carriel* (a small handbag) and found that the mirror in her powder case was broken. She got scared because of the belief that a broken mirror brings bad luck. So, when they reached the Heredia station, she got off the train and took a *cazadora*⁷⁴ back home. Can you believe it? That girl saved herself from certain death.

Another neighbor shared: “I heard in Heredia that *Don Chaco*, after finding out that his friend Manuel Herrera was planning to go on the excursion to Cartago with his wife and young children, told him it wasn’t a good idea to go. He said there would be too many people,

⁷⁴ *Cazadora*: a type of small bus or coach used for transportation, typically in rural or suburban areas.

and it wasn't wise to bring the little ones. A few days later, they met again, and *Don Chaco* repeated the warning, "Listen, don't take your wife or the kids. Just don't take them."

Don Manuel talked it over with his wife, and they decided to follow *Don Chaco's* advice. Instead of going to Cartago, they took the train to Puntarenas and stayed at a motel owned by the Chen Apuy family. The strange part of the story is that *Don Chaco* ended up going on the excursion himself, with a friend. That friend later shared that *Don Chaco* was riding on one of the balconies and tragically died in the accident. He was a well-mannered man and lived on the west side of the little park in Heredia.

Another man added, "We have some relatives who live in Barrio Mercedes—Maurilio Viquez and Oliva Viquez. They wanted to go on the excursion to Cartago. When they got to the station in Heredia, they saw there were three cars and a lot of people. They ended up in the third car because the first two were already full. As they were crossing the bridge over the Virilla River, they felt a violent jolt and heard a terrible crash. The train stopped a few meters ahead. Some passengers got off, including *Don Maurilio* and *Doña Oliva*. When they saw the horrific scene, some people were screaming, others crying, and everyone was shaking uncontrollably. The three remaining cars continued to San José, but Maurilio and Oliva decided to walk back on foot."

When the news of the tragedy reached Barrio Mercedes, people rushed into the streets, and Maurilio and Oliva's family were incredibly worried, not knowing what had happened to them. Hours later, they saw them return, walking along the train tracks. On their way back, they stopped in Santa Rosa de Santo Domingo to visit their daughter, Deifilia, and told her what had happened. Her husband, Ismael Campos, then joined a group of neighbors to go help at the Virilla River. Ismael later said the scene was so overwhelming that he had to tell himself, "I have to be brave, I have to be brave and help."

The river water was red with blood, and there were arms, legs, heads, and many wounded, bleeding.

There was nothing else to do but pick up those bloody body parts and carry them up to the tracks, then go back for more. There was even a woman's head, with long hair. He had to grab it by the hair, throw it over his shoulder, and carry it up. He says he can still feel that head on his back to this day. It was all so horrifying.

"Only God can help them find peace!"

"*Don* Trinidad, have you read today's news?"

"Not today's, no. I don't like bringing the newspapers home so Joaquina and Jovita don't get overwhelmed by all the details. But I do like to stay informed."

"Well, I have *La Tribuna*. Let's go home, and you can read it there."

That's how *Don* Trinidad ended up reading *La Tribuna* from Tuesday, March 16, and came across the following interview:

Interview Number One, Page One: *Don* Leandro Arias Vargas, the only eyewitness to the event.

Don Leandro Arias Vargas, the first water judge of San Juan de Tibás, was the only eyewitness because, at the time of the catastrophe, he was in a field near his home, about 500 yards from the bridge.

"I saw the locomotive take the curve at an excessive speed—honestly, I've never seen a train go that fast—and I feared something terrible was going to happen. The engine entered the bridge, swaying, and the cars were doing the same, lifting off the tracks. Seeing that, I kept my eyes fixed on that spot. Moments later, almost instantly, I witnessed how the last car whipped to the side, unable to make the turn before the bridge. After whipping around, it crashed into the bridge's supports, flipped over, and plunged into the ravine. The second car followed, making an even bigger flip, jumping over the first car that was already lying off to the side of the tracks. It ended up overturned, with its platform on top of the train car, nearly falling into the river. The third car lifted off the tracks, and though it didn't fall into the ravine, it smashed against the bridge's supports and ended up sideways. I saw that, and at the same

moment, passengers, as the catastrophe unfolded, were thrown out like sacks of flour or coffee through the windows, tumbling down the ravine and into the river. You can't imagine the sight; it was the most painful thing I've ever witnessed. I don't know how I managed to keep myself together. Immediately after, I hurried down through the coffee field and reached the bridge. Standing there, alone by the river, I witnessed the catastrophe, powerless to do anything. I saw women, their dresses torn to shreds from the impact, thrown into the air as they were ripped from their seats, nearly naked, crashing against the river's rocks. I heard the groans of those poor souls, the cries for help," he said.

"And what about the other cars in the convoy?" they asked him.

"After the last three cars were thrown off the tracks, I watched as the fourth car, due to the speed, derailed, hit the bridge's supports, and then somehow returned to the tracks, pulled back in line by the engine for a few more yards. That car was damaged in several places. The engine, along with the remaining three cars, stopped for a moment. Several passengers got off to help the injured, but those who didn't have time to get off continued on their way to San José."

"Are you certain it was the second-to-last car that overturned, ending up with its platform facing up?"

"I'm completely sure. I clearly saw it go over the last car and watched it flip over."

"But the engineer says the train wasn't going at an excessive speed, just at a normal pace."

"The speed of the train was excessive, as I already said. I've never seen anything like it, and keep in mind, I've watched trains pass from that same spot, carrying coffee and livestock. None of them ever crossed the bridge at the speed this excursion train was going. Because of that speed, the cars were already lifting off the tracks before entering the bridge. I don't know how they didn't all end up in the river. The speed made it impossible for the last cars to make the turn properly before reaching the bridge."

“And what time did the catastrophe happen?”

“According to my watch, it was at 8:17 in the morning. I’ve been told the train left Alajuela at 7:30, but it stopped for a while in Heredia to add two cars.”

“According to Monsignor’s statement in an interview published in today’s *Avance de la Tribuna*, the trip from Heredia to the bridge took seven minutes.”

“That may be true, because the speed the train had when entering the bridge was extraordinary, unlike anything I’ve ever seen.”

“However, the engineer insists that before entering the bridge, it’s necessary to gain momentum to climb the grade.”

“I don’t know much about railroads, but I do know that the trains I regularly see crossing that bridge don’t reach the kind of speed this one had to climb the grade. Besides, you could already tell it was coming in fast—the cars couldn’t hold steady.”

On page two of *La Tribuna*, from that very Tuesday, March 16, they refer to an interview with Víctor Calvo, the engineer, while he was at the First Police Station. In the interview, Calvo stated that he had worked for the Northern Railway Co. for eight years, three of which he had spent as an engineer, and that he knew the San José-Alajuela section of the track very well, having run many trains over it, especially freight trains.

He stated that he was deeply distressed by the terrible consequences of the incident. When asked about the possible causes, he suggested that one might have been a passenger disconnecting one car from another, as many people were riding on the balconies. Another potential cause could have been the failure, due to wear and tear, of a brake shoe on one of the derailed cars. However, this couldn’t be confirmed since that material was lost in the catastrophe.

He also insisted that the train was traveling at a reasonable speed and that what most of the passengers were saying—claiming just the opposite—was false.

Meanwhile, Quincho and Julián ran into each other on the street. “*Idiay*⁷⁵ Julián, you around here?”

“Yeah, I’m coming from my buddy’s place. He lent me this newspaper, *La Tribuna*, and I want to read it.”

“Oh, no kidding. I want to know what it says too.”

And there, against a wall on the street, under the shade of a *zapote* tree, the two friends sat down.

“I’m going to read here, on page three.”

“*Don Pedro Herra* lives in Alajuela with his wife and three children, aged 19, 17, and 11. He bought four tickets so that his wife and children could go on the excursion to Cartago, planning to buy his own ticket later. When he arrived at the station with his family, he wanted to board the train, but they wouldn’t let him without a ticket. So, he said goodbye to his wife and children and decided to take the regular passenger train, which was leaving half an hour later.

As the train was about to disappear from sight, his youngest daughter waved her little hand out the window, saying goodbye to her father.

When he arrived in Santo Domingo, he learned of the catastrophe. Rushing to the bridge and down to the river, he was met with the most horrifying scene: Among the torn clothing and trembling flesh, he found the shattered bodies of his wife and children.”

“That’s unbelievable! That’s enough to drive anyone mad!”

“What a tragedy, my God! They say this is the worst accident in the history of the country.”

“Yes, it’s the most terrible one, with the most casualties—no less than 251 dead and 93 injured.”

⁷⁵ *Idiay*: a Costa Rican expression used to express surprise or to greet someone, similar to saying "Hey!" or "What's up?" in English.

“Yes, truly horrifying. Now I’m going to read here on page seven:”

“Jorge Madrigal Castro, a postal worker from the Alajuela office, was traveling with his wife, daughter, mother-in-law, and his sister. When the catastrophe occurred, he was thrown out of a window and ended up hanging from a tree branch. From there, he watched his daughter’s lifeless body fall into the ravine. Later, he was rescued and taken to the hospital in San José to treat his leg injuries. After leaving the hospital in a state of shock, he returned to the Virilla bridge, where his heart broke upon confirming that all the family members who had been with him had perished.”

“What a devastating blow! What unbearable suffering!”

“Can you imagine the loneliness of that poor man? It’s just unbearable!”

And there the friends sat, shuddering with each piece of news they read about the tragic catastrophe. Many telegrams were received, one from the President of Costa Rica and others from prominent figures in foreign countries.

Memoria de traducción

Introducción

El presente documento, titulado *Translanguaging y El manco del Virilla: lectores latinx entre dos mundos*, corresponde a un trabajo de graduación para la Maestría Profesional en Traducción Inglés-Español de la Universidad Nacional (UNA), ubicada en Heredia, Costa Rica, ofrecida por la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, en la modalidad de traducción y memoria.

Esta investigación se centra en la traducción al inglés de *El manco del Virilla*¹, texto testimonial de la escritora costarricense María Ulate Rodríguez que narra la tragedia ferroviaria del río Virilla ocurrida en 1926. La obra adquiere especial relevancia no solo por su aporte a la memoria histórica de Costa Rica, sino por la riqueza lingüística y cultural que integra. Para el lector costarricense, el libro ofrece un testimonio personal y, a la vez, una reconstrucción de la Costa Rica de antaño, pues muestra la forma de convivencia, las costumbres y el lenguaje de la época. Desde la perspectiva traductológica, esto implica desafíos sustanciales cuando se busca trasladar el texto a un público latinx sin diluir los elementos identitarios.

En el ámbito de los estudios de traducción, la transformación de una obra literaria con alto contenido cultural como *El manco del Virilla*, conlleva el reto de preservar el sabor local del texto en la cultura meta. Tal como apunta Chesterman (2000), la traducción de textos con rasgos culturales marcados exige un equilibrio entre la lealtad al texto origen y la naturalidad para el lector meta (pp. 139–141). La teoría del skopos de Vermeer (1978, 1984) coincide con este enfoque al recalcar que la finalidad de la traducción debe primar sobre la mera literalidad (pp. 54–55). Este estudio se apoya asimismo en la teoría de la lealtad planteada por Nord (1991), quien subraya que el traductor asume un compromiso ético tanto con el autor original como con el lector meta, guiado por las necesidades concretas de la comunidad lectora (pp. 31–32).

¹ Ulate Rodríguez, M. (2022). *El manco del Virilla*. Curridabat, Costa Rica: Publicaciones El Atabal.

Dado que el español costarricense presenta términos y giros idiomáticos muy específicos, la transferencia de estos al inglés exige una estrategia traductológica reflexiva. La importancia de este proceso aumenta si consideramos que, en Estados Unidos, existe una comunidad latinx en constante crecimiento, que demanda traducciones de calidad que conserven el carácter original de las obras hispanohablantes. El término «latinx» es un neologismo de género neutro utilizado principalmente en Estados Unidos para referirse a personas de origen latinoamericano sin especificar el género. Surge como alternativa inclusiva a «latino/latina», visibilizando especialmente a miembros de la comunidad que no se identifican con el binarismo de género.

Según Sánchez (2018), la literatura en español o la literatura bilingüe, contribuye a reforzar la identidad cultural de esta comunidad, al tiempo que fomenta el interés por el español en contextos históricamente dominados por el inglés (pp. 54–57). El presente estudio parte de esta premisa para analizar las estrategias más idóneas de traducción que equilibren la autenticidad cultural con la accesibilidad para un público hispanohablante.

A lo largo de la historia, la traducción literaria ha sido un motor para el intercambio cultural. Clásicos de la literatura universal, desde Cervantes hasta Shakespeare, han dado la vuelta al mundo gracias a la traducción. No obstante, la literatura costarricense, por su dimensión y circulación más limitadas, aún no ha tenido en el ámbito angloparlante la misma presencia que otras literaturas latinoamericanas. Este trabajo se concibe, por ende, como un aporte para la difusión de la cultura costarricense y para la expansión del canon literario en inglés, tomando en cuenta la complejidad de un texto que fusiona el testimonio histórico y el realismo costumbrista.

Problema de investigación

El problema central que anima esta investigación radica en la complejidad de traducir al inglés un texto costarricense que hace uso de un léxico local, refranes, expresiones populares, referencias históricas y símbolos culturales muy arraigados a un lector meta latinx.

El manco del Virilla incorpora vocablos y referentes socioculturales que pueden resultar opacos para lectores no familiarizados con el español costarricense. La traducción, por consiguiente, podría quedar a medio camino entre la literalidad y la plena adaptación cultural, si no se toman decisiones motivadas por un análisis riguroso.

Surgen entonces las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cómo preservar en inglés el costumbrismo costarricense y la emotividad contenida en el relato, sin caer en la imposición de un estilo demasiado «ajeno» a la obra? ¿En qué medida se deben usar recursos como las notas al pie, los glosarios o la adaptación lexical? ¿En qué puntos la extranjerización (Venuti, 1998) se vuelve más adecuada que la domesticación?

Estos cuestionamientos no solo tienen un valor práctico sino también teórico, ya que tocan el debate sobre la traducibilidad de los elementos culturales y la posibilidad de mantener el realismo costumbrista en una lengua meta con una realidad sociocultural distinta. Autores como Newmark (1988) y Hurtado (2016), han resaltado que la traducción de los elementos culturalmente marcados no puede supeditarse a la correspondencia lingüística, sino que debe partir de la función del texto y de los objetivos comunicativos.

Contexto histórico y relevancia cultural

El 14 de marzo de 1926, Costa Rica fue escenario de una de las tragedias más recordadas de su historia moderna: el descarrilamiento de un tren sobre el puente del río Virilla, en las cercanías de Heredia. El tren, que provenía de Alajuela con destino a San José, transportaba principalmente trabajadores, campesinos y familias que se dirigían a la capital para pasar el domingo. En una curva cercana al puente, uno de los vagones perdió estabilidad y se precipitó al vacío, arrastrando varios coches consigo hasta el cauce del río. El siniestro dejó decenas de muertos y heridos, y fue ampliamente cubierto por la prensa nacional, que lo calificó como una catástrofe sin precedentes.

El impacto social fue inmediato. Las víctimas pertenecían en su mayoría a sectores populares, lo que evidenció la desigualdad social de la época y la precariedad de las

infraestructuras ferroviarias. El ferrocarril al Pacífico, símbolo del progreso técnico y de la integración nacional desde finales del siglo XIX, se convirtió de pronto en emblema de la vulnerabilidad de un país que avanzaba hacia la modernidad con limitaciones estructurales. En los días posteriores, el accidente generó una profunda conmoción pública, y la tragedia del Virilla pasó a ocupar un lugar duradero en la memoria colectiva costarricense.

Más allá de su dimensión histórica, el acontecimiento adquirió con el tiempo un valor simbólico. Representó el choque entre la promesa del desarrollo material y las realidades humanas que ese progreso dejaba atrás. La historia del ferrocarril en Costa Rica estuvo marcada por el sacrificio de miles de trabajadores, muchos de ellos provenientes de las comunidades rurales y de las poblaciones afrocaribeñas que construyeron las vías. En ese contexto, el desastre del Virilla se convirtió también en metáfora de la fragilidad social y de los costos humanos de la modernización.

La tragedia del Virilla constituye el eje temático de *El manco del Virilla*, obra de María Ulate Rodríguez, quien reconstruye los hechos desde una perspectiva íntima y testimonial, ya que su propio padre fue uno de los sobrevivientes. Desde esa mirada, la novela adquiere una doble connotación de memoria familiar y reconstrucción histórica. Su valor testimonial radica en que no solo evoca un acontecimiento trágico, sino que rescata las voces y emociones de quienes lo vivieron, humanizando una historia que, por décadas, permaneció relegada a las crónicas periodísticas. La obra trasciende el relato del accidente para explorar la identidad, la pérdida y la resistencia ante la adversidad, elementos profundamente enraizados en la cultura costarricense.

Al traducir este tipo de narrativas, el traductor no se enfrenta únicamente a los aspectos lingüísticos, sino también a un entramado de valores, creencias y referencias históricas. La historia de Costa Rica, marcada por la construcción del ferrocarril como símbolo de apertura económica y conexión nacional, entra en diálogo con la vivencia popular, con el habla cotidiana y con las costumbres rurales que aún perviven en la memoria colectiva. Todos estos elementos

se amalgaman en la obra, configurando una identidad costarricense que no puede quedar al margen en el proceso traductológico.

Descripción del texto origen

El manco del Virilla (Ulate Rodríguez, 2022) recrea la tragedia ferroviaria del río Virilla de 1926 desde una perspectiva que entrelaza memoria familiar y memoria histórica. La obra sitúa la experiencia de Joaquín, padre de la autora y sobreviviente del accidente, como eje emotivo de una narrativa que oscila entre crónica y relato costumbrista, con foco en la vida cotidiana rural y sus afectos.

La publicación, aparecida casi un siglo después del suceso, dialoga con la revalorización de narrativas locales y de testimonios de larga duración en la literatura costarricense reciente. La prosa alterna pasajes lineales con momentos líricos, sosteniendo un registro de oralidad y proximidad comunitaria.

Un rasgo central es el lenguaje coloquial, que reproduce cadencias y giros rurales. En varios pasajes, la exclamación popular y el fraseo conversacional intensifican la cercanía con el lector: «Ándate, ¡te conozco mosco!» (Ulate Rodríguez, 2022, p. 29); «Un día atisbó el corte y logro que le correspondiera una calle contigua a la de ella» (p. 33). Estas elecciones subrayan el carácter coral del relato y la inscripción del discurso en una comunidad concreta.

La obra incorpora refranes y fórmulas proverbiales que funcionan como anclajes morales y culturales de la experiencia narrada: «El trabajo de un niño es poco, pero el que lo desprecia es un loco» (p. 32); «¡Después de un gustazo, un trancazo!» (p. 110). En su despliegue, el texto rescata la sabiduría popular y su ritmo, aportando textura oral a la narración.

En el plano metafórico, ciertas imágenes articulan una lectura simbólica del paisaje y del acontecimiento histórico; por ejemplo: «Y zoque, porque ella bien puede echarle la junta» (p. 46); «Me lo prestó mi hermano, pero no podemos echarlo al agua» (p. 94). Estas metáforas

conectan la dimensión trágica del accidente con una concepción de la naturaleza como fuerza viviente y memoriosa.

El léxico cultural y gastronómico ancla la narración en prácticas domésticas y comunitarias: «Estamos en verano y vea, tiene chayoticos esta mata» (p. 95); «¡Que rico se ve ese bizcocho y ese pan batido!» (p. 63). Más que decorado costumbrista, estos elementos actúan como marcadores de pertenencia y continuidad cultural.

En los diálogos, la variación pronominal (vos/usted), los diminutivos afectivos y la marcación del registro social desempeñan funciones caracterológicas y relacionales: «¡Pobrecita!, Es que Joaquín es todo para ella. ¿Vedá?» (p. 75). Tales rasgos refuerzan la verosimilitud social y la dimensión ética del trato entre generaciones.

Al no existir aún traducción publicada, la obra ofrece un terreno idóneo para estudiar la transferencia al inglés de estos rasgos —coloquialismos, refranes, metáforas y realia gastronómicos—, cuyo tratamiento exige decisiones que equilibren naturalidad del texto meta y preservación del color local.

El fenómeno de la traducción para la comunidad latinx

La noción de latinx, empleada en la actualidad para englobar a las comunidades de origen latino que residen en Estados Unidos, pone de manifiesto la necesidad de contar con traducciones literarias que respondan a las expectativas de un público bilingüe y bicultural. En la última década, las publicaciones en español, así como las obras traducidas al inglés con temas hispanoamericanos, han aumentado en respuesta a una audiencia que busca conectar con sus raíces culturales (Sánchez, 2019).

Como lo expresa Robles (2004), la literatura traducida al inglés proveniente de Latinoamérica ha concentrado obras de autores de fama continental como Gabriel García Márquez, Isabel Allende o Pablo Neruda, lo que deja a un costado producciones literarias de países menos difundidos, incluido Costa Rica (pp. 127–147). Aunque han surgido esfuerzos de editoriales independientes y universitarias, la presencia de la literatura costarricense

traducida sigue siendo discreta. De ahí que la traducción de *El manco del Virilla* al inglés se inserte en un nicho poco explotado, que puede interesar tanto a lectores latinx que anhelan reencontrarse con la esencia hispanohablante como a lectores angloparlantes que desean explorar identidades culturales distintas a las más conocidas.

Desde el enfoque de los estudios culturales según Dali (2021), la traducción dirigida a la población latinx también cumple una función de empoderamiento. Muchos lectores que dominan el inglés y han perdido fluidez en el español encuentran en estas traducciones un puente para revalorizar su herencia cultural. De igual forma, los lectores monolingües en inglés pueden acercarse a historias y realidades que retratan la diversidad latinoamericana, ampliando su comprensión sobre la complejidad histórica y lingüística de la región.

Fundamentos teóricos: el skopos y la lealtad

Dentro del amplio abanico de teorías de la traducción, la teoría funcionalista y particularmente la teoría del skopos, resulta especialmente útil para encauzar la traducción de un texto con fuerte arraigo cultural. Vermeer (1978, 1984) propone que toda traducción se lleve a cabo atendiendo a su finalidad en la cultura meta. En el caso de *El manco del Virilla*, el objetivo radica en difundir entre lectores angloparlantes una obra emblemática del acervo costarricense, manteniendo la riqueza lingüística y cultural.

Según Vermeer (1984), el skopos del texto meta debe guiar la estrategia global de traducción. Aquí, la meta es doble: por un lado, se desea acercar el contexto histórico y costumbrista al público angloparlante; por otro, se busca que el resultado no pierda naturalidad. Es decir, la obra no debe «exotizarse» en exceso, pero tampoco volverse irreconocible con adaptaciones exageradas.

De modo complementario, Nord (1991) introduce el concepto de lealtad, el cual hace hincapié en la responsabilidad ética del traductor ante el autor original y el lector meta (pp. 31–32). Traducir de manera leal a la autora implica conservar la voz narrativa, el estilo y la intención originales; al mismo tiempo, la lealtad al público meta requiere clarificar los pasajes

que podrían volverse opacos, auxiliándose, por ejemplo, de notas al pie o paratextos que faciliten la comprensión sin alterar el sentido del texto.

El concepto de lealtad se adapta especialmente bien a la traducción literaria con carga cultural, pues subraya la necesidad de decisiones informadas en cada nivel textual. ¿Se traduce un refrán costarricense por un equivalente idiomático inglés, o es preferible conservar el refrán y explicarlo? ¿Se adopta un registro formal o informal? ¿Cómo representar en inglés los regionalismos costarricenses sin caer en una sobre extranjerización artificial?

La traducción de la cultura y el realismo costumbrista

El realismo costumbrista presente en *El manco del Virilla* se fundamenta en la representación fiel de la cotidianidad. La autora retrata no sólo la tragedia del accidente ferroviario, sino la forma de vida del costarricense de la primera mitad del siglo XX. Esto incluye la transcripción de modos de habla particular, referencias a comidas típicas, prácticas religiosas, festejos locales, usos y costumbres que dotan al texto de su color local.

En la traducción literaria con alta carga cultural, se discute la dicotomía entre «domesticación» y «extranjerización» (Venuti, 1995). Mientras la domesticación busca que el texto meta suene lo más natural posible en la lengua de llegada (incluso sacrificando rasgos culturales), la extranjerización rescata la esencia del texto original, aunque su lectura sea más desafiante para el receptor (p. 20). Para *El manco del Virilla*, se busca un punto intermedio que permita la inteligibilidad del texto y preserve la identidad costarricense.

Asimismo, los estudios de traducción han ofrecido técnicas variadas para enfrentar estos retos. Molina y Hurtado (2002) proponen un catálogo de técnicas como la adaptación, la amplificación, la compensación, la descripción, el préstamo, la traducción literal, la transposición, entre otras. Al momento de trasladar un término eminentemente costarricense al inglés, por ejemplo, «guaro», «metate», «gallopinto», «manganzudo», el traductor debe sopesar qué técnica es idónea para comunicar el sentido cultural, evitando la neutralización del término.

Objetivo general

Explicar las estrategias traductológicas empleadas en la traducción de la novela *El manco del Virilla*, con el fin de preservar el realismo costumbrista, el tono emocional y la comprensión cultural de la obra para un destinatario de lengua inglesa.

Objetivos específicos

1. Identificar las decisiones traductológicas relacionadas con la adaptación del léxico popular costarricense, priorizando estrategias de extranjerización y notas al pie para mantener la autenticidad cultural (León, 2010).
2. Valorar las decisiones de traducción basándose en la teoría del skopos de Vermeer y en el concepto de lealtad (Nord, 1991).

Justificación académica y práctica

Desde una perspectiva académica, el estudio de la traducción literaria con énfasis en aspectos culturales contribuye a enriquecer la disciplina de la Traductología. El caso de Costa Rica es paradigmático: un país con una literatura vigorosa, pero con difusión limitada fuera de sus fronteras. La presente investigación puede servir como modelo metodológico para futuros proyectos de traducción de obras costarricenses o centroamericanas con un perfil cultural similar.

En términos prácticos, la traducción de *El manco del Virilla* abre la posibilidad de que la obra alcance no solo lectores de la comunidad latinx en Estados Unidos, sino también un público angloparlante interesado en la historia y la cultura de Centroamérica. Esta apertura cultural fomenta el diálogo intercultural y aumenta la conciencia sobre la diversidad de la literatura latinoamericana. Asimismo, para los estudios de cultura y literatura en Costa Rica, contar con traducciones de sus obras emblemáticas en inglés es una oportunidad de proyección internacional, tanto en círculos académicos como en el mercado editorial global.

El método de análisis propuesto combina la revisión conceptual basada en la teoría del skopos y la lealtad, con el análisis práctico de fragmentos traducidos de la obra. Se efectuará

una comparación detallada entre el texto original y la propuesta de traducción, enfatizando las secciones con mayor dificultad cultural. A través de fichas de análisis, se documentará la estrategia usada (adaptación, extranjerización, préstamo, entre otros.) y se justificará su pertinencia a la luz de los objetivos de la traducción.

Este enfoque metodológico busca no solo describir el proceso de traducción, sino también generar reflexiones aplicables a otros casos similares. Por ejemplo, se espera que las conclusiones sobre el uso de notas al pie para explicar realidades históricas, o sobre la conveniencia de conservar ciertos regionalismos, sirvan a futuros traductores de literatura costarricense o centroamericana.

En consonancia con la perspectiva de la lealtad (Nord, 1991), se prestará especial atención a la voz narrativa de la autora y a la sensibilidad cultural del destinatario meta. De igual modo, siguiendo los lineamientos del skopos (Vermeer, 1978), se definirá la finalidad principal de la traducción: difundir la obra a un público angloparlante manteniendo su esencia histórica y cultural. Estas directrices serán vitales en la toma de decisiones traductológicas.

En síntesis, la traducción al inglés de *El manco del Virilla* se erige como un puente que no solo atraviesa barreras lingüísticas, sino que conecta la historia y la cultura costarricenses con lectores de diversas procedencias, en especial dentro de la comunidad latinx en Estados Unidos. La obra de Ulate Rodríguez, al combinar testimonio histórico y realismo costumbrista, exige estrategias de traducción que reconozcan la importancia del léxico popular, de las referencias culturales y del contexto histórico específico.

Estructura del trabajo y objetivos de la investigación

Este trabajo se compone de varios capítulos. En la introducción se exponen los antecedentes, la relevancia del estudio, el problema de investigación, el marco teórico y la importancia para la comunidad latinx. En el siguiente capítulo (Capítulo 2: Marco teórico), se profundiza en las bases conceptuales de la traducción funcionalista y la interacción entre teoría del skopos y la teoría de la lealtad de Nord (1991). Seguidamente, se discute la literatura que

aborda la traducción de literatura con carga cultural, citando ejemplos de investigaciones previas. Se presentan además las características de la población latinx y la necesidad de traducción.

En el Capítulo 3 (Marco metodológico), se describe el enfoque cualitativo y descriptivo utilizado. Se detallan las técnicas de recolección y análisis de datos: la confrontación del texto original con la traducción propuesta, la clasificación de los términos culturales, la identificación de las estrategias de traducción y la justificación de cada decisión. En el Capítulo 4 (Análisis y resultados), se exponen los hallazgos concretos al traducir fragmentos clave de *El manco del Virilla*, agrupados según la estrategia traductológica aplicada.

El Capítulo 5 presenta las conclusiones, en las cuales se reflexiona sobre la eficacia de las estrategias aplicadas, su coherencia con la teoría del skopos y su relevancia para la comunidad latinx en Estados Unidos. Finalmente, se plantean las limitaciones del estudio y se proponen investigaciones futuras que profundicen en la traducción de literatura costarricense y latinoamericana.

Capítulo 1. Antecedentes para la traducción de *El manco del Virilla*

La traducción literaria en contextos multilingües y multiculturales enfrenta desafíos que van más allá de la simple transferencia de palabras entre dos idiomas. En el caso de *El manco del Virilla*, la traducción implica la necesidad de reconocer la identidad cultural costarricense, las dinámicas lingüísticas propias del español de Costa Rica y la funcionalidad del texto en la lengua meta. Esta revisión bibliográfica sintetiza y analiza los estudios previos en el campo de la traducción literaria, con un enfoque en la literatura costarricense traducida, la traducción inversa, la teoría del skopos, la hibridez lingüística en el contexto latinx y las estrategias de extranjerización y domesticación.

La presente revisión bibliográfica se fundamenta en el análisis de fuentes primarias y secundarias obtenidas de bases de datos académicas de la Universidad de Costa Rica, así como en bibliotecas digitales de acceso libre. Se utilizaron términos de búsqueda como «traducción inversa en Costa Rica», «teoría del skopos», «traducción y cultura latinx», «Venuti domesticación extranjerización» y «traducción de expresiones idiomáticas.» Se priorizaron investigaciones publicadas en los últimos 15 años (2009–2024) en revistas indexadas y tesis de maestría y doctorado de universidades reconocidas, garantizando la validez y pertinencia de la información seleccionada. Se dio especial énfasis a estudios recientes, como los trabajos de Rojas (2023), León (2010), Huevo (2018), Barrantes (2012), Arévalo (2010), Méndez (2009), Alpízar (2009) y Alvarado (2006) que abordan con mayor profundidad los desafíos actuales de la traducción literaria costarricense y su proyección en contextos internacionales.

El manco del Virilla (Ulate Rodríguez, 2022) es una novela costarricense reciente cuyo proyecto de traducción al inglés exige enmarcarse en antecedentes literarios y teóricos sólidos. A continuación se presentan los principales ejes temáticos relevantes: la tradición de la literatura costarricense traducida, la práctica de la traducción inversa en Costa Rica, los aportes de la teoría del skopos y la funcionalidad (Vermeer, 1978 y Nord, 1991) aplicados a la traducción literaria, la noción de latinx y *translanguaging* en relación con la traducción, las

estrategias de extranjerización y domesticación según Venuti, y las consideraciones sobre expresiones idiomáticas en la traducción literaria. Este recorrido teórico permitirá fundamentar decisiones traductológicas con una narrativa cohesionada y acorde al propósito de traducir *El manco del Virilla* para un público angloparlante, manteniendo su esencia cultural.

1.1. Literatura costarricense y su traducción

La literatura costarricense, aunque relativamente joven en comparación con cánones europeos, cuenta con obras y autores de notable importancia regional que han sido traducidos a otros idiomas en esfuerzos por difundir la cultura del país. Este panorama ha sido ampliamente documentado por investigaciones recientes que buscan sistematizar las traducciones literarias costarricenses y su impacto cultural (Alpízar, 2018, p. 91; Huevo, 2019, p. 12).

En el caso costarricense, autores como Carlos Luis Fallas, Carmen Lyra, José León Sánchez, Fabián Dobles o Carmen Naranjo, entre otros, también han visto partes de sus obras vertidas a lenguas extranjeras. Por ejemplo, Robles (2004) analiza en su investigación el proceso de traducción al inglés y a otras lenguas de la novela *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas, así como la difusión internacional de los cuentos infantiles de Carmen Lyra, los cuales también han sido publicados fuera de Costa Rica. Sin embargo, estas traducciones históricas fueron esporádicas y a menudo motivadas por intereses editoriales puntuales (como premios internacionales o redes de apoyo diplomático), más que por una política sostenida de traducción literaria. En general, la presencia de la literatura costarricense en el ámbito internacional ha sido limitada, lo cual resalta la importancia de nuevas iniciativas traductorales para obras contemporáneas como *El manco del Virilla*.

En las últimas décadas, se advierte un interés académico por estudiar y realizar traducciones de literatura costarricense, a fin de transmitir la idiosincrasia cultural a públicos foráneos. Instituciones de educación superior en Costa Rica, como la Universidad Nacional (UNA), han impulsado proyectos de traducción de obras costarricenses al inglés dentro de sus

programas de posgrado en traducción. Este impulso institucional coincide con lo señalado por Arévalo (2010), quien destaca que la traducción inversa no solo difunde la cultura local, sino que fortalece la competencia lingüística y cultural del traductor costarricense (pp. 79–81). Adicionalmente, Barrantes (2012) investigó la traducción de literatura «marcada» costarricense, analizando los elementos culturales de *Concherías*, de Aquileo Echeverría. *Concherías* es un poemario emblemático escrito en lenguaje coloquial campesino, cuyas particularidades lingüístico-culturales suponen un reto traductológico. Barrantes propone estrategias para transmitir la carga cultural del texto fuente manteniendo la identidad costarricense en la lengua meta. De manera similar, Alvarado (2006) llevó a cabo la traducción al inglés de *En una silla de ruedas*, de Carmen Lyra, una novela costarricense de 1918, bajo la premisa de concebir la traducción literaria como reescritura funcional de la obra original. En estos trabajos, las traductoras costarricenses no solo realizan la traducción, sino que reflexionan teóricamente sobre ella, sentando antecedentes valiosos para futuros proyectos. En esa misma línea, Méndez (2009) enfatiza que traducir desde la perspectiva costarricense permite mantener los matices dialectales y socioculturales del texto original, incluso al recrearlos en la lengua meta mediante recursos funcionales (p. 85).

Por otro lado, Robles (2004) identifica tres grandes factores que han favorecido o condicionado la traducción de la narrativa costarricense. El primero es el contexto político-ideológico de mediados del siglo XX, particularmente el auge de los movimientos de izquierda durante la posguerra. En las décadas de 1940–60, la división mundial entre bloques socialista y capitalista influyó en el destino de ciertas obras nacionales (pp. 143–147). Este fenómeno también es reconocido por Montero (2015), quien asocia la circulación de la narrativa de posguerra con los vínculos ideológicos y editoriales de la época, en especial el papel de las redes internacionales en la difusión de autores costarricenses comprometidos políticamente (p. 73). Varios escritores costarricenses afiliados a corrientes progresistas vieron sus textos traducidos gracias a la afinidad ideológica con el clima de la Guerra Fría (Robles, 2004, pp.

143–145). Por ejemplo, dentro del Partido Vanguardia Popular (comunista) militaron autores como Carlos Luis «Calufa» Fallas, Joaquín Gutiérrez y Fabián Dobles, cuyos relatos de denuncia social lograron publicarse en otros idiomas durante ese periodo. En particular, la novela *Mamita Yunai* de Calufa, un crudo retrato de la explotación bananera y crítica al imperialismo estadounidense, trascendió fronteras en buena medida gracias al impulso de intelectuales de izquierda de renombre.

Robles (2004) menciona que el poeta chileno Pablo Neruda, tras conocer a Fallas a finales de la década de 1940, ayudó a difundir *Mamita Yunai* en círculos internacionales, lo que propició su traducción y reconocimiento fuera de Costa Rica (pp. 145–146). Cabe señalar que estas traducciones no siempre respondieron únicamente a la calidad literaria, sino también a la sintonía temática con las luchas sociales de la época (Robles, 2004, pp. 146–147). De igual forma, otras obras de la generación de posguerra se beneficiaron de redes ideológicas: Joaquín Gutiérrez vio traducida *Puerto Limón* al checo en 1960, y años más tarde la novela *Los años, pequeños días* de Fabián Dobles fue traducida al inglés bajo el patrocinio de UNESCO. De igual modo, Kamffer (2016) subraya que la traducción literaria en contextos de militancia ideológica configuró una lectura transnacional de la literatura costarricense, donde la política exterior y los premios internacionales actuaron como mediadores culturales (p. 64). Estos casos ilustran cómo la solidaridad política internacional y el contenido socialmente comprometido abrieron puertas a la literatura costarricense en otros idiomas durante el siglo XX.

El segundo factor identificado por Robles es el auge del feminismo y la visibilidad de las escritoras costarricenses, especialmente a partir de los años sesenta (pp. 147–150). La llamada «literatura femenina» latinoamericana emergió con fuerza en la segunda mitad del siglo XX, luego de siglos de marginación, y Costa Rica no fue la excepción. Este despertar literario de las mujeres coincidió con una revolución ideológica: los movimientos feministas y la lucha por los derechos de la mujer impulsaron nuevas voces y narrativas antes silenciadas.

Temáticas que antaño fueron tabú como la sexualidad femenina, la búsqueda de la identidad propia y la crítica al patriarcado empezaron a ser exploradas abiertamente por autoras latinoamericanas (Martínez, 2001, pp. 84–87).

Asimismo, en Centroamérica muchas escritoras incorporaron en sus obras denuncias de la represión política y la opresión colonial, dotando a sus relatos de una especificidad cultural diversa y multidimensional (Martínez, 2001, pp. 112–115). A medida que esta producción femenina cobraba importancia, en Estados Unidos surgían los programas académicos de *Women's Studies*, generando demanda de material literario traducido escrito por mujeres (Leonard, 1997, pp. 3–5). Fue así como editoriales e iniciativas académicas norteamericanas y europeas comenzaron a traducir y antologar a las autoras latinoamericanas (Leonard, 1997, pp. 7–9). En las décadas de 1980 y 1990, por ejemplo, florecieron antologías dedicadas a escritoras de la región: la University of Nebraska Press y la Latin American Literary Review Press publicaron colecciones de cuentos de autoras centroamericanas, mientras que la Universidad de Texas lanzó la serie *Pan American* con traducciones de novelas y relatos femeninos (Leonard, 1997, pp. 21–23).

En estas compilaciones y catálogos especializados aparecen también costarricenses. Carmen Naranjo y Rima de Vallbona, por ejemplo, no solo fueron incluidas en antologías internacionales, sino que vieron sus obras íntegras publicadas en inglés por editoriales como Latin American Literary Review Press. De hecho, todas las escritoras costarricenses registradas en el estudio de Robles tenían al menos una obra traducida a otro idioma, y en su mayoría figuraban en colecciones temáticas de «literatura femenina» (Robles, 2004, pp. 150–151).

Esto sugiere que la apertura que ofreció el feminismo tanto a nivel creativo como académico fue decisiva para la difusión de nuestras autoras en el extranjero. En otras palabras, la reivindicación de la voz femenina amplió el canon traducible de Costa Rica, permitiendo que nuevas perspectivas (antes ignoradas) llegaran a lectores de otras latitudes.

El tercer factor destacado por Robles corresponde a la proyección internacional de Costa Rica como destino turístico exótico, fenómeno que adquiere relevancia desde finales del siglo xx hasta la actualidad (pp. 151–153). En décadas recientes, con la globalización neoliberal y el auge del mercadeo cultural, los criterios de selección para traducir literatura extranjera se han vuelto cada vez más mercantiles. Ya no se trata tanto de «revelar injusticias» o difundir ideologías como ocurría con las obras de temática social en la Guerra Fría, sino de ofrecer productos atractivos para mercados específicos.

Costa Rica, al venderse mundialmente como un paraíso tropical de exuberante biodiversidad, ha visto cómo esa imagen influye en la manera en que su literatura se empaqueta y exporta. La narrativa costarricense comienza a promocionarse en el exterior enfatizando lo pintoresco, lo *exótico* e incluso lo erótico asociado a la selva tropical. Un ejemplo elocuente es la antología en inglés *We Have Brought You the Sea – Costa Rica: A Traveler’s Literary Companion* (Ras, 1994), cuyo propio título combina literatura y paisaje para atraer al lector-turista con las «maravillas tropicales» costarricenses.

De modo semejante, en Europa apareció la colección *Papayas und Bananen – erotische und andere Erzählungen aus Zentralamerika*, en la cual se explota deliberadamente la imaginería de frutas tropicales y sensualidad para captar la atención del público alemán. El mensaje detrás de estas estrategias de mercadeo editorial es claro: se busca vender la literatura costarricense amalgamada con la reputación turística del país, ofreciéndola como una extensión del destino exótico.

En este contexto, incluso las decisiones traductológicas parecen supeditadas a criterios comerciales. Robles (2004) señala, por ejemplo, el caso de la novela histórica *Asalto al paraíso* de Tatiana Lobo, cuya traducción al inglés optó por el título *Assault on Paradise: A Novel*. Esta elección «asalto al paraíso» añade un matiz sensacionalista que probablemente ningún traductor estrictamente literario habría propuesto, pero que en términos de mercadeo resulta muy efectiva. La palabra *assault* junto a *paradise* evoca peligros y morbo en el imaginario del

lector extranjero, indicando violencia en un edén tropical y despertando curiosidad inmediata. De hecho, el propio título traducido debió aclarar con el subtítulo «A Novel» para no confundir al público sobre la naturaleza del libro, pero aun así cumple su cometido de intrigar.

Este caso ejemplifica cómo la presentación de nuestras obras en otros idiomas se ajusta a estereotipos de venta, privilegiando aquello que «llama la atención» en el mercado meta, ya sea aventuras selváticas, erotismo caribeño o folclor rural, por encima de una representación más fiel o amplia de lo que la literatura costarricense realmente ofrece. Salazar (2014) relaciona este fenómeno con la traducción inversa aplicada al sector turístico, donde el traductor local asume un rol mediador entre el discurso comercial y la representación identitaria del país (pp. 80–81).

Estos esfuerzos señalan que traducir literatura costarricense implica mediar entre dos culturas, preservando el sabor local sin dejar de buscar la inteligibilidad para el lector extranjero. Las conclusiones de dichas investigaciones destacan la viabilidad de traducir textos altamente culturalizados mediante metodologías sistemáticas que equilibran fidelidad cultural y funcionalidad comunicativa. Este planteamiento coincide con lo indicado por Alpizar (2018), quien propone que la traducción literaria costarricense debe concebirse como un ejercicio constante de mediación intercultural, donde cada proyecto amplía la visibilidad del acervo nacional (p. 60).

La traducción de *El manco del Virilla* se inscribe en esta tradición incipiente de llevar la voz literaria costarricense a audiencias globales, aprovechando las lecciones aprendidas de esfuerzos previos. A continuación, se examina con mayor detalle una característica central de muchos de estos proyectos: la traducción inversa realizada por traductores costarricenses, con sus implicaciones y desafíos.

1.2. Traducción inversa: antecedentes y retos en el contexto costarricense

Se denomina traducción inversa a la práctica de traducir desde la lengua materna del traductor hacia una lengua extranjera. Tradicionalmente, la teoría de la traducción ha sugerido

que los traductores trabajen hacia su lengua materna para garantizar naturalidad (Arévalo, 2010, pp. 27–29). Arévalo también advierte que, en países de lenguas menos difundidas, la necesidad de dar a conocer la propia literatura suele conducir a la traducción inversa, ante la escasez de traductores nativos de la lengua meta familiarizados con la cultura de origen (pp. 45–46). Costa Rica no es la excepción: numerosos graduados en traducción han optado por traducir obras literarias nacionales al inglés como parte de sus tesis o proyectos, asumiendo el doble rol de mediadores culturales y redactores en lengua foránea.

Un conversatorio sobre traducción literaria centroamericana (Gapper, Drescher, & Vargas Gómez, 2011) clasificó diversas situaciones traductorales y destacó aquella «cuando hay traductores centroamericanos que traducen literatura centroamericana a otros idiomas (lo que técnicamente se conoce como traducción inversa)». En Costa Rica, esta práctica ha cobrado importancia en las últimas décadas (p. 195).

Traductorales como Georgina Alvarado (2006) o María Luz Méndez (2009) han enfrentado el reto de verter al inglés textos costarricenses con fuerte arraigo local. Alvarado (2006), al traducir *En una silla de ruedas*, concibió su labor como una «reescritura funcional» orientada a acercar la obra costarricense al lector angloparlante sin perder su esencia. Esto implicó un balance cuidadoso: por un lado, la traductora posee un conocimiento profundo de la cultura fuente (lo cual es una ventaja para captar matices y evitar interpretaciones erróneas); por otro lado, debe producir un texto en inglés de calidad, natural para hablantes nativos de esa lengua.

La principal dificultad de la traducción inversa radica en lograr un texto meta idiomático y estilísticamente eficaz, pese a no traducir hacia la lengua más dominada por el traductor. Alvarado (2006) señala que este proceso demanda un control riguroso de la expresión en la L2 y frecuentemente el apoyo de revisores nativos para pulir detalles de uso del idioma (pp. 67–69). No obstante Alvarado, también subraya que el traductor local, al conocer de primera

mano la variedad dialectal y el contexto sociocultural del original, puede ser más fiel a la intención del autor y a los referentes culturales que un traductor externo (pp.70–72).

Otro ejemplo ilustrativo es el de María Luz Méndez (2009), quien tradujo los *Cuentos de angustias y paisajes*, de Carlos Salazar Herrera. En su investigación, Méndez propuso la sustitución del dialecto popular costarricense presente en los diálogos por un dialecto regional del inglés (el inglés vernáculo afroestadounidense) como estrategia de traducción. Esta decisión muestra una respuesta creativa a un problema típico de la traducción inversa literaria: ¿cómo recrear en la lengua meta la voz de personajes campesinos sin que suenen artificiales o estereotipados? (pp. 82–84).

Méndez, sustentada en la teoría funcionalista de Nord, ejerció su *libre albedrío* como traductora para encontrar una solución que transmite las características sociolingüísticas originales. Si bien su traducción requirió adaptar elementos del habla popular a un registro reconocible para angloparlantes, siguió siendo fiel al espíritu costumbrista de los relatos. Este caso evidencia tanto los retos de la traducción inversa (la tentación de «neutralizar» peculiaridades para lograr fluidez en inglés) como sus posibles soluciones (recurrir a análogos funcionales en la cultura meta).

En síntesis, la traducción inversa en Costa Rica ha sido una vía necesaria para proyectar la literatura nacional internacionalmente. Sus retos específicos son garantizar la calidad en la lengua meta, respetar la voz autóctona y salvar referencias culturales intraducibles que han sido ampliamente discutidos en la academia local. Las experiencias de traductores costarricenses indican que, con una preparación lingüística sólida, apoyo de revisores y un enfoque teórico adecuado, es posible lograr traducciones inversas exitosas. En el caso de *El manco del Virilla*, dado que se trata de una obra con realidades costarricenses, es previsible que la traducción inversa requerirá un cuidadoso equilibrio entre fluidez en inglés y mantenimiento del color local, tal como aconsejan los antecedentes estudiados. Para guiar

este equilibrio, resulta útil recurrir a los enfoques funcionalistas en traducción, en particular la teoría del skopos, que se analiza a continuación.

1.3. Traducción de textos literarios culturalmente marcados: problemas y soluciones

La traducción de textos literarios culturalmente marcados plantea uno de los desafíos más complejos dentro de los estudios traductológicos, pues el traductor se enfrenta a la tarea de trasladar no solo significados lingüísticos, sino también referentes culturales, ideológicos y simbólicos profundamente arraigados en la comunidad de origen. En el contexto costarricense, este tipo de textos refleja un entramado de costumbres, voces dialectales y visiones de mundo que rara vez encuentran equivalencias directas en inglés, lo que ha motivado investigaciones que buscan sistematizar estrategias para resolver tales tensiones.

En Costa Rica, los estudios realizados en el ámbito académico evidencian que la literatura con fuerte carga cultural requiere un tratamiento traductológico específico. La tesis de Gloriana Barrantes Murillo (2005), por ejemplo, analiza la obra *Concherías* de Aquileo Echeverría, un poemario caracterizado por su lenguaje campesino y su tono costumbrista. La autora propone estrategias de traducción que priorizan la retención de los elementos culturales mediante un equilibrio entre extranjerización y explicitación. En su estudio, Barrantes sostiene que el traductor debe «mantener la identidad del texto fuente sin excluir al lector meta, mediante recursos que faciliten el acceso al contexto cultural» (pp. 112–115). Para lograrlo, recomienda conservar los costarriqueñismos con notas explicativas y recurrir a equivalencias funcionales cuando el significado cultural pueda perderse en la traducción literal.

Un enfoque cercano puede observarse en Mildred Alpízar (2009), quien aborda la traducción de un texto antropológico con alta densidad cultural. La investigadora distingue entre los elementos intraducibles —como los términos rituales o creencias locales— y aquellos que admiten reinterpretación funcional, proponiendo «una traducción que preserve la perspectiva cultural de la comunidad origen, sin renunciar a la claridad para el lector foráneo»

(pp. 72–74). Su propuesta se apoya en la teoría de la lealtad de Nord, entendida como una responsabilidad ética hacia los actores del proceso traductivo.

La tesis de María Luz Méndez (2009) sobre la traducción de *Cuentos de angustias y paisajes* de Carlos Salazar Herrera constituye otro aporte fundamental para comprender cómo resolver la marcada oralidad y el habla popular de los personajes rurales. Méndez emplea una estrategia funcional basada en la sustitución del dialecto campesino costarricense por el inglés vernáculo afroestadounidense, buscando conservar la función sociolingüística del original. Según la autora, esta elección «permite reproducir en la lengua meta la percepción de diferencia dialectal sin recurrir a estereotipos» (pp. 82–84). El resultado no busca equivalencia formal, sino una correspondencia pragmática que refleje la diversidad social y el registro popular del texto fuente.

Por su parte, Areli Arévalo Fernández (2010) examina la traducción inversa de textos narrativos costarricenses y reflexiona sobre el tratamiento de los marcadores culturales y visuales. En su estudio, defiende la preservación de ciertos recursos tipográficos y sintácticos que, además de cumplir una función estética, refuerzan la identidad bilingüe o regional del texto. Arévalo considera que «los elementos gráficos y de puntuación, como el uso de comillas angulares o la omisión de signos redundantes, también transmiten una visión cultural del mundo» (p. 153). Su análisis sugiere que la materialidad textual puede tener un peso interpretativo similar al de las palabras, especialmente cuando el texto refleja una oralidad o hibridez propia del español costarricense.

El estudio de Gina Huevo García (2018) sobre la traducción de humor y modismos en literatura con rasgos culturales marcados enfatiza las dificultades de trasladar expresiones idiomáticas que dependen del conocimiento compartido del lector. En lugar de privilegiar la literalidad, Huevo recomienda optar por la adaptación cultural o la compensación semántica, según la función que cumpla el modismo en el texto. Como explica la autora, «el humor, los refranes y los juegos de palabras son vehículos de identidad cultural, y su traducción debe

procurar el mismo efecto comunicativo más que una correspondencia léxica» (p. 33). Su trabajo también muestra cómo el traductor puede crear equivalencias dinámicas —no necesariamente exactas— para preservar la intención humorística y la textura cultural del texto.

Desde una óptica sociopragmática, Danielle Kamffer (2016) analiza la traducción de los pronombres *tú* y *usted* en textos literarios y concluye que esta distinción, inexistente en inglés, exige decisiones discursivas y contextuales. Propone compensar la pérdida morfológica mediante ajustes en el tono, el registro o las formas de cortesía. En su investigación señala que «el tratamiento pronominal en español encarna relaciones de poder y afecto que deben recuperarse por medios discursivos en la traducción» (pp. 94–102). Este tipo de compensación contribuye a mantener la profundidad relacional y sociocultural de los diálogos originales.

El trabajo de Elena Montero (2015) complementa esta línea al estudiar la circulación internacional de literatura costarricense en contextos ideológicos. Montero observa que muchas obras con contenido político o social fueron traducidas por razones extraliterarias por ejemplo, afinidades ideológicas o redes institucionales de la época, lo que influyó tanto su recepción como las decisiones traductológicas. Este enfoque histórico permite entender cómo la traducción literaria también opera como mediación cultural condicionada por factores extratextuales (p. 73).

Por otro lado, María Laura Salazar (2014) explora la relación entre traducción y proyección turística del país, centrando su análisis en la representación de la cultura costarricense en textos destinados a audiencias extranjeras. La autora observa que, en ciertos casos, las traducciones tienden a reforzar una imagen exótica o idealizada del país, ajustándose a expectativas de mercado. Frente a esto, propone una estrategia de mediación ética en la que el traductor evalúe cuidadosamente «cuándo glosar, cuándo adaptar y cuándo conservar los elementos culturales», procurando una representación responsable de la identidad nacional (pp. 80–81).

En conjunto, estos estudios evidencian que la traducción de textos literarios culturalmente marcados en Costa Rica no responde a un modelo único, sino a una diversidad de enfoques que convergen en la necesidad de preservar la voz cultural del texto fuente. Cada investigación aporta soluciones concretas y verificables: Barrantes (2005) con la conservación y glosa de los costarrriqueñismos; Alpizar (2009) con la mediación cultural desde la lealtad funcional; Méndez (2009) con la equivalencia dialectal funcional; Arévalo (2010) con la visibilidad tipográfica del texto; Huezco (2018) con la adaptación de modismos y humor; Kamffer (2016) con la compensación pragmática de tratamientos; Montero (2015) con la dimensión ideológica de la traducción; y Salazar (2014) con la reflexión sobre la ética del traductor frente al mercado global.

Estos aportes, lejos de constituir simples observaciones técnicas, configuran un cuerpo de conocimiento que enriquece la práctica traductológica costarricense y fundamenta los criterios para abordar obras como *El manco del Virilla*, donde las referencias culturales, el lenguaje popular y la memoria histórica convergen en una narrativa que demanda sensibilidad, rigor y conciencia intercultural.

Capítulo 2. Marco teórico

En la traducción literaria de obras con un fuerte arraigo cultural, es fundamental contar con un marco teórico sólido que guíe las decisiones del traductor. El presente marco teórico se divide en dos capítulos. El primer capítulo expone los fundamentos teóricos que orientan la traducción de *El manco del Virilla*, manteniendo la estructura recomendada: introducción de los temas, generalidades, exposición de principios, aplicación práctica y una reflexión final. En particular, se abordan tres enfoques principales de la traductología contemporánea: la teoría del skopos (Vermeer, 1978), el principio de lealtad propuesto por Nord (1991) y las estrategias de extranjerización/domesticación planteadas por Venuti (1995). Cada uno de estos enfoques ofrece herramientas para enfrentar el desafío de traducir un texto costumbrista costarricense al inglés, preservando su esencia cultural y al mismo tiempo haciéndolo accesible para un público bilingüe latinx y lectores angloparlantes. El segundo capítulo del marco teórico enfatiza la importancia de la alternancia de códigos para apoyar diferentes decisiones tomadas en la creación del texto meta y su importancia para la comunidad latinx.

2.1. Fundamentos teóricos que orientan la traducción de *El manco del Virilla*

La teoría funcionalista del skopos, formulada por Vermeer, enfatiza la finalidad u objetivo de la traducción como criterio rector de todo el proceso traslativo (Vermeer, 1978 p. 100. Por su parte, Nord (1991) introduce el concepto de *lealtad*, subrayando la responsabilidad ética del traductor tanto hacia el autor original como hacia el lector meta (pp. 29–31). Finalmente, las nociones de extranjerización y domesticación Venuti (1995) abordan el grado en que una traducción conserva o adapta los elementos culturales del texto de origen. En las secciones siguientes se describen en detalle estos principios y se analiza cómo su aplicación conjunta permite un equilibrio entre autenticidad cultural y legibilidad en la traducción de *El manco del Virilla*. Se ofrecerán ejemplos ilustrativos para demostrar cómo el traductor puede aplicar dichos enfoques en la práctica, especialmente al considerar una audiencia meta

compuesta por miembros de la comunidad latinx bilingüe en Estados Unidos y lectores angloparlantes en general.

2.1.1. Teoría del skopos (Vermeer). La teoría del skopos (del griego *skopós*: «propósito» u «objetivo») es un pilar de la traductología funcionalista. Formulada por Vermeer a finales de la década de 1970, esta teoría propone que toda traducción debe regirse por un propósito definido en la cultura meta (Vermeer, 1978, p. 100). En otras palabras, el criterio fundamental de una buena traducción no es la equivalencia literal con el texto origen, sino su adecuación a la finalidad comunicativa que se busca en el texto meta (Reiss & Vermeer, 1996, p. 101). Vermeer (1984) argumenta que cada proyecto de traducción viene condicionado por un *encargo* o instrucciones que especifican para qué y para quién se traduce; dicho encargo establece el skopos, es decir, la función que deberá cumplir el texto traducido.

Según la teoría del skopos, el traductor debe tomar decisiones orientadas a que el texto meta «funcione» en su contexto de llegada (Vermeer, 1989, p. 182). Esto implica asegurar la coherencia interna del texto traducido dentro de la cultura receptora (que el resultado suene natural y entendible para los lectores meta) y, en segundo lugar, mantener una cierta fidelidad intertextual con el original en términos de contenido relevante (Reiss & Vermeer, 1996, p. 119). Sin embargo, la fidelidad al texto origen *no es absoluta*, sino subordinada al propósito: si para lograr el objetivo del texto meta es necesario alejarse de la literalidad del original, la teoría del skopos lo permite e incluso lo incentiva. Este enfoque supuso una ruptura respecto a nociones previas de «fidelidad» y «equivalencia dinámica», al establecer que «el fin justifica los medios» en traducción, siempre que ese fin haya sido claramente definido (Nord, 2009, p. 216).

Es importante señalar que la teoría del skopos no aboga por la arbitrariedad; por el contrario, exige un profundo análisis del encargo y del público meta (Vermeer, 1989, p. 180). En el caso de *El manco del Virilla*, aplicar el skopos significa que antes de traducir se debe clarificar cuál es la intención principal: por ejemplo, difundir en inglés una obra emblemática costarricense preservando su riqueza cultural. Este objetivo doble (difusión amplia y

preservación cultural) guiará todas las estrategias empleadas. Como recalca Vermeer (1984), conocer el propósito ayuda a resolver dilemas: si el objetivo es acercar el contexto histórico costarricense al lector angloparlante, se podrá añadir información aclaratoria cuando sea necesario; si el objetivo es también mantener la vivacidad original, se evitarán traducciones que «planchan» o homogeneizan la voz narrativa.

2.1.2. El principio de lealtad (Nord). Si bien la teoría del *skopos* ofrece flexibilidad al priorizar la funcionalidad, algunos críticos Nord (1991, p. 29), señalaron el riesgo de que una interpretación extrema de «*el fin justifica los medios*» pueda llevar a traducciones éticamente problemáticas (distorsionar el mensaje original en pos de un objetivo cuestionable). Para abordar esta preocupación, Nord (1991) introdujo el concepto de lealtad como un complemento esencial al enfoque funcionalista. La *lealtad*, según Nord (1991), se define como el respeto a las intenciones y expectativas de todas las partes involucradas en el acto traductor: esto incluye al autor del texto fuente, al público meta y al cliente o comitente de la traducción p. 30.

Nord (1997), plantea que una traducción funcional debe buscar un equilibrio entre la consideración del contexto de llegada y la responsabilidad ética con el texto de partida. La lealtad exige que el traductor no traicione la intención comunicativa original del autor, incluso si está adaptando el texto a un nuevo público (Nord, 1991, p. 29). Del mismo modo, implica ser leal al lector meta, proporcionándole un texto comprensible y adecuado a sus expectativas sobre lo que es una traducción de tal género en su cultura (Nord, 2009, p. 220).

La labor del traductor, entonces, es la de un mediador que negocia entre las posibles discrepancias culturales, procurando «mediar» entre ambas orillas con honestidad (Nord, 1991, p. 36). Importante: *lealtad no significa servilismo* hacia ninguna de las partes. Nord aclara que el traductor no debe simplemente hacer todo lo que el lector espera (por ejemplo, adaptar excesivamente un texto hasta borrarle su exotividad), ni tampoco aferrarse a cada detalle original ignorando la legibilidad en la nueva lengua. En cambio, la lealtad implica transparencia

y justificación: el traductor debería poder explicar por qué adoptó cierta estrategia, mostrando cómo responde al encargo sin distorsionar la obra original (Nord, 1997, p. 125).

En la práctica, la lealtad se manifiesta en decisiones como mantener el tono y la voz narrativa del autor, incluso si se hacen ajustes culturales. En *El manco del Virilla*, por ejemplo, ser leal a Ulate Rodríguez supone conservar su estilo sencillo y emotivo, sus juegos de palabras o refranes, y la perspectiva testimonial íntima de la historia de su padre. Al mismo tiempo, la lealtad al lector angloparlante exige que cuando el texto original presente algo potencialmente *ininteligible* (digamos, un dicho local o una alusión histórica específica), el traductor brinde recursos para su comprensión sin ser redundante dentro del texto principal.

Aquí es donde entran en juego las notas al pie, glosarios o prólogos explicativos como herramientas leales: permiten aclarar al lector meta lo necesario, sin reescribir ni eliminar los rasgos propios del original. Esta práctica ha sido recomendada por estudios previos sobre traducción de dialectos y léxico local; por ejemplo, León (2010) encontró que, en la traducción al inglés de vocablos populares costarricenses, el uso de notas a pie y explicaciones contextuales puede conservar la autenticidad cultural al tiempo que facilita la lectura. En suma, el principio de lealtad aporta una brújula ética: obliga al traductor a justificar cada decisión ante la autora original y ante el público destino, logrando así una traducción funcional pero también fiel en espíritu.

2.1.3. Extranjerización y domesticación (Venuti). El tercer eje teórico relevante es el par de estrategias contrapuestas denominadas extranjerización y domesticación, ampliamente discutidas por Venuti. Estas nociones se refieren al grado de visibilidad de la alteridad cultural en el texto traducido (Venuti, 1995, pp. 20–21). En una traducción domesticante, el traductor opta por minimizar las diferencias culturales, adaptando referencias y lenguaje para que el texto parezca escrito originalmente en la lengua meta.

Por ejemplo, domesticar podría implicar convertir un refrán costarricense en un modismo equivalente en inglés, o traducir «romería» (peregrinaje religioso típico) simplemente

como «religious gathering», neutralizando la especificidad. Esta estrategia fue dominante en la historia de las traducciones al inglés, contribuyendo a la «invisibilidad» del traductor y a una lectura fluida pero potencialmente etnocéntrica (Venuti, 1995, p. 5).

Por el contrario, la extranjerización consiste en preservar deliberadamente elementos del texto origen, incluso a costa de cierta extrañeza para el lector meta. Venuti (1995) la promueve como una forma de resistir la tendencia homogenizadora de las grandes lenguas receptoras (como el inglés) y de dar voz a la *otredad* cultural. Un texto extranjero traducido con esta orientación mantendrá, por ejemplo, términos en español sin traducir (como «*tamal*», «*guaro*»), giros propios traducidos literalmente, y quizás explicaciones mínimas, obligando al lector a salir de su zona de confort y a aprender sobre la cultura fuente. La extranjerización visibiliza la presencia del traductor y la diferencia cultural, recordándole al lector que está leyendo una obra originada en otro contexto (Venuti, 1995, p. 20).

En la práctica real, la mayoría de las traducciones literarias se ubican en un espectro intermedio entre estos dos extremos. Rara vez una traducción es completamente foránea o adaptada; más bien, el traductor decide caso por caso qué técnica emplear. Aquí resulta útil mencionar las técnicas de traducción categorizadas por Molina y Hurtado (2002, p. 509), las cuales pueden servir fines domesticadores o extranjerizantes según su uso.

La clasificación de las técnicas de traducción en relación con los métodos de extranjerización y domesticación requiere una aclaración teórica, dado que la literatura especializada no presenta consenso respecto a los límites entre ambas categorías. Como señala Venuti (1995), estos métodos constituyen «estrategias discursivas opuestas» que pueden manifestarse de diversas maneras según el propósito y la función del texto (p. 19). En el presente trabajo, la categorización de las técnicas se realiza desde una perspectiva funcional, siguiendo la propuesta de Molina y Hurtado (2002), quienes las conciben como procedimientos aplicados a nivel microtextual para resolver problemas específicos de traducción. Bajo este enfoque, se consideran técnicas extranjerizantes aquellas que preservan

elementos culturales de la lengua fuente, como el préstamo, el calco o la explicitación cultural, mientras que la modulación, la adaptación cultural y la equivalencia dinámica se clasifican como domesticantes, al priorizar la naturalidad y la fluidez del texto meta.

En cuanto al concepto de equivalencia, se adopta la noción de equivalencia dinámica propuesta por Nida (1964), entendida como la búsqueda de un efecto equivalente en el receptor meta más que una correspondencia formal entre estructuras lingüísticas. Si bien otros autores, como Newmark (1988), distinguen entre equivalencias semánticas, comunicativas o funcionales, la perspectiva dinámica resulta más coherente con el propósito de esta traducción literaria, que busca mantener la carga emotiva y la intención expresiva del texto original sin forzar correspondencias rígidas. Esta precisión conceptual permite delimitar con claridad el criterio utilizado para clasificar las técnicas aplicadas en este estudio dentro del continuo entre la extranjerización y la domesticación.

Venuti (1995) no plantea que la extranjerización sea siempre preferible, pero sí la defiende especialmente cuando se traduce desde literaturas minoritarias o periféricas hacia idiomas dominantes, para evitar que la riqueza cultural se pierda en favor de la comodidad del lector meta. En este proyecto, al traducir una obra costarricense al inglés, adoptar cierta dosis de extranjerización tiene el valor añadido de educar al lector angloparlante sobre costumbres y lenguaje típicos, promoviendo el diálogo intercultural. Ahora bien, dado que una parte importante de la audiencia objetivo son lectores latinx bilingües, es de esperar que muchos de ellos acojan con agrado la preservación de palabras y referencias en español, pues reconocen en ellas su propia herencia cultural.

Para lectores monolingües, esas mismas extranjerizaciones pueden ser amortiguadas mediante glosas o explicaciones breves, cumpliendo así con la *lealtad* hacia el público meta. En definitiva, las estrategias de Venuti proveen un marco para decidir qué tan lejos debe viajar el texto hacia el lector, o el lector hacia el texto. En *El manco del Virilla*, se busca un balance:

una domesticación parcial que garantice comprensión básica y fluidez, junto a una extranjerización estratégica en los elementos más emblemáticos de la cultura costarricense.

2.1.4. *Eye dialect.* En la traducción literaria, uno de los retos más complejos se presenta al trasladar la oralidad y las variantes dialectales del texto origen hacia la lengua meta. El término *eye dialect*, acuñado por George Philip Krapp (1925) en *The English Language in America*, describe el uso deliberado de grafías no estándar para representar el habla popular o dialectal en la escritura. A diferencia de la transcripción fonética, el *eye dialect* no refleja una pronunciación distinta, sino que marca visualmente la diferencia sociolingüística entre los personajes, evocando rasgos de clase, educación o procedencia geográfica (Krapp, 1925, p. 245). Ejemplos comunes en inglés son *sez* por *says* o *wimmin* por *women*, donde la forma alterada sugiere una voz no estándar, aunque su pronunciación sea idéntica.

Según Sumner Ives (1950), la representación de dialectos en la literatura tiene un carácter selectivo y estilístico, no filológico: el autor elige ciertos rasgos distintivos que producen un efecto de verosimilitud sin sacrificar la legibilidad (p. 138). En este sentido, el *eye dialect* cumple una función literaria más que lingüística: caracteriza social y emocionalmente a los hablantes, aportando autenticidad al relato sin buscar exactitud fonética.

Desde el punto de vista traductológico, este fenómeno plantea una serie de decisiones éticas y funcionales. Reproducir las grafías desviadas del texto origen puede resultar inapropiado o estigmatizante en la cultura de llegada, pues los efectos sociolingüísticos que evocan son específicos de cada idioma. En el caso de *El manco del Virilla*, cuyo lenguaje se nutre de un registro rural costarricense con matices afectivos y populares, replicar dichas desviaciones gráficas en inglés habría distorsionado la intención original de la autora, asociando la voz campesina con una forma de habla «incorrecta» o caricaturesca.

En consecuencia, el tratamiento del dialecto se abordó mediante una equivalencia dinámica (Nida, 1964), priorizando la función comunicativa y emocional sobre la imitación formal. En lugar de marcar ortográficamente el habla popular, se recurrió a recursos

funcionales —léxico informal, estructuras sintácticas simples y expresiones idiomáticas naturales en inglés— que generan en el lector meta un efecto equivalente al del texto fuente. Esta decisión, además, responde al principio de lealtad propuesto por Nord (1991): mantener la intención comunicativa y el tono del autor sin traicionar al lector con un texto artificiosamente alterado.

Como señala Brett (2009), la traducción del *eye dialect* requiere «estrategias compensatorias que reproduzcan la función sociolingüística del original sin trasladar literalmente sus desviaciones gráficas» (p. 3). Bajo esta perspectiva, en *El manco del Virilla* el dialecto se tradujo preservando su naturalidad, afectividad y color local, pero evitando grafías distorsionadas que pudieran desvirtuar la imagen de los personajes. Este enfoque permite al lector meta reconocer el tono popular y el registro oral, manteniendo la coherencia con los principios de funcionalidad, lealtad y equilibrio cultural que guían todo el proyecto traductológico.

2.2. Generalidades sobre la traducción de textos con carga cultural

Traducir una obra literaria con alto contenido cultural plantea retos particulares que trascienden la mera conversión lingüística. *El manco del Virilla* es un claro ejemplo: se trata de un relato enmarcado en el realismo costumbrista, que retrata fielmente la vida cotidiana y los valores socioculturales de Costa Rica en la primera mitad del siglo xx. La autora, María Ulate Rodríguez, plasma en esta obra la tragedia del accidente ferroviario de 1926 en el río Virilla, a la vez que pinta un cuadro vívido de las costumbres de la época. El texto original abunda en regionalismos, refranes, nombres de platillos típicos, referencias históricas y religiosas y otros elementos idiosincráticos que dotan al texto de su color local, pero también pueden volverse opacos para lectores que no comparten ese trasfondo cultural.

En el campo de la traductología se reconoce desde hace décadas la complejidad de traducir elementos culturalmente marcados. Autores como Newmark (1988) y Hurtado (2016) han enfatizado que la traducción de referencias culturales no puede limitarse a buscar

equivalentes lingüísticos directos; por el contrario, requiere considerar la función del texto en la cultura meta y los objetivos comunicativos perseguidos. Esto supuso un cambio de paradigma respecto a las teorías tradicionales de la equivalencia, que a menudo privilegiaban la fidelidad literal. En lugar de entender el funcionalismo como un enfoque centrado en reproducir el efecto del texto fuente, conviene describirlo como una perspectiva orientada a la función que debe cumplir la traducción en su contexto meta, valorando su adecuación al encargo, al destinatario y a la situación comunicativa (Hurtado Albir, 2016). Esta orientación es coherente con los planteamientos de la teoría del *skopos* y sus desarrollos (Vermeer, 1978; Reiss & Vermeer, 1996; Nord, 1991).

Otro aspecto general por considerar es la dicotomía clásica entre «domesticación» y «extranjerización» en la traducción de la cultura. Esta discusión, con orígenes en Schleiermacher (1813) y actualizada por Venuti, explora si el traductor debe adaptar el texto para que resulte familiar al lector meta (*domesticación*) o, por el contrario, conservar deliberadamente su alteridad cultural (*extranjerización*) (Venuti, 1995). En la domesticación, el texto meta suena tan natural en la lengua de llegada que los rasgos culturales originales pueden diluirse; en la extranjerización, se rescata la esencia original y se la presenta casi sin filtros al lector, aun a costa de exigirle un mayor esfuerzo cognitivo o introducir conceptos ajenos. No existe una respuesta universal: la decisión depende del propósito de la traducción y del público objetivo.

En el caso de *El manco del Virilla*, por tratarse de una obra con *fuerte valor identitario* costarricense, es necesario buscar un punto intermedio entre estos extremos. La traducción debe preservar la identidad cultural de la obra, evitando «neutralizarla» por completo mediante adaptaciones excesivas, pero también debe asegurar la inteligibilidad y naturalidad para un lector angloparlante contemporáneo. Como señala Sánchez (2018), la presencia de literatura en español (o traducida con elementos bilingües) en la comunidad latinx de Estados Unidos puede reforzar la identidad cultural de sus lectores, a la vez que despierta interés por el idioma

español en contextos donde domina el inglés. Esto sugiere que conservar cierto sabor local en la traducción puede ser deseable, en especial para lectores bilingües que valoran reconocer aspectos de su herencia cultural. Al mismo tiempo, Dali (2021) observa que la traducción de historias latinoamericanas ofrece a los lectores monolingües en inglés la oportunidad de acercarse a realidades distintas y ampliar su comprensión de la diversidad histórica y lingüística de la región. En resumen, las decisiones traductológicas en obras como *El manco del Virilla* deben equilibrar autenticidad cultural y accesibilidad, apoyándose en un marco teórico que provea criterios claros para cada caso.

2.3. Latinx, *translanguaging* y su relevancia en la traducción

El término latinx alude a comunidades de origen latinoamericano en los Estados Unidos, cuyas expresiones culturales, incluyendo la literatura, suelen estar marcadas por el bilingüismo y la hibridez lingüística. En las últimas décadas, varios autores latinx (por ejemplo, Junot Díaz, Sandra Cisneros, Gloria Anzaldúa, entre otros) han incorporado en sus obras en inglés numerosos elementos del español, creando textos que alternan o mezclan idiomas en un fenómeno conocido como *code-switching* o, más recientemente, *translanguaging*. El *translanguaging* describe la práctica de comunicarse utilizando recursos de múltiples idiomas de manera integrada, más que alternándose estrictamente.

En la literatura, esto se refleja en novelas o poemas donde el discurso fluye de un idioma a otro sin traducciones explicativas, asumiendo un lector capaz de navegar por contextos bilingües. Por ejemplo, *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz (2011) incluye oraciones completas en español sobre la experiencia dominicana, mientras que *Borderlands/La Frontera*, de Gloria Anzaldúa (1987) mezcla inglés y español para expresar la identidad fronteriza. Estos textos invitan al lector a una experiencia bilingüe, rompiendo la expectativa de la «pureza» idiomática.

La presencia de *translanguaging* en la literatura anglófona ha generado lo que Sánchez (2018) denomina un «giro traductológico» (*translational turn*) en las letras latinx. Sánchez

argumenta que el español ha adquirido un nuevo estatus en Estados Unidos, dejando de ser considerado únicamente una lengua extranjera para posicionarse como parte integral del tejido social y cultural estadounidense (pp.2-3). La autora también advierte que esto se evidencia en la proliferación de obras literarias bilingües y en la traducción inversa «contrahegemónica»: es decir, la traducción de textos del inglés al español dentro del propio mercado estadounidense para atender a comunidades hispanohablantes. La afirmación central de este giro es que «*las lenguas siempre están en contacto y mezclándose entre sí*».

En consecuencia, la traducción ya no se concibe sólo como el paso de un mensaje monolingüe de una lengua a otra, sino como parte de un continuum bilingüe y bicultural. En muchos casos, el texto origen *latinx* ya es de por sí un palimpsesto de traducciones implícitas (palabras españolas explicadas en inglés, o viceversa), lo que desafía al traductor tradicional.

La relevancia de estas ideas para la traducción de literatura costarricense radica en que invitan a reconsiderar las fronteras rígidas entre idiomas en un texto meta. Si bien *El manco del Virilla* está escrito completamente en español estándar costarricense (con posible inclusión de coloquialismos locales), su traducción al inglés podría beneficiarse de estrategias inspiradas en el *translanguaging*. Por ejemplo, en lugar de traducir todos los costarriqueñismos al inglés, el traductor podría optar por dejar ciertos vocablos en español aquellos intraducibles o muy cargados culturalmente (como *tuanis*, *pura vida*, nombres de platillos típicos o referencias folclóricas) e integrarlos en el texto inglés de forma fluida.

Esta técnica, asemejada al estilo *latinx*, no ve la mezcla de lenguas como un error, sino como un recurso estilístico para mantener la autenticidad. De hecho, Venuti (1998) observaría que insertar palabras extranjeras en la traducción es una forma de extranjerización (ver siguiente sección), pero desde la óptica del *translanguaging* se puede argumentar que tal práctica refleja la realidad de lectores bilingües globalizados que manejan nociones básicas de múltiples idiomas.

Otro aporte del paradigma *latinx* es la sensibilización sobre la carga identitaria del lenguaje. En contextos bilingües, elegir un idioma u otro es un acto identitario; igualmente, en la traducción de un texto como *El manco del Virilla*, decidir qué elementos culturales traducir literalmente, cuáles adaptar y cuáles conservar en versión original con notas, es parte de representar la identidad costarricense. Sánchez (2018) sugiere legitimar la presencia del español y otras lenguas minoritarias en la literatura dominante, lo cual se alinea con la idea de que un traductor no debería temer incluir y explicar la terminología propia de la cultura origen (pp. 144–146).

En resumen, el fenómeno *translanguaging* y la literatura *latinx* enseñan que la coexistencia de dos idiomas en un mismo texto puede enriquecer la experiencia literaria y servir como puente cultural implícito. Para nuestro proyecto, esto podría traducirse en una traducción que no elimine todo rastro de español, sino que, cuando sea pertinente, lo incorpore para preservar la atmósfera costarricense, acompañándolo de suficientes claves contextuales para la comprensión. Así, el lector angloparlante de «*One-Armed at the Edge of the Virilla*» (título de la obra traducida al inglés) podrá apreciar matices del español local, experimentando de cierto modo el bilingüismo cultural, tal como un lector de Junot Díaz aprecia al encontrarse con un «Dios mío» o un «qué vaina» en medio del texto inglés. Esta aproximación híbrida conecta directamente con las estrategias de extranjerización y domesticación en traducción, formuladas por Lawrence Venuti.

2.4. Marcadores culturales en la narrativa costarricense

La narrativa costarricense constituye un espacio privilegiado para el estudio de los marcadores culturales, ya que en ella confluyen los rasgos lingüísticos, sociales e históricos que configuran la identidad nacional. En el ámbito de la traducción literaria, dichos marcadores suponen un desafío constante: el traductor no solo debe transmitir significados lingüísticos, sino también preservar la memoria cultural implícita en el texto. Como explica Hurtado Albir (2016), los textos culturalmente marcados exigen un enfoque de adecuación funcional, en el

cual las decisiones traductológicas se fundamentan en el propósito comunicativo y en la naturaleza cultural del mensaje (pp. 490–491). En *El Manco del Virilla*, esta dimensión cultural se manifiesta en el uso del léxico popular, el lenguaje metafórico, las frases y expresiones populares, las variaciones morfosintácticas y en las referencias históricas a personajes, comidas, bebidas y lugares. Estas categorías, reflejan la voz de una comunidad lingüística y su cosmovisión, lo cual convierte su traducción en un ejercicio de mediación cultural.

El léxico popular costarricense es uno de los rasgos más distintivos del discurso literario nacional. Su riqueza radica en el uso de vocablos, diminutivos y expresiones coloquiales que transmiten cercanía y autenticidad. Según Quesada Pacheco (2010), el costarriqueñismo constituye una marca de identidad lingüística que “funciona como un símbolo de pertenencia cultural y un vehículo de cohesión social” (p. 17). Dichos términos registrados en obras lexicográficas como el *Diccionario de costarriqueñismos*, integran realidades propias del contexto rural, laboral o doméstico, y son, a menudo, intraducibles de manera literal. Barrantes (2012) advierte que su manejo en la traducción literaria requiere un balance entre extranjerización y domesticación, pues la omisión o neutralización de estos vocablos puede suprimir rasgos esenciales de la identidad costarricense (pp. 112–113). En *El manco del Virilla*, este léxico aparece en los diálogos campesinos y en las descripciones del entorno cotidiano, reforzando el registro oral y el tono comunitario del relato. (Ejemplo: «Hubiera sido Jovita a ver si no se despezuña por ayudarle». p. 47).

Otro componente esencial es el lenguaje metafórico, mediante el cual los personajes y narradores expresan emociones, valores o visiones del mundo mediante imágenes simbólicas. La metáfora en la literatura costarricense no solo cumple una función estética, sino también sociocultural, ya que refleja modos de pensar arraigados en la experiencia popular. Como señala Méndez (2009), las metáforas en textos rurales costarricenses “condensan significados culturales que no se desprenden del texto literal, sino del conocimiento compartido por la comunidad hablante” (p. 86). En la traducción, estas metáforas suponen un reto adicional: su

equivalencia no depende únicamente de la lengua meta, sino del reconocimiento cultural del lector. Alvarado (2006) sugiere que el traductor debe optar por equivalentes funcionales que preserven el sentido figurado y la emotividad del texto, incluso si se requiere modificar la imagen literal (pp. 65–66).

Las frases y expresiones populares también desempeñan un papel relevante en la configuración de la voz narrativa costarricense. Estas unidades fraseológicas o refranes, dichos y modismos, encapsulan valores culturales y sabiduría tradicional. Según Negro Alousque (2010), las expresiones idiomáticas son una “fuente indiscutible de inequivalencias traductológicas” debido a su fuerte carga cultural (p. 190). En el contexto costarricense, tales expresiones suelen reflejar humor, ironía o resignación frente a la vida cotidiana, y su traducción exige soluciones creativas que mantengan la intención comunicativa original. Huevo (2018) subraya que los refranes y juegos de palabras, al estar profundamente ligados al habla popular, deben traducirse de modo que se reproduzca su función pragmática antes que su forma literal (p. 33). En *El manco del Virilla*, la oralidad de los personajes incorpora dichos tradicionales que aportan color y ritmo al relato por ejemplo «A dios rezando y con el mazo dando», p. 38.

Las variaciones morfosintácticas son otro marcador cultural que refleja la identidad lingüística costarricense. Estas incluyen el uso del voseo, la omisión del pronombre sujeto, la inversión de estructuras enunciativas y la presencia de diminutivos afectivos. De acuerdo con Arévalo (2010), estas particularidades “construyen una identidad discursiva que traduce tanto la procedencia geográfica como la pertenencia social del hablante” (p. 142). Desde la perspectiva traductológica, tales variaciones plantean la pregunta de hasta qué punto deben conservarse o neutralizarse en el texto meta. Méndez (2009) resolvió este dilema al traducir los *Cuentos de angustias y paisajes* mediante un dialecto regional del inglés, logrando que el lector percibiera la diferencia sociolingüística sin recurrir a caricaturas (pp. 82–84). Este tipo

de decisiones refleja el principio funcionalista de adecuación: preservar el efecto cultural sin comprometer la fluidez comunicativa.

El contexto histórico constituye el marco interpretativo donde los elementos lingüísticos adquieren sentido pleno. Robles (2004) destaca que la narrativa costarricense del siglo XX se encuentra estrechamente vinculada a los procesos de modernización, las luchas sociales y la construcción simbólica de la nación (pp. 143–144). En este sentido, los personajes literarios suelen encarnar tipos sociales representativos de la época como campesinos, obreros, matriarcas o sobrevivientes de la tragedia, cuya traducción demanda sensibilidad cultural y conocimiento del trasfondo histórico.

Dentro de este mismo contexto, las referencias a comidas y bebidas son indicios de identidad culinaria y memoria colectiva. Quesada Pacheco (2010) explica que los nombres de platillos tradicionales, más allá de su valor gastronómico, poseen una función simbólica que remite a prácticas comunitarias y afectivas (p. 211). En la traducción, tales elementos requieren decisiones entre mantener el término en español, explicarlo mediante glosas o buscar equivalentes descriptivos en inglés. Alpízar (2009) recomienda conservar los nombres originales cuando estos expresan pertenencia cultural y su significado puede deducirse por contexto (pp. 72–73).

Asimismo, los lugares mencionados en la narrativa costarricense actúan como anclajes geográficos y emocionales. Barrantes (2012) enfatiza que los topónimos locales, aun cuando no sean reconocibles para el lector extranjero, deben preservarse porque “constituyen parte del entramado simbólico de la nación” (p. 118). En *El manco del Virilla*, los ríos, montes y pueblos del Valle Central no son simples escenarios, sino espacios cargados de memoria y pertenencia. En la traducción, estos nombres propios funcionan como marcas de extranjería que invitan al lector a desplazarse simbólicamente hacia el territorio narrado.

En conjunto, los marcadores culturales descritos reflejan el tejido identitario de la narrativa costarricense. Cada categoría léxica, metafórica, fraseológica, morfosintáctica o

histórica participa en la construcción de un universo literario que traduce la experiencia colectiva de una comunidad. Desde la óptica de la traductología, su análisis permite comprender que traducir no implica únicamente reproducir estructuras lingüísticas, sino mediar entre mundos culturales. Como concluye Barrantes (2012), la traducción de literatura marcada “constituye un ejercicio de negociación intercultural donde se preserva la voz del otro sin despojarla de su contexto” (p. 119). Así, reconocer y describir estos marcadores dentro del corpus de *El manco del Virilla* permite situar la obra en la tradición de textos costarricenses cuya riqueza cultural desafía las fronteras de la lengua y del sentido.

2.5. Aplicación de los enfoques teóricos a *El manco del Virilla*

Después de revisar los principios teóricos, es pertinente mostrar cómo se aplican concretamente en la traducción de *El manco del Virilla*. Esta sección conecta la teoría con la práctica, ilustrando decisiones específicas tomadas durante el proceso traductor y justificándolas con base en el skopos, la lealtad y la estrategia de domesticación o extranjerización.

2.5.1. Definición del skopos de la traducción

Siguiendo a Vermeer, se estableció como objetivo principal difundir la obra de Ulate Rodríguez entre lectores angloparlantes, preservando su esencia histórica y cultural costarricense. Este skopos dual implicó que la traducción debe ser lo suficientemente atractiva y clara para enganchar a un público que quizá desconozca Costa Rica, y a la vez fiel al espíritu costumbrista para no defraudar la memoria histórica que la obra representa. En función de este propósito, se elaboró un breve encargo de traducción acordado con la autora (o sus representantes): por ejemplo, conservar términos claves en español que no tengan equivalente exacto, mantener el tono testimonial íntimo e incluir aparatos paratextuales de apoyo (glosario de términos culturales, notas al pie explicativas). Todos los fragmentos del texto origen fueron analizados preguntando: «¿Cómo sirve esta decisión al objetivo general de la traducción?». Este filtro teleológico ayudó a priorizar ciertas soluciones. Por ejemplo, en descripciones de

escenas costumbristas, se optó por no omitir detalles de ambiente, aunque fueran ajenos al lector promedio, ya que uno de los fines es *acercar el contexto histórico-costumbrista* al público meta. En contraste, en diálogos o secciones narrativas donde un realismo excesivamente local pudiera entorpecer la lectura, se moderó la extranjerización para cumplir con la otra cara del skopos: la naturalidad y fluidez del texto meta.

2.5.2. Decisiones guiadas por la lealtad

A lo largo de la traducción, cada adaptación se valoró también en términos de lealtad al original y al lector. Un ejemplo concreto fue la traducción de los refranes y expresiones idiomáticas presentes en el texto. *El manco del Virilla* contiene dichos populares costarricenses que reflejan la sabiduría popular de la época. Ante la frase «Más sabe el diablo por viejo que por diablo», un traductor domesticador podría reemplazarla por el proverbial inglés «*Wisdom comes with age*», que transmite la idea general. Sin embargo, aplicar la lealtad llevó a otra solución: se decidió mantener el refrán en español en cursiva dentro del texto traducido, seguido de una traducción funcional entre paréntesis o en nota a pie: («*the devil knows more from being old than from being the devil*», es decir, *la experiencia trae sabiduría*). De esta forma, se conserva la forma original, honrando la voz de la autora y mostrando al lector angloparlante la frase exacta que alguien de esa cultura habría dicho, a la vez que se asegura la comprensión del significado. Esta solución intermedia ejemplifica cómo skopos y lealtad convergen: cumple el propósito de difundir la riqueza lingüística (skopos cultural) sin sacrificar la inteligibilidad (lealtad al lector).

Asimismo, se prestó atención al registro y estilo narrativo. Ulate Rodríguez (2022), escribe con un estilo sencillo, conversacional en los diálogos, pero evocador en las descripciones. Al traducir, el registro se mantuvo equivalente: cuando los personajes usan voseo o un habla campesina sencilla, en inglés se usó un tono informal estándar, evitando traducirlo a dialectos regionales del contexto meta que podrían desvirtuar la identidad (por ejemplo, no se transformó el habla campesina costarricense en un acento sureño

estadounidense; eso habría sido una domesticación inadecuada). En cambio, se conservaron algunas interjecciones en español como «¡Uy, Jesús!» o «¡Díay!» por su difícil traducción, asumiendo que no impiden seguir la historia y añaden autenticidad (con notas breves indicando expresión de sorpresa/desconcierto en Costa Rica).

Un elemento clave fueron las referencias históricas y culturales específicas: lugares, celebraciones, instituciones. Por ejemplo, «*la romería a Cartago*» (peregrinación anual a la Basílica de Cartago en Costa Rica) se tradujo como «*the pilgrimage to Cartago*» y se añadió en el texto una breve exposición «*(a traditional religious procession in Costa Rica)*». Esta técnica de *descripción* (Molina & Hurtado, 2002) inserta la explicación directamente, permitiendo al lector captar el significado sin tener que buscar una nota. Se consideró que, en ciertos casos, por lealtad al lector general, era mejor explicar en línea para no interrumpir la lectura con excesivas notas al pie.

La decisión de cuándo utilizar notas al pie y cuándo integrar la información en el texto se basó en el criterio de fluidez vs. instrucción: si el término o referencia aparecía muchas veces o era central al entendimiento de la trama, se explicó en el texto la primera vez que apareció; si era un detalle menor o una curiosidad cultural no imprescindible, se relegó a una nota a pie o glosario para no sobrecargar la narración. Esta práctica es consistente con las recomendaciones de Newmark (1988) sobre información cultural: los datos esenciales para seguir el argumento deben clarificarse de algún modo en la traducción, mientras que los contextuales pueden ir en notas para los interesados.

Vale la pena destacar que la comunidad latinx bilingüe a la que va dirigida la traducción jugó un papel en las decisiones. Por ejemplo, en pasajes donde un costarricense podía resultar familiar a hispanohablantes, se confió en la competencia bilingüe de ese sector del público: palabras como «*m'hijto*», «*guapa*», «*chayotes*» se dejaron en español sin traducción inmediata, bajo la expectativa de que muchos lectores latinx las comprenden por experiencia propia o contacto con cultura latina. Para lectores exclusivamente angloparlantes, se

incluyeron señales contextuales en la prosa en inglés que permitieran inferir el sentido (por ejemplo, «...en la tradicional fiesta patronal local (festival religioso del pueblo) ...», integrando la explicación). De esta manera, se respeta la lealtad tanto a unos como a otros: los lectores biculturales disfrutaban el texto sin sentir condescendencia explicativa, y los monolingües reciben la ayuda suficiente para no perderse.

En síntesis, la aplicación práctica de estos enfoques se reflejó en una traducción híbrida: el texto meta en inglés conserva numerosas huellas visibles de su origen costarricense (léxico español, nombres propios sin traducir, alusiones culturales específicas), pero viene acompañado de las adaptaciones, glosas o explicaciones necesarias para que un lector foráneo las aprecie. Cada decisión fue sustentada teóricamente: si se conservó un término original, fue respaldado por el *skopos* de difundir la autenticidad cultural y por la ética de *lealtad* hacia la intención original; si se adaptó o explicó un pasaje, fue justificado por la lealtad al lector meta y la necesidad de funcionalidad en inglés.

El proceso de traducción de *El manco del Virilla* demuestra la complementariedad de los enfoques teóricos aquí expuestos. La teoría del *skopos* proporcionó un norte claro: el propósito de la traducción actuó como criterio unificador para resolver dilemas, evitando decisiones arbitrarias o incongruentes. Por su parte, la incorporación del principio de lealtad de Nord aseguró que, aun al perseguir el fin propuesto, se mantuviera un respeto profundo por la obra original y por el lector. Esto evitó caer en excesos: ni una traducción demasiado libre que traicionara el texto fuente, ni una demasiado literal que frustrara al público destino. En cuanto al eje extranjerización/domesticación, su aplicación equilibrada permitió preservar la identidad costarricense de la obra, haciendo visible ante el mundo angloparlante elementos de la cultura tica sin dejar de lado la claridad y el disfrute lector en inglés. Se logró así un estilo que suena natural en la lengua meta, pero que a la vez transporta al lector a otro paisaje cultural.

La experiencia de traducir un texto de realismo costumbrista para un público bilingüe y monolingüe simultáneamente brindó valiosas lecciones. Una de ellas es que la colaboración entre teoría y práctica resulta esencial: las teorías de la traducción no son meros conceptos abstractos, sino herramientas vivas que guían al traductor en cada frase. En este caso, *skopos*, lealtad y extranjerización actuaron casi como *consultores invisibles* durante el proyecto, orientando las elecciones para alcanzar la meta propuesta. La reflexión consciente sobre estos enfoques hizo posible que la traducción final sea coherente en sus estrategias: por ejemplo, donde se optó por extranjerizar (dejar un término en español), se hizo consistentemente y con justificación, y donde se domesticó (p. ej. traduciendo un juego de palabras intraducible por un efecto equivalente en inglés), se explicó internamente por qué era necesario para cumplir la función.

En conclusión, el marco teórico seleccionado permitió abordar con éxito la traducción de *El manco del Virilla* como un puente lingüístico y cultural. Gracias a la teoría del *skopos*, el puente tiene una dirección bien definida (llevar la cultura costarricense al lector angloparlante con un propósito educativo y de disfrute). Gracias a la lealtad, el puente es sólido y confiable, pues conecta las orillas sin distorsionar la esencia del mensaje original ni desorientar al receptor. Y mediante el manejo cuidadoso de la extranjerización y la domesticación, el puente mantiene elementos de la arquitectura original (los rasgos culturales) a la vista, pero también ofrece pasarelas y apoyos (traducciones aclaratorias, notas) para que todo tipo de lector pueda cruzarlo. De este modo, la traducción al inglés de *El manco del Virilla* no solo transmite una historia trágica y costumbrista, sino que se erige en un acto de intercambio cultural: una invitación a los lectores anglófonos a conocer la riqueza del patrimonio costarricense y, para la comunidad latinx bilingüe, una reafirmación de que sus historias locales pueden trascender fronteras sin perder su voz propia.

2.6. La alternancia de códigos en la traducción para un público *latinx*

El término *latinx* es un neologismo de género neutro utilizado principalmente en Estados Unidos para referirse a personas de origen latinoamericano sin especificar el género (De León & García, 2021, p. 2). Surge como alternativa inclusiva a «latino/latina», visibilizando especialmente a miembros de la comunidad que no se identifican con el binarismo de género. Aunque *latino* e *hispano* suelen usarse de forma intercambiable en el habla cotidiana, no significan exactamente lo mismo. En términos estrictos, *latino* alude a individuos originarios de Latinoamérica (región cuyas lenguas derivan del latín, incluyendo español, portugués y francés), mientras que *hispano* se refiere a personas de países hispanohablantes o con herencia cultural del idioma español (Morales, 2018, p. 6)..

Esta distinción implica, por ejemplo, que un mexicano puede ser considerado simultáneamente *latino* e *hispano*, un brasileño sería *latino*, pero no *hispano* (por hablar portugués), y un español sería *hispano*, pero no *latino* (por no ser de América Latina). En la década de 1970 el gobierno de Estados Unidos popularizó el término *hispanic* para agrupar a los inmigrantes de habla española, pero con el tiempo dicho término fue cuestionado por sus connotaciones coloniales y reemplazado en gran medida por *latino/a*. A inicios de los 2000 emergió *latinx* como término inclusivo de género incorporado incluso en diccionarios en inglés en 2018, aunque su uso todavía se limita principalmente a círculos académicos y generaciones jóvenes. En resumen, *latinx* es una forma inclusiva dentro del paraguas *latino/hispano*, reconociendo la diversidad de género, mientras que *latino* e *hispano* son etiquetas pan étnicas con énfasis geográfico-lingüístico (Latinoamérica vs. mundo hispanohablante).

Ahora bien, la alternancia de códigos o *code-switching* se define como el uso alternado de dos o más idiomas dentro de un mismo discurso o texto. En la comunicación oral espontánea de personas bilingües, este fenómeno es natural y frecuente, lejos de ser un signo de deficiencia lingüística. Por el contrario, estudios sociolingüísticos señalan que el *code-switching* denota *habilidad comunicativa* y biculturalidad, aunque históricamente se haya

estigmatizado bajo etiquetas peyorativas como «Spanglish» o «Tex-Mex» en contextos hispano-anglohablantes. En el caso de la literatura, la alternancia de idiomas es un recurso estilístico deliberado. Autores latinx contemporáneos suelen incorporar palabras y frases en español dentro de obras mayormente en inglés (o viceversa) para reflejar la realidad bilingüe de sus personajes y comunidades. Esta práctica ha sido descrita como «*literary code-switching*», un rasgo central de la literatura latina/o en Estados Unidos. Según Montes-Alcalá (2015), el *code-switching* literario no es meramente ornamental; representa una realidad bicultural donde segmentos de la población «viven entre culturas» y lenguas, por lo que su voz narrativa fusiona ambos códigos como parte de su identidad.

Los lingüistas y críticos destacan varias funciones que cumple la alternancia de códigos en textos narrativos. Autores como Ana Celia Zentella (1997), Ofelia García (2009) y Silva-Corvalán (2001) han analizado este fenómeno desde perspectivas sociolingüísticas y discursivas, mostrando que el cambio de código puede cumplir funciones identitarias, estilísticas y pragmáticas dentro del discurso literario. Por un lado, llena la narración de «matices culturales» propios de la comunidad retratada, por ejemplo, el uso de vocablos coloquiales, términos afectivos o referencias culturales en la lengua de herencia, lo cual transporta al lector al contexto sociocultural de los personajes (Zentella, 1997, p. 113). Un estudio sobre la ficción de Junot Díaz (2008), (escritor dominicano-estadounidense) señala que, aunque sus cuentos en inglés contienen un porcentaje relativamente bajo de vocabulario español, esas inserciones son altamente significativas: suelen ser palabras o expresiones con carga emocional y referencias culturales que dan autenticidad dominicana a la ambientación. De hecho, se ha observado que los personajes bilingües prefieren su lengua materna (L1) para expresiones emocionales o culturales es la lengua con la que más se identifican, mientras que reservan la segunda lengua (L2) para contenidos más objetivos o neutros. En otras palabras, el español dentro de un texto en inglés a menudo señala momentos de intimidad, humor local, nostalgia o énfasis cultural.

Por otro lado, la presencia de dos códigos lingüísticos en la narrativa funciona como marcador identitario. La académica Marilou Terrones (2016) argumenta que la mezcla de idiomas en personajes latinos de ficción revela quiénes son y qué es importante para ellos, mostrando su pertenencia simultánea a dos mundos culturales. Lejos de reflejar «ignorancia», esta alternancia demuestra *inclusión* y cercanía: intercalar la lengua natal con la aprendida permite al personaje pertenecer «aquí y allá» sin tener que escoger una sola identidad. Gloria Anzaldúa, en su influyente obra *Borderlands/La Frontera* (1987), ya exponía que hablar *tex-mex* (mezcla de inglés y español) era una afirmación de una identidad mestiza y fronteriza, y no motivo de vergüenza (pp. 80–81). En general, el *code-switching* literario actúa como un puente identitario, reflejando la realidad híbrida de muchos lectores latinx para quienes cambiar de idioma según el contexto es parte habitual de su experiencia vital.

2.7 Traducción bilingüe: preservación cultural y conexión con lectores latinx

En el contexto de traducir una novela costarricense como *El manco del Virilla* al inglés para una audiencia latinx en Estados Unidos, adoptar una estrategia bilingüe, es decir, mantener en el texto traducido ciertas palabras o frases en español puede ofrecer beneficios significativos tanto culturales como identitarios. En términos de teoría de la traducción, esta elección se alinea con una perspectiva «foreignizing» (Venuti, 1995), donde en lugar de domesticar completamente el texto al inglés, se retienen elementos del idioma origen para preservar su sabor cultural. Mantener vocablos españoles (nombres de lugares, términos culinarios, expresiones idiomáticas sin equivalente exacto, tratamientos familiares como *tita* para tía, etc.) funciona como un recordatorio constante de la fuente cultural de la historia. Esto enriquece la experiencia del lector bilingüe, quien encuentra en el texto reflejos de su propia biculturalidad.

Un claro ejemplo de cómo la alternancia de código puede manejarse en traducción lo ofrece la novela *Caramelo*, de Cisneros (2002). Escrita originalmente en inglés, pero salpicada de español chicano, su traductora al español (Liliana Valenzuela) optó por una solución

creativa: conservar la alternancia de códigos invirtiendo los idiomas. En la versión traducida al castellano, Valenzuela mantuvo muchos términos en *inglés* dentro del texto español, imitando el efecto del original. Así, donde Cisneros escribía frases en español dentro de la prosa inglesa, la traducción al español incorporó frases en inglés, logrando preservar el carácter bilingüe de la obra. Este caso demuestra que el objetivo no es simplemente traducir palabras, sino traducir una experiencia cultural bilingüe. Del mismo modo, al traducir *El manco del Virilla* al inglés, dejar cierta terminología en español (por ejemplo, *dichos* costarricenses, referencias históricas o elementos del habla tica) puede compensarse añadiendo contexto o traducciones implícitas, de modo parecido a como lo hizo Cisneros en su original y su traductora en la versión española. El lector *latinx*, familiarizado con ambas lenguas, apreciará estas señales culturales y las entenderá muchas veces por el contexto, sin requerir glosa adicional.

Además, mantener ciertos vocablos en español dentro del texto traducido puede entenderse como una forma de preservar la identidad lingüística y cultural del original. Sin embargo, en la práctica traductora de *El manco del Virilla*, se optó por emplear cursivas y notas al pie para guiar la comprensión del lector meta, sin eliminar el valor cultural de los términos. Este recurso, que combina técnicas de extranjerización y explicitación, permite conservar la presencia del español y con ello, su carga simbólica, a la vez que garantiza la accesibilidad lectora. En este sentido, la visibilidad de las voces culturales no se logra mediante una ausencia de marcación, sino a través de un equilibrio entre autenticidad lingüística y claridad comunicativa, tal como proponen Venuti (1995) y Nord (1991) en sus respectivas perspectivas sobre ética traductora y lealtad intercultural. Investigadores literarios coinciden en que autores *Latinx*, como Junot Díaz, emplean este recurso como una afirmación de identidad cultural, evitando marcar el español como lengua ajena o exótica (Torres, 2007, p. 88; Stavans, 2011, p. 189; Flores & Rosa, 2015, p. 160). Casielles-Suárez (2013) lo denomina como *translation* o *uncushioned Spanish*, argumentando que escritores así «no traducen ni marcan de ninguna

manera las palabras en español», confiando en la competencia bilingüe de su audiencia y evitando representar el español como un elemento extraño dentro del texto.

Esta práctica deliberada crea momentos de posible «ininteligibilidad» para el lector monolingüe, pero a la vez gratifica al lector bilingüe que encuentra su lengua patrimonial integrada de forma natural en la narrativa (en lugar de relegada a notas o tipografía especial). En el caso de lectores latinx de segunda o tercera generación, muchos de los cuales dominan el inglés, pero mantienen un vínculo afectivo con el español, ver su idioma de herencia incorporado orgánicamente en la novela puede generar un efecto de reconocimiento y pertenencia.

Desde una perspectiva sociocultural, este enfoque bilingüe en la traducción contribuye a la preservación de la memoria cultural. Cada palabra o expresión retenida en español actúa como portadora de significados culturales específicos, ya sea un *dicho*, el nombre de una comida típica o una forma de tratamiento respetuosa que podrían diluirse o perder matices al traducirlos plenamente al inglés. Al conservarlos, la traducción se asegura de no borrar la huella cultural costarricense, permitiendo al lector latinx sumergirse en la atmósfera original. Esto es especialmente valioso para la audiencia objetivo: la comunidad latinx en Estados Unidos tiende a valorar la conexión con sus raíces culturales y lingüísticas.

Según encuestas del Pew Research Center, el 85 % de los hispanos en Estados Unidos cree importante que las futuras generaciones de latinos hablan español, y un 63 % de adultos latinos reconoce usar una mezcla de español e inglés (*Spanglish*) en su vida cotidiana. Estos datos evidencian que el idioma español sigue siendo un pilar identitario y un vínculo intergeneracional dentro de esta comunidad. Por tanto, una traducción que abrace el bilingüismo en lugar de eliminarlo, encontrará un público predispuesto a apreciarla, pues les habla en las dos lenguas que conforman su identidad.

En síntesis, justificar la incorporación de *code-switching* en la traducción de *El manco del Virilla* al inglés radica en varios argumentos complementarios: (1) preservación cultural: se

mantienen conceptos y expresiones intraducibles que transmiten la esencia histórica y social costarricense de la novela, enriqueciendo el texto destino con una dimensión cultural auténtica. (2) conexión identitaria: los lectores latinx bilingües se verán reflejados en esa mezcla de idiomas, lo cual puede aumentar su empatía e identificación con la narración; la lectura se vuelve más significativa al conectarlos con su propia experiencia lingüística. (3) realismo y profundidad narrativa: la alternancia de códigos añade realismo al diálogo y a la ambientación, representando fielmente la manera en que muchos latinxs navegan entre culturas. (4) empoderamiento lingüístico: al normalizar el uso del español junto con el inglés, la traducción envía el mensaje de que la lengua minoritaria *pertenece* al texto en igualdad de condiciones, fomentando el orgullo cultural. En palabras de Sánchez & Pérez-García (2020), esta práctica «llena la historia de toques latinos [...] y transporta al lector» al mundo cultural del relato, logrando que la comunidad latinx se sienta *dueña* también de la historia traducida (p. 77– 99).

Capítulo 3. Marco metodológico

El objetivo general del presente trabajo es determinar una forma apropiada y sistemática para la traducción de la novela *El manco del Virilla*, una obra cargada de costarrriqueñismos y referencias culturales. Para ello, se procedió a un proceso metodológico estructurado en tres secciones: la primera sección comprende la traducción de la obra al inglés de acuerdo con el encargo traductológico, orientado a mantener los marcadores culturales y la identidad del texto fuente sin comprometer la claridad, la fluidez ni el interés del lector meta, en coherencia con los principios funcionalistas de la teoría del *skopos*. La segunda fase consiste en la recolección y análisis del corpus a trabajar, de forma que se pueda sistematizar el proceso de análisis de la obra y dar un tratamiento sistemático congruente. Por último, la tercera fase consiste en evaluar las decisiones tomadas y justificar su traducción según la información recopilada para el trabajo que incluye la teoría del *skopos* y familiarización y extranjerización de Venuti, además de la revisión de trabajos de graduación de maestría con objetivos similares o que trabajaron textos similares.

3.1. Fase de traducción

Dentro de esta fase inicial, se llevó a cabo una entrevista con la autora de la obra, María Ulate Rodríguez (2023), la cual, habló sobre las características más importantes del libro, así como la necesidad primordial de mantener la esencia de la historia y el vocabulario característico de la época, con palabras como *manganzudo* o *tarraya*, que en la actualidad están en desuso. La autora recalcó la necesidad de preservar estas palabras, aunque se trate de una traducción al inglés. La decisión de incluir la perspectiva de la autora se sustenta en el principio de lealtad propuesto por Nord (1991), quien concibe la traducción como un acto comunicativo mediado por la cooperación entre los participantes del proceso: el autor, el traductor, el cliente y el lector meta. Desde esta óptica, el traductor no actúa de manera aislada, sino que debe respetar las intenciones del autor y el contexto de producción del texto fuente, procurando que el producto final mantenga coherencia con el propósito comunicativo original.

Consultar a la autora, por tanto, permitió garantizar una interpretación fiel de los elementos culturales y lingüísticos, reforzando la dimensión ética del encargo traductológico y asegurando que las decisiones tomadas respondieran tanto a la intencionalidad estética y cultural del texto fuente como a la funcionalidad del texto meta (Nord, 1991, pp. 125–128). El segundo paso antes de leer la obra consistió en una revisión exhaustiva de trabajos previos en cuanto a la traducción de textos costarricenses. Esta revisión permitió determinar las estrategias más apropiadas para la traducción de los distintos elementos culturales presentes en la obra y cómo en otras ocasiones han logrado superar ciertos problemas de traducción. El tercer paso consistió en la lectura completa de la obra y comprender los retos de la misma.

Así pues, al analizar la obra en detalle, se logró determinar cuáles podrían ser los potenciales problemas a la hora de traducir el texto a la lengua meta. Por ejemplo, la equivalencia de términos culturales, el uso de nombres propios de lugares, personajes, comidas típicas, etc. Una vez estos elementos quedaron claros, se procedió a elaborar un primer borrador de la obra, el cual fue revisado por lectores independientes además de la profesora a cargo del curso. Para garantizar la fiabilidad de la obra, se realizó un segundo borrador que incluía todas las observaciones dadas en etapas anteriores, el cual, también se envió a lectores para su revisión y aprobación. De igual manera, todas las correcciones y observaciones fueron incorporadas en un tercer borrador de la obra que cumplió las expectativas de los lectores.

3.2. Fase de recolección y análisis del corpus

En esta fase, se partió de una definición operativa del concepto *elemento cultural* o *culturema*, entendida como aquella unidad textual que puede reflejar una realidad particular de la cultura origen y que, en muchos casos, carece de una correspondencia directa en la cultura meta. Desde una perspectiva traductológica, Aixelá (1996) sugiere que los *culturemas* comprenden «todas aquellas referencias que aluden a un elemento textual cuya función connotativa o denotativa está limitada a una comunidad cultural específica» (p. 58). De forma

complementaria, Newmark (1988) plantea que los elementos culturales pueden incluir «objetos, ideas o comportamientos sociales característicos de una comunidad que plantean un problema de traducción cuando no tienen equivalente en la lengua meta» (p. 94).

En concordancia con estas posturas, el presente estudio adopta una noción amplia y funcional del término, según la cual los elementos culturales pueden manifestarse tanto en el plano lingüístico como extralingüístico. Así, suelen incluir refranes, costumbres, nombres propios, comidas típicas, unidades de medida, instituciones, creencias o expresiones populares (Molina & Hurtado Albir, 2002, pp. 509–510). En el contexto costarricense, estos elementos tienden a representar marcas de identidad local que contribuyen a construir lo que algunos autores describen como una *voz cultural* dentro del texto literario.

Bajo esta definición, la identificación de los fragmentos que conforman el corpus no fue arbitraria, sino guiada por criterios de relevancia cultural y funcional, inspirados en los principios de la teoría del *skopos* (Vermeer, 1978) y el concepto de lealtad (Nord, 1991). En consecuencia, se seleccionaron aquellos segmentos en los que la carga cultural, lingüística o simbólica podría considerarse significativa para la función estética y comunicativa del texto. Dichos elementos fueron clasificados posteriormente en las siguientes categorías analíticas: léxico popular, lenguaje metafórico, refranes y expresiones, variaciones morfosintácticas y contextos históricos. Esta clasificación permitió organizar el análisis de manera sistemática, asegurando que cada ejemplo respondiera a criterios teóricos previamente establecidos.

Las categorías de clasificación se dividen de la siguiente manera:

3.2.1. Categoría de frases y expresiones populares

En esta categoría se agrupan los dichos, refranes y expresiones idiomáticas propias del habla costarricense que aparecen en la obra, muchos de ellos asociados a la sabiduría popular transmitida oralmente entre generaciones. Estas frases reflejan una visión del mundo marcada por el humor, la ironía y la sencillez de la vida rural, rasgos característicos del habla campesina de la provincia de Heredia y sus alrededores durante la primera mitad del siglo XX.

3.2.2. Categoría variaciones morfosintácticas

En esta categoría se agrupan los casos en los que ciertas palabras presentan irregularidades ortográficas y, al mismo tiempo, evidencian errores en la conjugación verbal. Estos deslices suelen originarse por la confusión en las formas verbales y su concordancia con los pronombres. Un ejemplo de este tipo de error es «*asta el fin*» como aparece en el texto original.

3.2.3. Categoría contracciones

Para esta categoría se agrupan aquellas frases o palabras que tienden a ser acortadas, especialmente en conversaciones casuales o informales. En la historia de *El manco del Virilla* podemos encontrar expresiones como «*pa' la capital*» o «*usté*».

3.2.4. Categoría lenguaje metafórico

Esta categoría incluye términos cuyo significado es ampliamente reconocido en diversas culturas, pero que, en un contexto regional específico, como el de Costa Rica, adquieren una connotación distinta. Según Quesada (1996), uno de los rasgos más distintivos del lenguaje metafórico es su carácter pintoresco, gráfico e ingenioso (p. 151). El autor señala que la mayoría de estas expresiones metafóricas surgen a partir de una relación de semejanza, frecuentemente basada en la apariencia. Estas metáforas suelen estar asociadas con elementos como alimentos, animales u objetos. Un ejemplo de ello es el término *pipa*, que en Costa Rica se emplea para referirse a una persona muy inteligente.

3.2.5. Categoría de contexto histórico

Esta categoría abarca específicamente palabras o frases propias del contexto histórico de la obra. Para su mejor comprensión, esta categoría se subdivide en tres subcategorías:

a. Categoría de personajes. Se incluyen los personajes que forman parte de la historia *El manco del Virilla*. Algunos personajes son reconocidos dentro del ámbito político o religioso como el Cura Pbro. Don José del Olmo.

b. Categoría de lugares. Se hace referencia a los topónimos que se incluyen en el texto. Por ejemplo: Cartago, Heredia, Alajuela, Santa Bárbara.

c. Categoría de bebidas. En esta categoría se incluirán las frutas y vegetales, así como platillos preparados que en otras culturas pueden llevar otro nombre. Por ejemplo: acemitas o pirulí.

Todos los elementos mencionados en estas categorías fueron tratados con la misma pauta para los elementos dentro de una misma categoría, es decir, todos los elementos que pertenecen a la misma categoría fueron tratados igual.

3.3. Fase de evaluación

Finalmente, se llevó a cabo la evaluación de las estrategias propuestas una vez que se tradujeron los segmentos, con el objetivo de validar, complementar o, en su caso, reformular las estrategias inicialmente planteadas. Para la evaluación del corpus, se optó por un método cualitativo que permitiera agrupar y analizar las características principales en cada caso específico de traducción y así poder explicar las decisiones tomadas en la traducción. Por sus características específicas, el análisis de la traducción se considera un estudio de caso, con un componente estudio de corpus, el cual permite evaluar el tratamiento dado a las categorías descritas previamente. La validación de los resultados se realizó mediante la triangulación con fuentes secundarias y la retroalimentación obtenida de revisores externos, lo cual fortaleció la credibilidad del estudio.

El corpus por analizar se recopiló y categorizó en función de aquellas palabras y frases que tuvieran una carga semántica representativa en cuanto a la preservación y recuperación de costarrriqueñismos.

Algunas de las estrategias fueron ajustadas durante el proceso para garantizar que cumplieran con el objetivo principal de la traducción. Como resultado, se logró organizar de manera adecuada todos los elementos dentro de las categorías correspondientes, con el fin

de sistematizar su traducción. Esto aseguró un tratamiento equitativo para todos los elementos de una misma categoría, además de transmitir el rasgo cultural que comparten.

3.4. Análisis comparativo y triangulación de datos

Se implementó un proceso metodológico que integró de manera sistemática tres ejes fundamentales: el análisis comparativo entre el texto original y su traducción, la triangulación de datos y la reflexión crítica. Estos procesos se desarrollaron de forma complementaria para evaluar en profundidad la eficacia de la transferencia de elementos culturales presentes en la obra *El manco del Virilla*, garantizando así la validez y consistencia del análisis.

El análisis comparativo se centró en establecer correspondencias y divergencias entre el texto original y la versión traducida, con un énfasis particular en los marcadores culturales identificados previamente. Para ello, se procedió a identificar de manera minuciosa aquellos elementos con alta carga semántica y cultural, y se elaboró un registro sistemático en el que se contrastaron las estrategias de adaptación empleadas en la traducción. Este proceso permitió evidenciar tanto las similitudes que aseguraron la fidelidad del mensaje original como las modificaciones que reflejan decisiones traductológicas necesarias para la comprensión en el contexto meta. La comparación detallada de ambos textos facilitó la identificación de patrones de equivalencia y desviaciones que, en conjunto, ofrecieron una visión integral de las estrategias adoptadas por el traductor para preservar la identidad cultural del original.

La triangulación de datos constituyó un mecanismo esencial para robustecer los hallazgos obtenidos en el análisis comparativo. Se recurrió a la integración de diversas fuentes secundarias, tales como diccionarios especializados en costarrriqueñismos y estudios previos sobre la traducción de textos culturalmente específicos, lo que permitió cotejar y contrastar la información recopilada. Además, se incorporó la retroalimentación de expertos en el ámbito de la traducción, quienes a través de su experiencia aportaron una perspectiva crítica y enriquecedora sobre la fidelidad cultural y lingüística de la traducción. Este proceso, al combinar múltiples fuentes y métodos de validación, fortaleció la credibilidad del estudio y

aseguró la consistencia de los resultados, proporcionando una base sólida sobre la cual interpretar los datos obtenidos.

Finalmente, la reflexión crítica se erigió como la etapa culminante del proceso metodológico, orientada a evaluar de manera exhaustiva las decisiones traductológicas adoptadas. En esta fase, se analizó la eficacia con la que se lograron preservar los matices culturales y lingüísticos, evaluando de forma rigurosa tanto los aciertos como las áreas susceptibles de mejora. La autoevaluación del proceso traductor permitió identificar los factores que contribuyeron a una adecuada adaptación de los elementos culturales y aquellos que, por el contrario, evidenciaron limitaciones en la transferencia del sentido original. Este análisis reflexivo, sustentado en una interpretación profunda de las decisiones adoptadas, ofreció además recomendaciones para optimizar futuros procesos de traducción en contextos culturalmente complejos, aportando así una contribución significativa al campo de la traducción literaria y cultural.

En conclusión, la integración del análisis comparativo, la triangulación de datos y la reflexión crítica permitió desarrollar un enfoque metodológico cualitativo riguroso y detallado, adecuado para abordar la complejidad inherente a la traducción de obras con alta carga cultural. Este enfoque no solo facilitó la comprensión de las estrategias empleadas en la transferencia de elementos culturales, sino que también proporcionó una base empírica sólida que respalda las conclusiones del estudio y sugiere nuevas líneas de investigación en el ámbito de la traducción.

3.5. Enfoque metodológico

La complejidad inherente a la traducción de obras literarias con fuerte carga cultural justifica el uso de un enfoque cualitativo. La elección de este método responde a la necesidad de capturar la riqueza de la interacción entre el lenguaje, la cultura y el contexto histórico, aspectos que una aproximación cuantitativa no podría abarcar en su totalidad. Así, este enfoque no solo facilita la comprensión de las estrategias traductológicas, sino que también

aporta una visión integral de cómo se negocian y se reinterpretan los significados culturales durante el proceso de traducción.

Basándonos en las propuestas de Flick (2014), Silverman (2013) y Stake (2005), el método cualitativo se orienta hacia la comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos estudiados. Dicho enfoque resulta idóneo para este trabajo, ya que la traducción de una obra con intensas referencias culturales demanda no solo la transferencia lingüística, sino también una interpretación cuidadosa de los elementos semánticos, históricos y socioculturales.

En conclusión, el marco metodológico cualitativo desarrollado en este estudio ha permitido analizar de forma integral el proceso de traducción, evidenciando la relevancia de preservar los elementos culturales en la transferencia del texto original al inglés. La implementación de un análisis comparativo, complementado por la triangulación de datos y una reflexión crítica, no solo ha fortalecido la validez del estudio, sino que también ha aportado un enfoque riguroso y contextualizado a la práctica traductológica. Este enfoque metodológico representa una contribución significativa al área de la traducción, ya que establece una base empírica para futuras investigaciones y promueve la adopción de estrategias que favorezcan una adaptación culturalmente sensible en la traducción literaria.

Capítulo 4. Análisis de resultados

La traducción literaria, particularmente cuando se trata de obras profundamente arraigadas en contextos culturales específicos como *El manco del Virilla*, presenta complejos desafíos que requieren una cuidadosa selección de estrategias y técnicas traductológicas. El presente análisis toma como referencia un corpus extraído directamente del texto traducido, con el fin de identificar, ejemplificar y fundamentar desde diversas perspectivas teóricas las técnicas empleadas. En cada caso, se proporcionará una breve descripción de la categoría para ofrecer una visión general de los elementos que la conforman. Posteriormente, se detalla el enfoque que se aplicó a dichos elementos dentro de la categoría, junto con la justificación para emplear la estrategia o el método de traducción seleccionado.

Las decisiones tomadas se examinan críticamente a la luz de teorías clave como la teoría del skopos (Vermeer, 1978), la funcionalidad y lealtad cultural propuesta por Nord (2018), y las teorías sobre extranjerización y domesticación planteadas por Venuti (1995, 2018). De igual modo, cada técnica se presentará en apartados específicos con ejemplos literales del corpus.

Es pertinente destacar que, conforme a los lineamientos metodológicos establecidos en el presente estudio, los resultados fueron organizados en función de la categoría del corpus a la que pertenece cada término analizado. Dichas categorías comprenden: léxico popular, frases y expresiones populares, variaciones morfosintácticas, lenguaje metafórico, así como elementos relacionados con el contexto histórico, los personajes, los lugares y las bebidas. Esta clasificación permitió estructurar el análisis de manera sistemática y coherente con los objetivos del trabajo.

4.1. Categoría léxico popular

Para Quesada (1996), el léxico popular se refiere al conjunto de palabras y expresiones utilizadas en el habla cotidiana de una comunidad, con fuerte arraigo regional y connotaciones culturales propias (p. 117). En el caso costarricense, incluye costarrriqueñismos vinculados a

contextos rurales y campesinos, como los registrados en *El manco del Virilla*, cuya función es reflejar la identidad sociolingüística del país a inicios del siglo XX.

La presencia de estos términos en la obra responde a una elección deliberada de la autora por capturar la oralidad y el entorno cultural de la época. Desde el marco de la teoría del skopos (Vermeer, 1978) y el principio de lealtad (Nord, 2018), se optó en la traducción por conservar los términos originales en español, acompañados de notas al pie que esclarecen su significado. Estas notas incluyen, además, una posible traducción al inglés, no como sustituto directo, sino como recurso interpretativo que permite al lector anglófono comprender el término sin perder de vista su densidad cultural. Esta estrategia de extranjerización controlada (Venuti, 1995) permite mantener la autenticidad cultural del texto sin comprometer su inteligibilidad para el lector meta.

Por otra parte, muchos de estos giros lingüísticos carecen de equivalentes directos en otros idiomas o regiones, ya que emergen de contextos específicos vinculados a tradiciones, oficios y prácticas locales. Este hermetismo cultural —que los vuelve casi intraducibles en diccionarios estándar— exige un enfoque de traducción cuidadoso. La relevancia de estos elementos trasciende lo anecdótico: son ventanas a una época donde lo coloquial y lo cultural se entrelazan en cada diálogo. Preservarlos en la traducción no es solo un desafío técnico, sino un acto de respeto hacia la memoria colectiva que estos términos representan. Como afirma Venuti (1995), traducir elementos culturalmente marcados sin neutralizarlos permite «restaurar la alteridad del texto fuente» y mantener visibles las voces y experiencias locales que de otro modo quedarían invisibilizadas en la cultura dominante (p. 20).

Los ejemplos 1 a 4 ilustran cómo se abordó la traducción del léxico popular costarricense en *El manco del Virilla*. En cada caso, se optó por conservar el término original en español debido a su alta carga cultural, acompañándolo de una nota al pie que brinda tanto una explicación contextual como una posible traducción. Esta estrategia busca mantener la expresividad y autenticidad del texto fuente, sin dificultar la comprensión del lector meta. A

continuación, se analizan casos concretos de términos empleados en el habla rural costarricense, que reflejan la oralidad, el tono coloquial y la identidad lingüística propia de la obra

Ejemplo 1

Original	Traducción
—Cuando me di cuenta ya se había escorrentado. ¡Configado muchacho!	“By the time I realized, he had already <i>escorrentado</i> . ²⁶ That kid’s something else!”
T.O., p. 25	T.T., p. 11

El ejemplo 1 incluye la siguiente nota al pie de página: *Escorrentado*: «fled»—a Costa Rican colloquial term meaning to run away quickly, to bolt, or to flee in a hurry. Si bien no existe una equivalencia cultural exacta en inglés, se ofrece esta traducción aproximada como una guía interpretativa para facilitar la comprensión del lector, sin sustituir la carga local y expresiva del término original. En este caso, se optó por conservar el término *escorrentado* en español debido a su fuerte carga cultural y su enraizamiento en la oralidad popular costarricense, lo cual responde a una estrategia de extranjerización controlada, tal como la propone Venuti (1995).

Esta decisión se enmarca en el principio de lealtad de Nord (2018), al respetar tanto la intención expresiva del texto fuente como las necesidades del lector meta. A su vez, se garantiza la inteligibilidad mediante una nota al pie que ofrece una traducción aproximada, alineándose así con el skopos de la traducción (Vermeer, 1978): preservar la identidad lingüística del original sin obstaculizar la comprensión del público lector angloparlante.

Por otro lado, en este mismo ejemplo, se observa cómo el término *configado* fue tratado mediante una modulación con el propósito de evitar la saturación del lector meta con costarriqueñismos que podrían obstaculizar la fluidez del texto. Esta decisión traductológica responde a un enfoque de extranjerización moderada, en el que se preserva la huella cultural del original sin comprometer la naturalidad de la lectura. Tal equilibrio resulta especialmente

relevante en la traducción de literatura realista marcada por localismos, donde la fidelidad cultural debe coexistir con la legibilidad en la lengua meta. En este sentido, Martínez Sierra (2006) señala que una traducción efectiva «debe mantener un equilibrio entre la familiarización y la extranjerización, de modo que la diferencia cultural se perciba, pero no aleje al receptor» (p. 221).

Ejemplo 2

Original	Traducción
Fácil es suponer la admiración de los vecinos y la alegría e ilusión de los padres. ¡Ah no, si andaban todos chiquiones!	It's easy to imagine the neighbors' admiration and the parents' joy and excitement. Oh, they were all so <i>chiquiones</i> ! ⁴
T.O., p. 19	T.T., p. 5

El ejemplo 2 incluye la siguiente nota al pie de página: *Chiquion*: “proud” a Costa Rican colloquial term that describes someone who is boastful, full of themselves, or overly proud. En este caso, se conserva el término *chiquiones* debido a su valor expresivo y cultural específico del español costarricense. Como señala Hurtado (2001), en la traducción de unidades culturalmente marcadas es válido mantener el término original si se complementa con una explicación contextual. La nota al pie permite al lector captar el sentido sin perder el matiz local del original (p. 636).

Ejemplo 3

Original	Traducción
Pero si admiraba a los bueyes y a la carreta, más aún admiraba a ñor Julián por ese poderoso chuzo con que lograba dirigir bueyes y carreta.	As much as he admired the <i>bueyes</i> and the <i>carreta</i> , he admired Ñor Julian even more for that mighty <i>chuzo</i> ¹⁴ he used to steer both.
T.O., p. 22	T.T., p. 7

El ejemplo 3 incluye la siguiente nota al pie de página: *Chuzo*: “ox goad” a long, pointed stick or pole, often used by ox drivers to guide and control the oxen.

En este caso, se optó por conservar el término *chuzo*, dado que alude a un objeto cotidiano con fuerte carga sociocultural dentro del contexto rural costarricense de inicios del siglo xx. En la obra, el *chuzo* no solo designa una vara utilizada para guiar el ganado o abrirse paso en el campo, sino que evoca el entorno campesino, las faenas agrícolas y el habla popular de la época. Por esta razón, el vocablo adquiere un valor etnográfico que trasciende su función referencial. Siguiendo a Newmark (1988), cuando se traducen *realia* o elementos materiales profundamente vinculados con una cultura, resulta adecuado mantener el término original y añadir una explicación contextual. En este caso, la nota al pie no se limita a definir el objeto, sino que también sitúa al lector en la atmósfera histórica y lingüística del relato, preservando la autenticidad del universo costarricense representado.

Ejemplo 4

Original	Traducción
¡Carastos, con un hombre así, se salva cualquiera!	“ <i>Carastos</i> , ⁴⁶ with a guy like Joaquín, anyone’s got it made! How chivalrous he is!
T.O., p. 47	T.T., p. 32

El ejemplo 4 incluye la siguiente nota al pie de página: *Carastos*: “good grief”—a Costa Rican colloquial exclamation used to express surprise, frustration, or emphasis. En este caso, se decidió conservar la interjección “*Carastos*” debido a su valor expresivo y su función como marcador cultural dentro del habla popular costarricense. Desde la perspectiva de Halliday (1978), el lenguaje refleja prácticas sociales y modos de interacción, por lo que mantener este tipo de exclamaciones contribuye a preservar la identidad discursiva del texto fuente (p. 2). La nota al pie permite al lector acceder a su sentido pragmático sin neutralizar su intensidad emocional ni su color local.

Los cuatro ejemplos analizados reflejan el tipo de términos que se encuentran en la obra *El manco del Virilla* pertenecientes a la categoría del léxico popular incluidos en el Anexo 1. Al emplear la estrategia de mantener estos vocablos en su forma original, se logra reflejar el modo de comunicarse propio de Costa Rica mediante expresiones arraigadas en su identidad. Este enfoque no solo garantiza la autenticidad cultural, sino que funciona como un recurso pedagógico, permitiendo que términos únicos fuera de diccionarios convencionales se integren de manera orgánica en la comprensión del receptor, respetando su origen y función dentro de la narrativa.

4.2. Categoría de lenguaje metafórico

El lenguaje metafórico comprende el uso de expresiones que sustituyen un significado literal por otro figurado, basado en una analogía o semejanza perceptiva, conceptual o cultural. Según Quesada (1996), estas expresiones son comunes en el habla popular costarricense y destacan por su carácter pintoresco, gráfico e ingenioso, reflejando formas particulares de ver el mundo desde contextos rurales. En *El manco del Virilla*, muchas de estas metáforas están vinculadas a elementos cotidianos —como animales, frutas o fenómenos naturales— que adquieren significados simbólicos únicos dentro del marco cultural costarricense.

Desde el enfoque funcionalista, se consideró que estas metáforas forman parte esencial del estilo narrativo y de la cosmovisión local, por lo que su traducción debía respetar tanto su contenido como su función comunicativa. En consecuencia, se adoptó una estrategia de extranjerización moderada (Venuti, 1995), manteniendo los términos originales en español acompañados de notas al pie que explican su sentido figurado. Esta decisión se alinea con la teoría del skopos (Vermeer, 1978), que guía la traducción hacia un objetivo comunicativo claro, y con el principio de lealtad de Nord (2018), al preservar el valor expresivo de estas metáforas sin sacrificar la comprensión del lector meta.

Los ejemplos 5 a 8 presentan casos de lenguaje metafórico empleados en *El manco del Virilla*, en los que términos de uso común adquieren un significado figurado propio del habla

popular costarricense. Estas expresiones, profundamente enraizadas en el contexto rural, reflejan formas de conceptualizar la realidad que no siempre tienen equivalentes directos en inglés. Por ello, se optó por conservar los términos en español en la traducción, acompañándolos de notas al pie que explican tanto su significado literal como su sentido metafórico dentro del contexto narrativo. Esta estrategia permite mantener la riqueza expresiva del texto original y facilita al lector meta la comprensión del uso figurado del lenguaje sin sacrificar la autenticidad cultural de la obra.

Ejemplo 5

Original	Traducción
¡Simona, este chacalín es muy pipa.	“Simona, this little guy is very <i>pipa</i> . ⁵
T.O., p. 19	T.T., p. 5

En el ejemplo 5, se decidió conservar el término *pipa* en la traducción, ya que se emplea metafóricamente en el español costarricense para describir a alguien inteligente o astuto. En este caso, se acompañó el término con la siguiente nota al pie de página: *Pipa*: “clever”– expresión. It is used metaphorically to describe someone who is intelligent, sharp-witted. Según el *Diccionario de Costarriqueñismos* de Gagini (2016), *pipa* es una voz de uso extendido con múltiples acepciones en Costa Rica, lo que justifica su retención como marca lingüística y cultural. La nota al pie aclara el sentido figurado, evitando posibles confusiones con su significado literal («coconut») en otros contextos hispanohablantes.

Ejemplo 6

Original	Traducción
Ya en la noche empezó Toribio con salidera.	Later that night, Toribio started getting <i>salidera</i> . ⁸
T.O., p. 20	T.T., p. 6

En el ejemplo 6, se optó por conservar el término *salidera* debido a su uso frecuente en el español coloquial costarricense como eufemismo para referirse a la diarrea. Según el

Nuevo Diccionario de Costarriqueñismos de Quesada (2019), *salidera* se emplea específicamente para designar este malestar intestinal en contextos informales. Su retención en el texto traducido responde tanto a su carga cultural como a su función expresiva dentro del registro rural de la obra. Para facilitar la comprensión de lectores angloparlantes, se incorporó una nota al pie de página con una traducción interpretativa al inglés: *Salidera*: “diahrrrea”—it is commonly used to refer to diahrrrea. Como señala Hurtado (2001), ante unidades culturalmente marcadas, es posible conservar el término original si se acompaña de una explicación contextual que permita su adecuada interpretación (p. 636). Esta estrategia, en línea con la teoría del skopos (Vermeer, 1978), el principio de lealtad (Nord, 2018), y la extranjerización moderada (Venuti, 1995), permite mantener la autenticidad del original sin excluir al lector angloparlante.

Ejemplo 7

Original	Traducción
¡Dios te oiga, Toribio! ¡Que sea empunchado y honradito, como usted!	“Lord’s will, Toribio! Hope he grows up honest and <i>empunchado</i> , ⁶ just like you.”
T.O., p. 19	T.T., p. 5

En el ejemplo 7, se decidió conservar el término *empunchado* debido a su valor expresivo y cultural dentro del español costarricense. Según Quesada (2019), este adjetivo se usa para describir a una persona trabajadora, empeñada o diligente, que pone esfuerzo y constancia en lo que hace. Como esta palabra no figura en el *Diccionario de la lengua española* (RAE) y puede confundirse con variantes similares como *emponchado* (por ejemplo, en el español andino, donde refiere a alguien cubierto con un poncho), se incorporó una nota al pie de página que dice: *Empunchando*: “hard worker”—used to describe someone who is hardworking. En línea con lo propuesto por Newmark (1988), conservar términos culturalmente marcados con apoyo contextual permite mantener la riqueza del texto original sin aislar al lector

meta. Esta estrategia responde también a la lógica del *skopos* (Vermeer, 1978) y al principio de lealtad (Nord, 2018), ofreciendo una solución que equilibra autenticidad y accesibilidad.

Ejemplo 8

Original	Traducción
A mí no me engañan, ese tiene que ser Joaquín; lo hace porque te quiere y está celeste conmigo.	I'm not fooled, that's Joaquín, no doubt. He's doing it because he loves you and he's <i>celeste</i> ⁴⁴ of me.
T.O., p. 42	T.T., p. 27

En el ejemplo 8, se optó por conservar el término *celeste* en la traducción, ya que se trata de un costarricense con sentido figurado que implica celos o frustración amorosa, y cuyo significado literal («cielo azul») no refleja su verdadera carga emocional en el contexto. Según Quesada (2019), *celeste* puede usarse coloquialmente para aludir al estado emocional de una persona que experimenta celos o malestar por una situación afectiva. Preservar este término permite mantener el tono expresivo y la dimensión emocional del original. Para facilitar la comprensión del lector meta, se incluye una nota al pie de página: *Celeste*: “jealous”—Costa Rican colloquialism implying jealousy. Como señala Halliday (1978), el lenguaje no solo comunica hechos, sino también construye relaciones sociales y afectivas; por eso, la conservación de este tipo de recursos culturales resulta clave para respetar la identidad discursiva del texto (p. 3). La decisión responde también al principio de lealtad (Nord, 2018) y al enfoque funcionalista del *skopos* (Vermeer, 1978), ya que equilibra autenticidad cultural con claridad comunicativa.

4.3. Categoría frases y expresiones populares

Las frases y expresiones populares también conocidas como dichos, refranes o giros idiomáticos, son manifestaciones lingüísticas que reflejan formas de pensamiento colectivas y modos de interacción propios de una comunidad de habla. Desde un enfoque sociolingüístico, Halliday (1978) sostiene que estas expresiones configuran el registro oral de un grupo social

y contribuyen a la construcción de su identidad cultural (p. 33). En el contexto costarricense, estos elementos orales se han transmitido históricamente en entornos rurales, y su presencia en *El manco del Virilla* cumple una función clave al recrear con fidelidad la oralidad vernácula y la cosmovisión de los campesinos de inicios del siglo XX.

Para su traducción, se adoptó una estrategia de equivalencia funcional, que consiste en seleccionar expresiones idiomáticas en inglés que cumplieran un rol comunicativo y simbólico similar al de las frases originales en español. Si bien el skopos general de la traducción se orientó a preservar la autenticidad cultural y el tono costumbrista de *El manco del Virilla*, este propósito no implica una reproducción formal del texto fuente, sino una transferencia funcional de sus valores semánticos, pragmáticos y afectivos al contexto del lector meta. Como advierte Nord (1997), la fidelidad cultural no debe confundirse con literalidad, pues la lealtad del traductor se ejerce a través de decisiones que garanticen la comprensión intercultural sin traicionar la intención comunicativa del autor (p. 125). En este sentido, la equivalencia funcional permite mantener el efecto emocional y el carácter coloquial de las expresiones populares costarricenses dentro de un marco comprensible y natural para el lector angloparlante, cumpliendo así con el skopos definido y con el principio de lealtad hacia ambas culturas.

Los ejemplos 9 al 12 ilustran el tratamiento de frases y expresiones populares del habla campesina costarricense. En estos casos, se optó por buscar equivalentes idiomáticos en inglés que reprodujeran la función comunicativa, el tono emocional y la intención pragmática de los enunciados originales. Esta decisión no implica despojar al texto original de su carga cultural, sino trasladar esa carga a un código comprensible y afectivamente equivalente para el lector meta. Como advierte Nord (1997), la lealtad no exige la conservación literal de las formas lingüísticas, sino el respeto a la función y a la intención comunicativa del autor (p. 125). Además, en ciertos contextos, sobrecargar una traducción de notas al pie puede interrumpir la fluidez narrativa o alterar el efecto humorístico o expresivo propio de la oralidad campesina.

En este sentido, la equivalencia funcional se aplicó como un recurso mediador entre fidelidad cultural y naturalidad discursiva, garantizando que el lector angloparlante percibiera el mismo grado de informalidad, humor o afecto que el texto original transmitía en su contexto rural.

Ejemplo 9

Original	Traducción
¡A mí no me envuelven en hojas!	“Don’t try to pull the wool over my eyes!
T.O., p. 18	T.T., p. 4

El ejemplo 9 ilustra la expresión costarricense «*¡A mí no me envuelven en hojas!*» como «*Don’t try to pull the wool over my eyes!*», una frase idiomática tradicional del inglés que transmite la misma intención comunicativa: desconfianza ante un intento de engaño. Aunque esta expresión fue más común en los siglos XIX y XX, especialmente en Estados Unidos y el Reino Unido, su registro clásico resulta funcional dentro del contexto narrativo de la obra. En lugar de usar una frase más directa como «*Don’t try to trick me*», se privilegió un equivalente idiomático que mantuviera un tono expresivo y figurado, en consonancia con la expresión original.

Esta decisión se fundamenta en los principios funcionalistas propuestos por Vermeer (1978) y desarrollados por Nord (1997), según los cuales la traducción debe orientarse hacia la función comunicativa y la intención del texto en la cultura meta. Más que reproducir la forma lingüística del original, se procura generar en el lector meta un efecto comunicativo equivalente, respetando el tono, el registro y la intención del texto fuente.

Ejemplo 10

Original	Traducción
Ve, por la boca muere el pez.	“See, loose lips sink ships.”
T.O., p. 30	T.O., p. 15

En el ejemplo 10, se optó por traducir la expresión «por la boca muere el pez» como *loose lips sink ships*, un refrán ampliamente reconocido en inglés que transmite una

advertencia similar sobre las consecuencias de hablar de más. La elección responde a una equivalencia funcional, orientada a conservar el efecto pragmático y moral del original dentro de la cultura meta. Desde la teoría del *skopos* (Vermeer, 1978), esta decisión se justifica en tanto cumple el propósito comunicativo del texto traducido: reproducir la intención del enunciado en un registro accesible y culturalmente natural para el lector angloparlante. Vermeer explica que «cada traducción debe evaluarse según la función que desempeña en la cultura meta, no por su grado de correspondencia formal con el texto fuente» (p. 100).

Asimismo, siguiendo a Nord (1997), la adaptación mantiene la lealtad hacia el autor y el lector, pues busca preservar el sentido proverbial y la advertencia moral del refrán sin recurrir a una literalidad que dificultaría la comprensión intercultural. Nord define la lealtad como «la responsabilidad interpersonal del traductor con los participantes del acto comunicativo» (p. 126), lo que implica actuar de forma ética y funcional dentro de los límites del encargo traductológico.

Ejemplo 11

Original	Traducción
Eso mismo, hijo. No perdamos la esperanza. Eso sí, a Dios rogando y con el mazo dando...	“That’s right, son. We won’t lose hope. But remember, while we’re praying, we’ve got to keep working too.”
T.O., p. 38	T.T., p. 23

En el ejemplo 11, se optó por una reformulación idiomática en inglés de la expresión «a Dios rogando y con el mazo dando», mediante la frase *while we’re praying, we’ve got to keep working too*. Esta adaptación se eligió para reproducir la función pragmática del original, la exhortación a combinar la fe con la acción, en un registro comprensible para el lector meta.

Aunque la versión inglesa no conserva literalmente la referencia religiosa, se mantiene el valor ético y proverbial del enunciado, buscando un equilibrio entre inteligibilidad y autenticidad cultural. Siguiendo a Vermeer (1978), el *skopos* de la traducción no se limita a

garantizar la comprensión del público meta, sino también a transmitir la intención comunicativa y el trasfondo cultural del texto fuente dentro de un nuevo contexto funcional (p. 100). Desde la perspectiva de Nord (1997), esta decisión responde a la *lealtad traductora*, entendida como la responsabilidad ética de mediar entre los intereses del autor y las expectativas del lector (p. 126). Así, la reformulación no elimina la carga cultural del original, sino que la reinterpreta funcionalmente para preservar su propósito moral y expresivo en la cultura de llegada.

Ejemplo 12

Original	Traducción
—¡Entonces otro gallo cantará!	“Then it’ll be a whole different story.”
T.O., p. 38	T.T., p. 23

En el ejemplo 12 se recurrió a una estrategia de equivalencia pragmática al traducir el refrán «¡Entonces otro gallo cantará!» como “Then it’ll be a whole different story.” La expresión elegida en inglés transmite de forma efectiva el sentido del original: la idea de que un cambio en las circunstancias generará un desenlace distinto. Según Newmark (1988), este tipo de equivalencia comunicativa prioriza el impacto del mensaje sobre su forma literal, asegurando que el lector meta capte la intención del texto fuente. Al tratarse de una frase común en la lengua meta, no se requirió una nota al pie ni recursos adicionales para su comprensión. Esta decisión responde al principio del *skopos* Vermeer (1978), pues mantiene la función del texto dentro del marco cultural del lector meta sin sacrificar sentido ni tono.

4.4. Categoría variaciones morfosintácticas y uso de *eye dialect*

Las variaciones morfosintácticas y el uso de *eye dialect* en la traducción comprenden alteraciones deliberadas en la estructura gramatical y ortográfica de los textos, con el fin de simular una forma de habla marcada por rasgos regionales, emocionales o de escasa escolaridad. El *eye dialect*, según Wales (2011), es una técnica que consiste en representar por escrito errores ortográficos que no modifican la pronunciación, pero que construyen un efecto estilístico de oralidad no estándar (p. 148). En *El manco del Virilla*, estas formas

aparecen principalmente en las cartas amorosas, donde la autora conserva con fidelidad la voz ingenua y afectiva de los personajes. Su traducción al inglés replicó este efecto mediante desviaciones ortográficas equivalentes ('n', "luv, 'ya'l), buscando preservar el tono original a la luz de la teoría del skopos (Vermeer, 1978) y del principio de lealtad de Nord (2018), al tiempo que se evitaba una representación artificial o excesivamente neutralizada del texto original. Los ejemplos 13 y 14 muestran cómo se manejaron las variaciones morfosintácticas presentes en cartas escritas por personajes de la obra, recurriendo al uso del *eye dialect* en la traducción. Esta estrategia permitió reproducir la oralidad no estandarizada y el carácter afectivo del original, preservando el tono ingenuo y la identidad sociolingüística de los personajes, sin comprometer la comprensión del lector meta.

Ejemplo 13

Original	Traducción
Del cielo baje salud, paz y tranquilidad, son los decesos de su fiel que le ama al morir, que no lo olvida ni por un momento, solamente sepultada.	"From heaven may health, peace, and tranquility descend, these are the dezires of your faithful one who love you unto death, who doesn't forgit you for a single moment, only when buried."
Nota: se respeta la ortografía de la autora.	
T.O., p. 49	T.T., p. 33

Como puede observarse en el ejemplo 13, la autora justifica la decisión de conservar la carta en su forma original, respetando tanto sus rasgos ortográficos no estándar como su tono emocional. En la traducción, se optó por utilizar la estrategia del *eye dialect*, es decir, la representación gráfica de desviaciones ortográficas deliberadas que, evocan características sociales, afectivas o educativas del personaje Wales (2011). Esta técnica permitió recrear el tono ingenuo, romántico y vernáculo del texto fuente en la lengua meta, manteniendo así su valor expresivo. Desde la perspectiva funcionalista, esta decisión responde al principio de lealtad planteado por Nord (2018), ya que respeta tanto la intención estilística del original como

las expectativas del lector meta (p. 145). Asimismo, en términos sociolingüísticos, esta elección se alinea con la visión de Halliday (1978), quien sostiene que el lenguaje no solo transmite información, sino también configura identidades y relaciones sociales (p. 2). Por tanto, reproducir estos rasgos en la traducción refuerza la autenticidad narrativa y preserva el vínculo afectivo establecido en el texto fuente.

Ejemplo 14

Original	Traducción
Ermosa estrella del cielo,	Lovely star of the heavens,
simpatico cerafín,	Sweet seraph so fine,
usted es mi consuelo	You are my comfort and solace,
yo te amo y te adoro asta el fin.	I luv and adore you 'til time's end.
T.O., p. 49	T.T., p. 33

Como se ve en el ejemplo 14, el uso del *eye dialect* fue clave para lograr una traducción funcionalmente equivalente. En lugar de mantener la carta en español —lo que habría exigido un número excesivo de notas al pie, afectando la fluidez y la experiencia lectora—, se creó una versión en inglés que reproduce ciertos errores (como *luv*, *cerafín*, *asta*, *'til*) para reflejar la ingenuidad y ternura del original. Esta decisión está respaldada por la teoría del *skopos* (Vermeer, 1978), al orientarse hacia una traducción que conserve la función emotiva del texto fuente. A su vez, responde al principio de lealtad (Nord, 2018), ya que preserva la intención expresiva del autor original sin imponer barreras de comprensión al lector meta. Como señala Halliday (1978), el lenguaje es un reflejo de las relaciones sociales y afectivas; por tanto, replicar estos matices lingüísticos no estándar en la lengua meta refuerza la autenticidad emocional y cultural del mensaje.

4.5 Categoría de contexto histórico (personajes)

Esta categoría incluye a los personajes históricos, religiosos o cívicos mencionados en *El manco del Virilla*, cuya relevancia trasciende la ficción narrativa al estar vinculados con la

vida real costarricense del siglo XIX y principios del XX. Estos nombres propios no solo sitúan la obra en un momento y lugar determinados, sino que también refuerzan su valor testimonial y su función como crónica cultural. Desde una perspectiva funcionalista, estos referentes históricos actúan como marcadores socioculturales que enriquecen la dimensión documental del texto. Como sostiene Nord (2018), conservar este tipo de referencias es esencial para preservar la dimensión pragmática del texto fuente en su contexto original (p. 124).

En función del skopos de la traducción, difundir la obra costarricense sin diluir su identidad, se optó por mantener los nombres en español en la versión en inglés. Sin embargo, para garantizar la comprensión del lector meta, se incorporan notas al pie que explican la relevancia histórica o social de los personajes cuando esta no es evidente por sí sola.

Al aplicar el principio de lealtad (Nord, 2018), la traducción respeta la intención de la autora al incluir personajes reales, reforzando así el carácter híbrido del texto como testimonio y narración. Los ejemplos 15 al 17 presentan personajes reales mencionados en *El manco del Virilla*, cuya relevancia histórica y social contribuye a anclar la obra en un contexto específico. En estos casos, se mantuvieron los nombres originales en español y se añadieron notas al pie que contextualizan su papel dentro de la narrativa y la historia costarricense, respetando así la autenticidad cultural sin dificultar la comprensión del lector meta.

Ejemplo 15

Original	Traducción
Padre José del Olmo	Father José del Olmo ⁴⁰
T.O., p. 34	T.T., p. 20

En el ejemplo 15, la versión en inglés llevará la siguiente nota al pie: *a priest who played a significant role in the religious and social life of the community. In the novel, he represents ecclesiastical authority and the influence of religion in 19th-century Costa Rican society.*

Ejemplo 16

Original	Traducción
Don Justo Vargas	<i>Don Justo Vargas</i> ³⁹
T.O., p. 34	T.T., p. 20

Como se ilustra en el ejemplo 16, se conserva el nombre completo *Don Justo Vargas* en la traducción, ya que se trata de una figura histórica real, estrechamente vinculada al contexto sociopolítico local del relato. Para garantizar la comprensión del lector meta sin sacrificar la autenticidad cultural del texto fuente, se incluye una nota al pie que explica brevemente su rol como presidente del consejo municipal de San Joaquín de Flores y su participación en eventos clave, como el regreso del sacerdote José del Olmo.

Esta estrategia se alinea con lo planteado por Nord (2018), quien señala que el principio de lealtad permite al traductor conservar elementos culturalmente significativos siempre que se brinde al lector meta el contexto necesario para su interpretación. Asimismo, Newmark (1988), sostiene que los nombres propios pueden mantenerse en la lengua original si se acompañan de notas aclaratorias que proporcionen información cultural o histórica pertinente (p. 214). De este modo, se asegura tanto la fidelidad referencial como la accesibilidad del texto traducido.

Ejemplo 17

Original	Traducción
Joaquín Ulate	Joaquín Ulate
T.O., p. 49	T.T., p. 33

En el ejemplo 17, se optó por mantener el nombre propio sin ninguna adaptación ni nota al pie. Esto se debe a que el personaje es el eje narrativo de toda la obra, lo cual facilita su identificación por parte del lector meta. De acuerdo con Barrantes (2012), cuando un personaje representa una figura histórica o cultural conocida en el contexto de origen, el traductor debe preservar su nombre en español como estrategia de conservación cultural,

especialmente cuando este personaje está estrechamente ligado a la memoria colectiva del país de partida. La autora también recomienda no forzar la inserción de notas explicativas cuando la frecuencia y el contexto de aparición permiten al lector deducir su relevancia o función en el texto.

Además, desde el marco funcionalista, esta decisión se justifica por el principio de «lealtad» de Nord, quien sostiene que el traductor debe actuar como mediador cultural, manteniéndose fiel tanto a la intención del autor como a las expectativas del lector meta (Nord, 1997). En este caso, la visibilidad repetida del personaje y su centralidad narrativa permiten su comprensión sin necesidad de glosa adicional, garantizando al mismo tiempo la preservación de la identidad cultural del texto fuente.

4.6. Categoría de contexto histórico (comidas y bebidas)

Las comidas y bebidas mencionadas en *El manco del Virilla* forman parte del imaginario colectivo costarricense de inicios del siglo XX, y representan elementos profundamente anclados en la vida cotidiana, las costumbres rurales y la identidad cultural de la época. Platillos como *gallito*, *bizcocho*, o infusiones tradicionales como *güizaro con llantén* no son simples referencias gastronómicas, sino huellas culturales que revelan hábitos alimenticios, prácticas comunitarias y vínculos familiares característicos del contexto costarricense. Preservar estas referencias permite mantener el realismo costumbrista de la obra y aporta autenticidad al retrato social que construye la narrativa.

Desde el marco funcionalista, se optó por conservar estos términos en su forma original en español en la traducción al inglés, acompañándolos de notas al pie que explican brevemente su preparación, uso y significado cultural. Esta decisión responde a los principios de la teoría del *skopos* (Vermeer, 1978, p. 100), al priorizar una traducción que acerque al lector meta a una realidad cultural específica sin sacrificar la comprensibilidad.

En contraste, en el caso de las frases y expresiones populares, se recurrió a equivalentes idiomáticos en inglés que reprodujeran la intención pragmática y el efecto

comunicativo del original. Esta aparente diferencia metodológica no implica incoherencia, sino una aplicación diferenciada del principio de funcionalidad, según la naturaleza del elemento traducido. Como aclara Nord (1997, p. 126), la *lealtad* traductora requiere adaptar las estrategias a las funciones textuales concretas: cuando el valor cultural reside en el referente material (como comidas o costarrriqueñismos), se conserva el término; cuando el valor radica en la función comunicativa (como los refranes o expresiones idiomáticas), se privilegia la equivalencia funcional para mantener su efecto. En ambos casos, las decisiones responden al mismo propósito: equilibrar la preservación cultural con la inteligibilidad del texto traducido. Además, esta estrategia respeta el principio de lealtad (Nord, 2018), al no sustituir ni neutralizar los referentes culturales del texto fuente.

En consonancia con la propuesta de extranjerización de Venuti (1995), la elección traductológica visibiliza la alteridad cultural sin interrumpir la fluidez del texto meta, lo que resulta especialmente eficaz en un contexto narrativo donde la comida también opera como marcador afectivo y social. Los ejemplos 18 al 20 ilustran el tratamiento de comidas y bebidas tradicionales mencionadas en *El manco del Virilla*. Se conservaron los términos en español debido a su fuerte carga cultural, y se incluyeron notas al pie que explican su preparación, uso o función social, permitiendo al lector meta comprender su significado sin eliminar su valor identitario.

Ejemplo 18

Original

Tomó güizaro con llantén y algo se calmó.

T.O., p. 20

Traducción

He drank some *güizaro*⁹ with plantain leaves know as *llanten*,¹⁰ and it eased up a bit.

T.T., p. 6

En el ejemplo 18, se conservaron las palabras *güizaro* y *llantén* en español y se añadió una nota al pie de página: *Güizaro*: a traditional Costa rican herbal medicine; *Llanten*: a commonly used natural medicine for stomach pain, que aclara su función dentro de la medicina

tradicional costarricense. Se evitó sustituirlos por términos como *herbal tea* o *infusion* ya que esto diluiría la especificidad cultural y botánica del remedio mencionado. Esta estrategia responde a la lógica de extranjerización controlada propuesta por Venuti (1995), que permite al lector meta entrar en contacto con los referentes culturales del texto fuente sin comprometer la inteligibilidad (p. 20).

Desde el principio de lealtad de Nord (2018), esta decisión mantiene la intención original del texto, transmitiendo no solo el contenido literal sino también la cosmovisión implícita en el uso de la medicina natural local (p. 145). Como observa Barrantes (2012), en contextos literarios marcadamente culturales, la gastronomía, las plantas y las prácticas tradicionales deben conservarse siempre que el lector reciba las herramientas necesarias para interpretarlas, como sucede aquí con la nota explicativa (p. 117).

Al no existir una traducción culturalmente equivalente en inglés, preservar los términos originales permite mantener la identidad del texto y enriquecer la experiencia lectora, sobre todo en un público bicultural o latinx, familiarizado con los sistemas de medicina natural.

4.7. Categoría de contexto histórico (lugares)

Los topónimos presentes en *El manco del Virilla* como *La Soledad*, *Edificio Metálico* o *San Joaquín de Flores*, cumplen una doble función: ubican geográficamente los acontecimientos y evocan el contexto histórico y afectivo del relato. En textos de carácter costumbrista y testimonial como este, los nombres de lugares no son simples referencias espaciales, sino anclajes identitarios que conectan la ficción con la memoria colectiva. Estos espacios, algunos de los cuales han cambiado o desaparecido en la actualidad, representan paisajes vividos que dotan al texto de profundidad temporal y autenticidad social.

Desde una perspectiva funcionalista, se decidió conservar los nombres de los lugares en su forma original en español, con el fin de mantener la carga cultural implícita y la fidelidad al universo referencial del texto fuente. Para facilitar la comprensión del lector meta, se agregaron notas al pie que contextualizan brevemente la ubicación, relevancia histórica o

transformación del sitio. Esta estrategia se alinea con el skopos de la traducción (Vermeer, 1978), orientado a visibilizar la identidad costarricense sin sacrificar la claridad, y responde al principio de lealtad de Nord (2018), que exige un compromiso ético con ambos públicos: el autor y el lector. En este caso, la extranjerización moderada propuesta por Venuti (1995) permite presentar estos referentes con su nombre auténtico y a la vez explicarlos, asegurando que no pierdan su densidad cultural ni obstaculicen la experiencia de lectura. Los ejemplos 21 y 22 muestran la traducción de nombres de lugares reales que forman parte del paisaje histórico de la obra. Se decidió mantener los topónimos en español, acompañados de notas al pie que explican su ubicación o relevancia cultural, asegurando así la fidelidad contextual sin obstaculizar la comprensión del lector meta.

Ejemplo 19

Original	Traducción
El día de la catástrofe, el conductor del tren era Gonzalo Facio Ulloa, de 38 años, casado, quien vivía detrás del Edificio Metálico.	On the day of the disaster, the train conductor was 38-year-old Gonzalo Facio Ulloa, a married man who lived behind the <i>Edificio Metálico</i> . ⁷²
T.O., p. 82	T.T., p. 63

Como se nota en el ejemplo 19, la traducción llevaría la siguiente nota al pie de página: Edificio Metálico: a historic landmark in downtown San José, Costa Rica. Erected in the late 19th century using prefabricated metal plates from Belgium, it has served as a school for generations and remains a distinctive architectural icon in the capital city. La inclusión de esta nota explicativa permite al lector meta comprender el valor simbólico que posee el *Edificio Metálico* para la memoria colectiva costarricense. Más que una simple referencia geográfica, este edificio representa el ideal de modernidad y progreso que caracterizó al país a finales del siglo XIX, además de ser un referente identitario para varias generaciones de josefinos.

Desde una perspectiva traductológica, conservar el término en español y añadir la nota cumple con los principios de la extranjerización moderada (Venuti, 1995, p. 23), al mantener visible el referente cultural original sin comprometer la comprensión del lector angloparlante. Asimismo, esta estrategia se ajusta al principio de lealtad de Nord (1991, p. 143), pues respeta la intención cultural del texto fuente y a la vez facilita el acceso del público meta a su contexto histórico.

Ejemplo 20

Original	Traducción
Recordaba muy bien cuando, para celebrar el día del árbol, fueron a La Soledad, cerca del cementerio, a sembrar arbolitos.	He vividly remembered when, to celebrate Arbor Day, they went to <i>La Soledad</i> , ⁴¹ near the cemetery, to plant little trees.
T.O., p. 36	T.T., p. 22

El ejemplo 20 ilustra como este lugar necesita de una nota al pie para poder establecer claramente a qué lugar se refiere la autora en 1926. “*La Soledad: piece of land owned by Jose Figueres Ferrer in 1926. Later sold and used to build residential properties.*” Esto es relevante para el lector ya que, en la actualidad, este lugar ya no existe como se menciona en la historia y, por ende, puede causar confusión en el lector.

La revisión de las diferentes categorías analizadas —léxico popular, expresiones metafóricas, refranes, contexto histórico, entre otras— evidencia una tendencia consistente: la traducción al inglés de *El manco del Virilla* optó por un enfoque híbrido que equilibra la preservación cultural con la accesibilidad. El texto meta conserva numerosas huellas de su origen costarricense (desde costarriqueñismos y giros metafóricos hasta refranes populares, topónimos y alusiones históricas específicas), pero las acompaña con las adaptaciones o explicaciones necesarias para que el lector angloparlante pueda apreciarlas. En consecuencia, la obra traducida mantiene su carácter costumbrista sin volverse críptica ni sacrificar la fluidez en inglés, cumpliendo con la doble exigencia de fidelidad cultural y claridad comunicativa.

La efectividad de este enfoque se sustenta en los principios teóricos adoptados. Desde la teoría del *skopos* (Vermeer, 1978, p. 100), cada decisión traductológica respondió al propósito comunicativo del proyecto: proyectar la literatura costarricense hacia un público angloparlante manteniendo la coherencia funcional entre el contenido cultural, el registro discursivo y la intención narrativa del texto fuente. Este objetivo funcionó como un criterio unificador que evitó decisiones arbitrarias e incongruentes durante la traducción. Asimismo, la incorporación del principio de lealtad de Nord aseguró un respeto tanto por la obra original como por el lector meta, evitando caer en extremos: ni una traducción demasiado libre que traicionara el texto fuente, ni una excesivamente literal que frustrara al público meta.

En cuanto al eje de extranjerización/domesticación Venuti (1995), la traducción adoptó una postura equilibrada. Se conservaron términos y referencias culturales en español cuando su presencia aportaba autenticidad y riqueza al texto meta, mientras que se recurrió a la adaptación o a explicaciones en aquellos casos donde la prioridad era garantizar la comprensión del lector angloparlante. Esta aplicación balanceada permitió preservar la identidad cultural costarricense de la obra sin comprometer la claridad ni la naturalidad del texto meta, logrando un estilo fluido en inglés que a la vez transporta al lector al contexto original. De este modo, la traducción al inglés cumple con el *skopos* establecido: difundir la identidad cultural costarricense ante un nuevo público sin sacrificar la inteligibilidad del mensaje.

Los elementos culturalmente marcados como los costarriqueñismos, los refranes y las alusiones históricas, fueron tratados conforme a su función dentro del texto: aquellos con un valor referencial o etnográfico se mantuvieron en español y se acompañaron de notas explicativas, mientras que las expresiones idiomáticas y proverbiales se tradujeron mediante equivalentes funcionales en inglés que reproducen su intención comunicativa y su efecto pragmático. Ambas estrategias responden a los principios del *skopos* (Vermeer, 1978, p. 100) y de la *lealtad* traductora (Nord, 1997, p. 126), al equilibrar la preservación cultural con la

accesibilidad del texto en la lengua meta. Con ello se aseguró que la obra vertida al inglés conserve su valor patrimonial y al mismo tiempo resulte plenamente accesible y amena para el lector extranjero.

En suma, la experiencia traductora de *El manco del Virilla* pone de relieve la estrecha relación entre la teoría y la práctica. Las nociones de skopos, lealtad y extranjerización / domesticación no fueron meros constructos abstractos, sino herramientas vivas que guiaron cada decisión del traductor a lo largo del proceso. Esta alineación consciente entre el marco teórico y la labor traductora aseguró la coherencia interna de la estrategia aplicada, así como la eficacia del resultado obtenido. Por ejemplo, cuando se optó por extranjerizar un término manteniéndolo en español, se hizo de forma consistente y justificada; de igual modo, al domesticar cierto pasaje (por ejemplo, traduciendo un juego de palabras intraducible por un efecto equivalente en inglés), se procedió tras considerar su función y con explicaciones que sustentan el cambio. En última instancia, el enfoque adoptado demostró ser efectivo para tender un puente lingüístico y cultural: la traducción final no solo transmite fielmente la historia y el estilo costumbrista de la obra original, sino que también se presenta comprensible y atractiva para el lector anglófono, a quien invita a descubrir la riqueza del patrimonio costarricense.

Capítulo 5. Resultados y aportes de la traducción

Este capítulo presenta un análisis exhaustivo de los resultados obtenidos en el proceso de traducción al inglés de la obra *El manco del Virilla*. El objetivo central del capítulo es exponer detalladamente las decisiones traductológicas tomadas en relación con el uso de extranjerismos, técnicas específicas de traducción y la aplicación de notas explicativas, todo esto fundamentado en teorías de traducción reconocidas y comparado con otras obras literarias traducidas al inglés.

5.1. Estadísticas generales del corpus

La versión traducida de *El manco del Virilla* comprende 21 377 palabras. Del total, se mantuvieron en español 121 términos con alta carga cultural 0,57 % del volumen seleccionados por su pertinencia etnográfica y su valor de marca identitaria, entre ellos «poyito», «güizaro», «chuzo» y «pan batido». Es importante precisar que esos 121 casos constituyen únicamente el subconjunto de culturemas que, según los criterios del estudio, se resolvieron mediante conservación en lengua fuente (préstamo) y no representan la totalidad de los culturemas identificados en el texto origen. Otros culturemas fueron tratados con estrategias diferentes, principalmente: a) equivalencia funcional en inglés para unidades fraseológicas y proverbiales, y b) equivalentes descriptivos en inglés cuando el referente exigía una definición comprensible sin pérdida del contenido referencial.

De los 121 términos conservados en español, el 60,33 % (73 casos) se acompañó de nota al pie con glosa breve para garantizar la accesibilidad del lector meta; el 39,67 % restante (48 casos) se dejó sin glosa por dos razones operativas: i) repetición suficiente en el recorrido textual que favorece el aprendizaje in situ, o ii) suficiencia contextual inmediata que permite inferir el significado sin instrucción adicional.

Estas cifras reflejan una extranjerización controlada y estratégicamente moderada. En comparación con trabajos anteriores, como el de Barrantes (2012), quien en su traducción de *Concherías* mantuvo aproximadamente un 20,4 % de los culturemas identificados en el texto

fuelle, el presente proyecto muestra una proporción mucho menor de conservación léxica: apenas un 0,57 % del total de palabras del corpus traducido corresponden a términos mantenidos en español. Dentro de este grupo reducido, el 60,33 % de las ocurrencias (73 casos) se acompañó con notas al pie, porcentaje calculado únicamente sobre los términos conservados y no sobre el total de culturemas identificados.

En consecuencia, el presente trabajo adopta una estrategia más prudente que la de Barrantes: si bien conserva un conjunto representativo de términos culturalmente marcados por su relevancia identitaria o referencial, la gran mayoría del texto fue vertida al inglés, buscando equilibrar autenticidad cultural y claridad comunicativa. Esta decisión se alinea con los principios funcionalistas de Nord (2018), quien enfatiza que la lealtad traductora exige atender simultáneamente las expectativas del autor original y las necesidades del lector meta.

La Tabla 1 presenta la distribución general del corpus traducido, expresada en función del número total de palabras vertidas al inglés frente a las que se conservaron en español. Esta tabla no pretende reflejar la proporción total de culturemas identificados en el texto origen, sino únicamente cuantificar las ocurrencias léxicas (tokens) que permanecieron sin traducir en el texto meta. Los resultados muestran que el 99,43 % del total del corpus fue traducido al inglés, mientras que un 0,57 % corresponde a términos culturalmente marcados mantenidos en español.

Entre estos últimos, el 60,33 % se acompañó de notas explicativas y el 39,67 % se dejó sin glosa por su repetición o porque el contexto brindaba suficiente información para su comprensión. Este patrón cuantitativo evidencia una aplicación controlada de estrategias de extranjerización: se preservan en el texto meta solo aquellos términos cuya forma constituye parte esencial de su valor cultural, complementándolos con glosas cuando la inferencia contextual no resulta suficiente.

Tabla 1*Distribución general del corpus traducido*

Categoría	Cantidad de palabras	Porcentaje
Palabras conservadas en español de las cuales:	121	
Palabras con notas al pie de página	73	60,33 %
Palabras sin notas al pie de página	48	39,67 %

Nota. El porcentaje de palabras con notas al pie se calcula sobre el total del corpus. El conteo se realizó por ocurrencias (tokens), contabilizando cada vez que un término en español apareció en el texto traducido.

Es importante aclarar que los porcentajes mencionados en el análisis (60,33 % y 39,67 %) se obtienen únicamente dentro del subconjunto de palabras conservadas en español (121 términos). De esta manera, la Tabla 1 ilustra la distribución operativa de las decisiones léxicas en el proceso traductológico, no la totalidad de cultreemas identificados. La tendencia general confirma que la estrategia adoptada fue predominantemente de traducción al inglés, con una inserción puntual de préstamos culturales destinada a mantener la identidad costarricense del texto sin comprometer la accesibilidad para el lector meta.

5.2. Clasificación y análisis de estrategias traductológicas del corpus seleccionado

La Tabla 2 resume las técnicas de traducción aplicadas a las 121 unidades traductológicas identificadas en el corpus. Cada unidad corresponde a un término o expresión culturalmente marcada presente en la novela *El manco del Virilla*. La clasificación se elaboró con base en la tipología propuesta por Molina y Hurtado Albir (2002), quienes definen las técnicas de traducción como “procedimientos para analizar y clasificar cómo se traduce un término o un fragmento determinado a nivel microtextual” (p. 509).

El préstamo puro fue la técnica más utilizada, con una frecuencia del 45,5 % del total. Este predominio refleja una orientación extranjerizante en el corpus seleccionado, en el sentido señalado por Venuti (1995, pp. 20–23), ya que numerosos términos del español se conservaron en su forma original para preservar los referentes culturales y el valor identitario

del texto fuente. Palabras como *güizaro*, *manganzudo* o *tamal asado* se mantuvieron sin traducir debido a su estrecha vinculación con la cultura costarricense y la ausencia de equivalentes exactos en inglés. Esta decisión responde también al principio de lealtad formulado por Nord (1991, pp. 125–128), según el cual el traductor debe respetar las intenciones del autor y las expectativas culturales del lector meta, equilibrando fidelidad y accesibilidad.

Tabla 2

Frecuencia de técnicas de traducción utilizadas del corpus seleccionado

Técnica	Frecuencia	Porcentaje
Préstamo puro	86	45,50 %
Notas al pie de página	75	39,68 %
Equivalencia funcional	15	7,93 %
Compensación	7	3,70 %
Modulación	6	3,17 %

Nota. Los porcentajes se calcularon sobre un total de 121 unidades traductológicas identificadas en el corpus. Las categorías empleadas se basan en la clasificación de Molina y Hurtado Albir (2002).

Las notas al pie de página, presentes en 39,68 % de las unidades, funcionan como un mecanismo de explicitación paratextual, más que como una técnica independiente. Siguiendo a Molina y Hurtado Albir (2002, p. 510), la explicitación implica añadir información necesaria para hacer explícitos elementos que el texto original deja implícitos. En este caso, las notas al pie amplían el texto traducido al ofrecer explicaciones culturales o históricas sobre los préstamos, sin alterar la estructura discursiva. Este recurso refuerza la comprensión del lector y garantiza la mediación intercultural, en coherencia con el propósito funcional definido por Vermeer (1984, p. 44): cumplir el *skopos* de difundir la cultura costarricense sin perder la legibilidad del texto en inglés.

La equivalencia funcional representa el 7,93 % del corpus y se aplicó principalmente en refranes y expresiones idiomáticas. Por ejemplo, el dicho «Otro gallo cantará» se tradujo

como *a whole different story*, opción que reproduce la intención pragmática y el efecto comunicativo del original. Este procedimiento se alinea con la noción de adecuación funcional propuesta por Vermeer (1989, p. 182), que considera que la traducción debe cumplir la función del texto meta en su nuevo contexto comunicativo, incluso cuando se requiere modificar la forma original.

Las técnicas de compensación (3,70 %) y modulación (3,17 %) tuvieron menor frecuencia, pero resultaron esenciales para mantener la coherencia estilística y semántica del texto meta. La compensación se utilizó cuando la pérdida de un matiz cultural en un punto del texto se equilibró en otro, en consonancia con la concepción de traducción como proceso global planteada por Nord (2018, p. 112). La modulación, por su parte, permitió adaptar expresiones figurativas o populares mediante un cambio de perspectiva, siguiendo los lineamientos clásicos de Vinay y Darbelnet (1958/1995, p. 246), quienes definen esta técnica como una variación del punto de vista sin alterar el sentido del mensaje.

En conjunto, los resultados evidencian un enfoque funcionalista mixto, donde conviven estrategias extranjerizantes como el préstamo y la explicitación paratextual con recursos adaptativos, como la equivalencia, la compensación y la modulación. Este equilibrio confirma que la traducción fue guiada por un propósito comunicativo y cultural claro: producir un texto en inglés que conserve la voz costarricense y su carga simbólica, al tiempo que resulte comprensible y fluido para el lector angloparlante. En este sentido, la interacción entre extranjerización y adecuación funcional responde a lo que Nord (1991) denomina “coherencia intratextual e intertextual”, asegurando que las decisiones traductológicas sean coherentes tanto con el contexto cultural de origen como con las expectativas de recepción en la lengua meta (p. 146).

5.3. Tratamiento de los culturemas en traducciones literarias costarricenses y comparadas

El análisis cuantitativo y cualitativo del corpus seleccionado de *El manco del Virilla* permitió identificar un total de 121 unidades traductológicas con carga cultural significativa. Estas unidades denominadas *culturemas*, abarcan léxico popular, refranes, alusiones históricas, comidas, objetos, plantas y expresiones del habla campesina costarricense de inicios del siglo xx. Para evaluar su tratamiento traductológico, se clasificaron según las técnicas aplicadas y se compararon con los resultados del estudio de *Barrantes Murillo* (2012) sobre la traducción de *Concherías* de Aquileo Echeverría.

En la traducción de *El manco del Virilla*, se determinó que 83 de los 121 culturemas (68,6 %) fueron tratados mediante la técnica de préstamo puro, conservando la forma original en español. Este procedimiento se utilizó principalmente en términos que carecen de equivalentes funcionales en inglés o que poseen un fuerte valor identitario, como *güizaro*, *chuzo* o *pan batido*. Los 38 culturemas restantes (31,4 %) se resolvieron con otras técnicas, tales como equivalencia funcional, modulación o compensación, en los casos donde la legibilidad o el tono del texto meta requerían una reformulación natural dentro del inglés. A ello se suma el uso de 74 notas al pie, incorporadas como recurso de explicitación paratextual para facilitar la interpretación cultural del lector meta sin alterar la estructura narrativa.

En el estudio de *Concherías*, Barrantes (2012) examinó un fragmento representativo del poemario la sección *Andaluzadas Ticas* compuesto por 406 palabras, dentro del cual identificó 83 marcas culturales. En esa muestra, la traductora conservó el 100 % de los culturemas en español, recurriendo ocasionalmente a glosas aclaratorias (pp. 122–123). Su propósito era evaluar la aceptabilidad de una alta densidad de marcas culturales en el texto meta y proponer estrategias para la traducción de literatura costarricense fuertemente dialectal.

La comparación entre ambos estudios no debe establecerse sobre el porcentaje de cultuemas respecto al total de palabras del texto fuente, ya que sus bases metodológicas difieren. Mientras *Barrantes* trabaja con un corpus reducido de muestra poética (406 palabras), el presente estudio considera la totalidad del texto traducido de *El manco del Virilla* (21 377 palabras). Por tanto, el análisis comparativo se centra en el tipo de tratamiento aplicado a los cultuemas, no en su proporción global dentro del texto.

La Tabla 3 resume estos datos de forma comparativa y evidencia la diferencia en el enfoque traductológico aplicado en ambos casos.

Tabla 3

Tratamiento de los cultuemas en traducciones literarias costarricenses y comparadas

Obra	Universo de análisis	Cultuemas identificados (n)	Términos conservados por prestamos puro n (%)	Términos resueltos con otras técnicas n (%)
El manco del Virilla (Ulate Rodríguez)	Traducción completa de este estudio	121	83 (68,6%)	38 (31,4%)
Concherías – “Andaluzadas Ticas” (Echeverría)	Muestra de 406 palabras analizada por Barrantes (2012)	83	83 (100%)	0 (0%)

Nota. Los datos de Concherías se adaptan de Barrantes Murillo (2012, pp. 122–123). En *El manco del Virilla*, los porcentajes se basan en el corpus completo traducido. Las categorías «otras técnicas» incluyen equivalencia funcional, modulación y compensación.

Los resultados de la Tabla 3 evidencian que, aunque ambas traducciones comparten el propósito de preservar la identidad cultural costarricense, difieren en su grado de mediación. En Concherías, la estrategia es de extranjerización plena, pues todos los cultuemas se mantienen en la lengua de origen; en cambio, *El manco del Virilla* adopta una extranjerización moderada, donde la conservación de los términos españoles se combina con mecanismos de mediación principalmente notas al pie y equivalencias contextuales, que facilitan la comprensión sin diluir el color local.

Esta diferencia responde a los objetivos funcionales de cada proyecto. En el caso de Barrantes, el interés radica en demostrar la viabilidad de mantener intacta la textura lingüística del español rural en un contexto poético. En *El manco del Virilla*, en cambio, el propósito definido por el skopos es difundir la obra costarricense entre lectores angloparlantes, manteniendo su identidad cultural, pero garantizando también la claridad y fluidez del discurso. Desde la perspectiva funcionalista de Vermeer (1989, p. 182), la adecuación de las decisiones traductológicas al propósito comunicativo constituye el criterio central para evaluar su éxito.

Asimismo, la mediación aplicada en esta traducción se ajusta al principio de lealtad propuesto por Nord (1991, pp. 125–128), al equilibrar el respeto a la intención de la autora original con las necesidades del lector meta. Finalmente, la elección de una extranjerización controlada coincide con la propuesta ética de Venuti (1995, pp. 20–23), que busca visibilizar la diferencia cultural sin obstaculizar la inteligibilidad.

En conjunto, los datos confirman que la traducción de *El manco del Virilla* no reproduce mecánicamente las estrategias de Concherías, sino que las adapta al género narrativo y al contexto contemporáneo de recepción. El resultado es un texto meta donde los términos seleccionados como culturalmente cargados preserva la voz costarricense original mediante préstamos y notas explicativas, mientras asegura la accesibilidad de la obra para un público bilingüe latinx.

Estos estudios, más que establecer normas prescriptivas, describen rangos observados de retención léxica que el público lector suele tolerar o incluso valorar positivamente cuando las inserciones en la lengua fuente se acompañan de apoyos explicativos o contextuales. La Tabla 4 sintetiza estos hallazgos y permite evaluar el grado de adecuación de la estrategia aplicada en esta traducción dentro de los márgenes identificados por la literatura especializada. En esta tabla 4 se muestran los umbrales de aceptabilidad para el uso de extranjerismos en textos bilingües dirigidos a públicos latinx, según estudios de Callahan (2004), González (2018), Torres (2021) y los hallazgos del presente trabajo. En ella

se indican la muestra analizada en cada caso, el porcentaje promedio de términos en lengua original considerado aceptable en el texto meta y los factores explicativos asociados como la presencia de notas al pie, el nivel de bilingüismo del público meta o la relevancia cultural de los vocablos retenidos.

A diferencia de los estudios citados, centrados en literatura contemporánea producida originalmente en contextos bilingües, *El manco del Virilla* parte de un texto monolingüe en español y con alta carga histórica. Por ello, el porcentaje de extranjerismos retenidos (0,57 %, en su mayoría acompañados de notas explicativas) no busca reproducir el nivel de alternancia lingüística típico de la narrativa latinx, sino mantener una presencia simbólica controlada del español como marca cultural dentro de un relato traducido al inglés.

En este sentido, el resultado no implica una falta de adecuación, sino una adaptación funcional al propósito del texto. Dado que la obra original no presenta *code-switching* ni estructuras bilingües, el nivel de extranjerización moderada aplicado aquí cumple el *skopos* de la traducción: acercar la cultura costarricense al lector angloparlante sin generar una percepción de artificialidad o sobrecarga lingüística. Así, el porcentaje reducido de términos conservados, complementado con notas aclaratorias, responde tanto a la naturaleza del texto origen como a las expectativas de claridad y accesibilidad del público meta bilingüe, en consonancia con los principios de lealtad propuestos por Nord (1991, pp. 125–128) y con la función comunicativa de mediación cultural descrita por Vermeer (1989, p. 182).

Tabla 4

Umbrales de aceptabilidad para extranjerismos en textos bilingües

Autor	Muestra	Porcentaje observado	Factores clave
Callahan (2004)	Latinx adults	≤ 5 %	Notas + contextualización
González (2018)	US Hispanics	4 - 7 %	Dominio lingüístico generacional
Torres (2021)	Heritage Sp.	≤ 6 %	Relevancia cultural de los términos
Estudio actual	<i>El manco...</i>	0,57 %	60,3 % con notas explicativas

Nota. Umbrales comparativos para la retención de términos culturales en textos en inglés dirigidos a lectores latinx bilingües.

Los rangos recopilados en la Tabla 4 confirman que la proporción de extranjerismos conservados en la traducción de *El manco del Virilla* se encuentra muy por debajo de los niveles descritos en la literatura sobre textos bilingües destinados a públicos latinx. Mientras estudios como los de Callahan (2004), González (2018) y Torres (2021) observan porcentajes de retención léxica que oscilan entre el 4 % y el 7 %, el presente trabajo mantiene únicamente un 0,57 %, con más de la mitad de los términos acompañados de notas aclaratorias. Esta diferencia refleja una estrategia deliberada de extranjerización moderada, que busca mantener visible la identidad cultural costarricense sin dificultar la lectura para quienes no dominan el español.

Desde la perspectiva de Venuti (1995), esta aproximación permite visibilizar la diferencia cultural y al mismo tiempo evitar la opacidad del texto traducido. En coherencia con el principio de lealtad formulado por Nord (1991), la decisión de conservar un número limitado de vocablos en la lengua fuente responde al compromiso ético de respetar tanto la intención de la autora como las expectativas del lector meta. Asimismo, la proporción adoptada concuerda con la recomendación de Barrantes (2012), quien sugiere mantener un porcentaje bajo de términos no traducidos cuando la traducción se dirige a públicos bilingües, siempre que estos vayan acompañados de mecanismos de apoyo contextual. En conjunto, estos resultados respaldan la pertinencia de una extranjerización controlada que preserva el valor simbólico de los costarriqueñismos y, al mismo tiempo, garantiza la fluidez narrativa y la comprensión en el texto meta.

5.4. Aporte significativo al campo de la traducción

Este trabajo de traducción se distingue por su enfoque en la preservación de la identidad lingüística costarricense, con una proyección explícita hacia la comunidad latinx bilingüe. A diferencia de trabajos anteriores como el de Barrantes (2012), centrado en la poesía

costumbrista nacional, o el de Arévalo Fernández (2010), enfocado en la representación del Spanglish en una narrativa chicana, esta investigación aborda una narrativa popular costarricense desde un enfoque funcionalista que considera no solo la estructura del texto, sino también su potencial de recepción en un público transnacional.

El aporte principal de este estudio radica en la articulación de estrategias traductológicas orientadas a visibilizar los elementos culturales costarricenses sin comprometer la comprensión del lector angloparlante. Si bien investigaciones previas, como la de Barrantes Murillo (2012, pp. 112–118), ya habían propuesto soluciones funcionalistas para preservar la oralidad y el registro popular en textos literarios costarricenses, su enfoque se desarrolló dentro de un marco poético y sin una referencia explícita al lector meta bilingüe o latinx.

El presente trabajo retoma y amplía esa línea de investigación al situar el análisis en un contexto narrativo contemporáneo y considerar explícitamente la recepción por parte de un público con alta competencia en inglés, pero con referentes culturales híbridos. De esta manera, el estudio aporta una perspectiva socio traductológica complementaria: la traducción no solo como mediación entre lenguas, sino también entre identidades culturales en contacto. En este sentido, las estrategias aplicadas como el préstamo puro, notas explicativas y equivalencias funcionales no buscan reproducir mecánicamente las soluciones previas, sino adaptarlas al propósito comunicativo definido por el *skopos*: difundir la literatura costarricense manteniendo su autenticidad lingüística y su resonancia cultural en un entorno lector transnacional.

Además, el presente trabajo amplía la noción de extranjerización desde una perspectiva ética, conectando las decisiones traductoras con principios como el de lealtad (Nord, 2018) y la visibilización cultural (Venuti, 1995). La inclusión de notas al pie no solo cumple una función explicativa, sino que también actúa como puente cultural, una práctica

altamente valorada por comunidades latinx biculturales, quienes suelen navegar entre sistemas lingüísticos y culturales superpuestos (García & Wei, 2014).

5.5. SIPRECU: Sistema de preservación cultural estratificada

El Sistema de preservación cultural estratificada SIPRECU, es una propuesta metodológica desarrollada producto del análisis del trabajo de traducción de la obra costarricense *El manco del Virilla*, de Ulate Rodríguez. Este modelo surge ante la necesidad identificada de un protocolo claro y sistemático para la toma de decisiones traductológicas, especialmente en textos con alta carga cultural y localista, donde los dilemas entre la fidelidad cultural y la inteligibilidad suelen ser constantes. SIPRECU se fundamenta en los principios de la teoría del skopos (Vermeer, 1984) y en el concepto de lealtad planteado por Nord (2018), en búsqueda de preservar la voz original del texto al mismo tiempo que facilita la lectura y comprensión por parte de una audiencia bilingüe latinx.

El modelo SIPRECU se configura como un aporte significativo al campo de la traducción literaria al proporcionar una estructura ordenada para gestionar términos culturales, con énfasis en aquellos vocablos que carecen de equivalencia directa o cuyo valor cultural excede el ámbito meramente léxico. La novedad del modelo reside en que, en lugar de optar por estrategias dicotómicas de extranjerización o domesticación (Venuti, 1995), plantea un procedimiento gradual con niveles progresivos de intervención que permiten un manejo equilibrado y ético del texto original.

La metodología del modelo SIPRECU se compone específicamente de cuatro capas consecutivas y jerarquizadas: *identidad léxica*, *explicitación*, *accesibilidad* y *profundidad*. Cada capa se activa en función de las necesidades detectadas durante el análisis traductológico. La primera capa, *identidad léxica*, evalúa si el término fuente representa un marcador cultural irremplazable. En estos casos, términos como «carreta típica», «chonete», o «yigüirro» permanecen en español para conservar su riqueza cultural intrínseca. Esta decisión inicial

cumple con el objetivo de preservar la autenticidad del texto original, evitando que se neutralicen conceptos fundamentales que definen la identidad cultural costarricense.

La segunda capa, *explicitación*, introduce inmediatamente un equivalente funcional a través de un adjetivo narrativo en inglés, ofreciendo así una orientación semántica al lector. Por ejemplo, «carreta típica» podría ser seguida por la explicitación «painted wooden oxcart». Este procedimiento facilita una lectura fluida al tiempo que preserva intacto el término original, asegurando que el lector comprenda sin perder la especificidad cultural del vocablo fuente.

En tercer lugar, la capa de *accesibilidad* se activa cuando persiste el riesgo de ambigüedad luego de la explicitación. Aquí, el contexto narrativo o las acciones descritas en la escena complementan la comprensión del término cultural. Siguiendo con el ejemplo anterior, la descripción adicional del crujir de la madera, el lento movimiento de los bueyes o los colores vívidos de la carreta refuerzan y clarifican aún más su significado dentro del texto.

Finalmente, el nivel de *profundidad* se reserva exclusivamente para los términos que presentan una carga cultural adicional considerable y requieren una explicación más extensa. Esta capa consiste en el uso de notas al pie o breves glosarios explicativos que amplían el valor cultural del término. Aquí se ofrecen detalles etnográficos o históricos relevantes, tales como técnicas artesanales, tradiciones rurales o significados simbólicos que enriquecen la lectura sin interrumpir el flujo narrativo principal.

La propuesta SIPRECU se ha sometido a una revisión exploratoria entre pares para valorar claridad operativa. Una validación formal (fiabilidad interevaluador, métricas κ) se propone como trabajo futuro.. Esta validación preliminar indica que el modelo tiene el potencial de ofrecer una estructura efectiva para futuras traducciones literarias con fuerte carga cultural.

En conclusión, SIPRECU constituye un marco ético, estructurado y funcional que puede mejorar significativamente la calidad de traducciones literarias patrimoniales destinadas a audiencias biculturales, ofreciendo una herramienta replicable y adaptable tanto para traductores humanos como para procesos asistidos por tecnologías avanzadas.

Conclusiones y recomendaciones

El presente capítulo final integra los resultados obtenidos en la investigación sobre la traducción al inglés de *El manco del Virilla*, obra testimonial de Ulate Rodríguez que narra la tragedia ferroviaria del río Virilla de 1926. Para este proyecto de graduación se tradujeron las páginas 17 a 93 de la obra. El propósito central de este trabajo fue analizar la aplicación de estrategias traductológicas que permitieran preservar la identidad cultural costarricense mientras se garantizaba la comprensión para lectores angloparlantes, específicamente la comunidad latinx bilingüe. A través del análisis detallado de las decisiones traductológicas implementadas, se evidencian avances consistentes con los objetivos planteados: identificar los elementos culturalmente marcados en el texto fuente, aplicar estrategias funcionalistas sustentadas en teorías contemporáneas de traducción y analizar su funcionamiento dentro del texto meta. Los resultados obtenidos no constituyen una evaluación definitiva de la recepción del texto traducido, pero sí ofrecen evidencia textual y descriptiva suficiente para inferir la efectividad de las estrategias empleadas en relación con el propósito comunicativo del proyecto. críticamente el equilibrio alcanzado entre fidelidad cultural y accesibilidad lingüística.

Los resultados del análisis evidencian patrones consistentes en las decisiones traductológicas implementadas. A partir de la sistematización de los datos en tablas, se observó que la estrategia predominante fue la preservación selectiva de elementos culturalmente marcados, especialmente costarriqueñismos de relevancia sociolingüística como «chacalín», «melcocha» y «¡Upe!». Del corpus traducido (21 377 palabras), se identificaron 121 unidades con valor cultural específico, las cuales fueron tratadas traductológicamente mediante diferentes procedimientos: préstamo puro, nota al pie, modulación o equivalencia funcional, según la naturaleza del término. De estas, aproximadamente dos tercios se conservaron en español con notas explicativas, mientras que el resto se tradujo empleando equivalencias culturales o reformulaciones idiomáticas que mantuvieran la función comunicativa original.

Esta combinación de estrategias refleja lo que Nord (1991, pp. 125–128) denomina *lealtad funcional*: un equilibrio entre la fidelidad al texto fuente y la adecuación al lector meta. En este sentido, el trabajo no busca la conservación literal de todos los signos culturales, sino su transferencia funcional dentro del marco comunicativo de la traducción.

El contraste con el trabajo de Barrantes (2012, pp. 145–146) permite observar diferencias metodológicas más que cuantitativas. En su estudio sobre *Concherías*, el 20,4 % de culturemas preservados corresponde al conjunto mantenido en su forma original. En este estudio, en cambio, la totalidad de los elementos culturales identificados fue trasladada al texto meta, aunque no siempre de manera literal: algunos se conservaron formalmente y otros se adaptaron funcionalmente, priorizando tanto la visibilidad cultural como la comprensión lectora.

La interpretación de estos hallazgos debe contextualizarse dentro del marco teórico funcionalista adoptado. Según Vermeer (1978), el *skopos* o propósito de la traducción debe determinar todas las decisiones traductológicas subsecuentes. En este caso, el objetivo definido fue difundir la literatura costarricense a un público latinx bilingüe sin diluir su esencia cultural, lo cual guio sistemáticamente cada elección estratégica. La preservación de términos como «chacalín», «melcocha» o la interjección «¡Upe!» responde directamente a este propósito, manteniendo marcadores culturales esenciales mientras se proporcionan mecanismos de apoyo para la comprensión.

Esta aproximación encuentra sustento teórico en los planteamientos de Venuti (1995), quien argumenta que la extranjerización hace visible la cultura de origen y resiste la tendencia domesticadora que invisibiliza las diferencias culturales. Sin embargo, a diferencia de una aplicación radical de la extranjerización, el presente trabajo desarrolló lo que podríamos denominar una «extranjerización moderada y funcional». Esta estrategia preservó elementos culturales clave, pero siempre acompañados de apoyos paratextuales —notas al pie, contextualización narrativa, explicitación— que garantizaran la comprensión sin sacrificar la alteridad cultural del texto fuente.

El principio de lealtad propuesto por Nord (2018) proporcionó un marco ético fundamental para estas decisiones. Nord sostiene que el traductor debe mantener lealtad tanto hacia el autor del texto fuente como hacia los lectores del texto meta, equilibrando responsabilidades que a menudo entran en tensión. En la práctica, esto se manifestó en decisiones como mantener el término «manco» en cursiva dentro del texto inglés, reconociendo su peso cultural específico en el contexto costarricense, mientras se proporcionaba una nota explicativa sobre sus connotaciones y uso respetuoso en la narrativa original.

Al contrastar estos resultados con los antecedentes bibliográficos, se observan tendencias coincidentes en las estrategias empleadas para traducir literatura costarricense. León (2010) documenta, por ejemplo, una inclinación hacia la domesticación en ciertas traducciones de narrativa nacional, en las que los traductores optaron por adaptar o suprimir costarriqueñismos con el fin de facilitar la recepción del texto en el mercado angloparlante. En comparación, los estudios más recientes incluido el presente, muestran un giro moderado hacia la preservación del color local, evidenciado en un uso más equilibrado de préstamos y notas explicativas.

Aunque no puede hablarse de una evolución consolidada de la práctica traductora, estos casos sugieren una sensibilidad creciente hacia la representación cultural y la visibilidad del texto fuente en contextos internacionales. Los estudios revisados evidencian que una parte considerable de los traductores analizados ha tendido a emplear estrategias de familiarización, atenuando o neutralizando ciertos elementos culturales para favorecer la fluidez textual y la recepción en la lengua meta. Aunque estos hallazgos no pretenden ser representativos de la totalidad de la práctica traductora costarricense, sí permiten reconocer una tendencia recurrente en los casos estudiados. En contraste, el presente trabajo se inscribe dentro de una orientación distinta, caracterizada por una preservación más deliberada de los referentes

culturales, aun cuando se aplique con un grado de moderación mayor que en propuestas como la de Barrantes (2012).

Esta diferencia metodológica puede atribuirse parcialmente al contexto específico de recepción previsto. Mientras las traducciones analizadas por León (2010) estaban destinadas principalmente al mercado editorial comercial anglosajón, la presente traducción se orientó específicamente hacia lectores latinx bilingües con competencias culturales mixtas. Como señalan Callahan (2004) y Torres (2021), este público particular tolera y hasta valora la presencia de extranjerismos cuando estos no exceden el 5 - 6 % del texto y están debidamente contextualizados. Los datos organizados en las tablas de resultados muestran que el trabajo se situó significativamente por debajo de estos umbrales teóricos, indicando que existe margen para una mayor preservación cultural sin comprometer la legibilidad.

Las implicaciones de estos hallazgos no se limitan exclusivamente al caso de *El manco del Virilla*, aunque su valor principal reside en haber explorado de manera detallada un ejemplo concreto de traducción literaria culturalmente marcada. Más que pretender una generalización absoluta, el estudio ofrece una evidencia empírica contextualizada que sugiere la viabilidad de preservar la riqueza cultural en textos con fuerte localismo mediante la aplicación sistemática de estrategias teóricamente fundamentadas. En este sentido, los resultados contribuyen a la discusión más amplia sobre la traducción literaria centroamericana, no como modelo concluyente, sino como un referente que ilustra cómo los principios funcionalistas y de lealtad pueden adaptarse con éxito a proyectos que buscan equilibrar identidad cultural y accesibilidad comunicativa. Adicionalmente, Venuti (1995) discute la posibilidad de como estas acciones desafían la noción prevalente de que la literatura periférica debe necesariamente «domesticarse» para alcanzar audiencias internacionales. Tal domesticación perpetúa relaciones asimétricas de poder cultural, mientras que la extranjerización ética puede contribuir a diversificar el panorama literario global (pp. 19–20).

Desde una perspectiva práctica, el trabajo valida la efectividad de combinar múltiples estrategias traductológicas en lugar de adherirse dogmáticamente a un único enfoque. El análisis cualitativo de las técnicas empleadas reveló que la extranjerización fue la estrategia predominante, pero esta se complementó estratégicamente con equivalencia dinámica para expresiones idiomáticas como «otro gall8o cantará» traducida como «a whole different story», y modulación para expresiones como «no me envuelvan en hojas» vertida como «pull the wool over my eyes». Esta flexibilidad metodológica responde a las recomendaciones de Nord (2018) sobre la necesidad de adaptar las estrategias al tipo específico de desafío traductológico enfrentado.

Un hallazgo particularmente significativo fue la función esencial de las notas al pie como herramienta de mediación cultural. Contrariamente a la resistencia tradicional hacia los paratextos en traducción literaria, documentada por Barrantes (2012), el presente estudio encontró que las notas explicativas permitieron mantener términos culturales en el cuerpo del texto sin sacrificar la comprensión. Este enfoque se alinea con investigaciones recientes sobre traducción para audiencias biculturales, donde García y Wei (2014) argumentan que los lectores latinx están particularmente habituados a navegar entre sistemas lingüísticos y valoran los puentes explicativos que facilitan tal navegación (pp. 22-23).

No obstante, es fundamental reconocer las limitaciones inherentes al estudio. La investigación se circunscribió a fragmentos seleccionados de una única obra literaria, lo cual impide generalizar automáticamente las conclusiones a toda la producción literaria costarricense o centroamericana. Cada texto presenta desafíos únicos determinados por su género, época, registro lingüístico y propósito comunicativo. Además, la evaluación de la efectividad de las estrategias empleadas se basó principalmente en análisis teórico y revisión experta, sin incorporar estudios empíricos de recepción con lectores reales del público meta previsto. Sería conveniente en un estudio a futuro, comprobar la claridad y el efecto de la

traducción con el público meta, de forma que se pueda apreciar si las técnicas empleadas o inclusive si la misma técnica de SIPRECU permite alcanzar el objetivo planteado inicialmente.

Una limitación particularmente reveladora emergió en la traducción de expresiones religiosas populares. El texto original incluye la oración «La sentencia dada sea revocada», una fórmula devocional específica del catolicismo popular costarricense que carece de equivalente canónico en la tradición anglófona. A diferencia de oraciones universales como el Padre Nuestro o el Ave María, que cuentan con traducciones oficiales establecidas, estas expresiones vernáculas de la religiosidad popular presentaron un desafío complejo para la equivalencia directa. La solución adoptada requirió un proceso colaborativo: inicialmente se realizó una traducción literal que posteriormente fue refinada mediante consultas con hablantes nativos del inglés que además fueran católicos practicantes y poseyeran conocimiento especializado en vocabulario religioso. Esta metodología de traducción consultiva que combinó la competencia lingüística del traductor con la experticia cultural-religiosa de informantes nativos, ilustra tanto los límites de la traducción individual en dominios culturalmente específicos como el valor de los enfoques colaborativos para superar tales barreras. El proceso subraya la importancia de reconocer que ciertas dimensiones culturales requieren no solo competencia traductológica sino también acceso a conocimientos especializados que trascienden lo meramente lingüístico.

Con base en los hallazgos y reflexiones expuestos, emergen varias recomendaciones para diversos actores en el campo de la traducción literaria. Para traductores profesionales que enfrenten textos con alta carga cultural, los resultados sugieren la importancia de definir claramente el skopos del proyecto antes de seleccionar estrategias específicas. Cuando el objetivo incluya la difusión cultural además de la literaria, la extranjerización moderada con apoyos paratextuales demostró ser una opción viable y efectiva. La clave reside en identificar qué elementos culturales son verdaderamente irremplazables aquellos que constituyen la esencia identitaria del texto y cuáles pueden adaptarse sin traicionar la voz autorial.

Para instituciones formadoras de traductores, el estudio indica la conveniencia de contar con ejercicios prácticos de traducción inversa con énfasis en mediación cultural. Como señala Rojas (2023), muchos profesionales en contextos periféricos eventualmente enfrentan encargos de traducción hacia lenguas dominantes, para lo cual requieren herramientas conceptuales y prácticas que les permitan visibilizar su cultura de origen de manera efectiva. El análisis detallado de casos como el presente puede servir como material pedagógico para sensibilizar a futuros traductores sobre los dilemas éticos y prácticos de la traducción cultural (pp. 94–96).

Para investigadores en traductología, los resultados abren múltiples vías de indagación futura. Sería particularmente valioso realizar estudios de recepción empíricos que evalúen cómo lectores latinx responden a diferentes grados de extranjerización y a la presencia de notas explicativas. Tales investigaciones podrían validar o refinar los umbrales teóricos propuestos por Callahan (2004) y Torres (2021). Asimismo, estudios comparativos que analicen traducciones alternativas de la misma obra o traducciones de otros textos costumbristas permitirían generalizar o matizar las conclusiones aquí presentadas.

El desarrollo del modelo SIPRECU (Sistema de Preservación Cultural Estratificada) representa una contribución metodológica adicional que merece mayor exploración. Aunque su aplicación formal quedó fuera del alcance temporal de este proyecto, la conceptualización de un protocolo sistemático para manejar elementos culturales en traducción ofrece potencial para futuros trabajos. La estructura de cuatro capas, identidad léxica, explicitación, accesibilidad y profundidad, podría refinarse y validarse mediante aplicación a diversos géneros y contextos de traducción.

En conclusión, la experiencia de traducir *El manco del Virilla* y el análisis sistemático de las decisiones traductológicas implementadas aportan evidencia cualitativa relevante tanto al campo académico de la traductología como a la práctica profesional de la traducción literaria. Los resultados sugieren que puede ser viable mantener la voz cultural distintiva de la literatura

costarricense en traducciones al inglés, sin depender exclusivamente de estrategias domesticadoras para alcanzar la aceptación del público meta. Si bien aún sería necesario realizar estudios de recepción que confirmen empíricamente este supuesto, el presente trabajo ofrece un marco analítico y metodológico que demuestra cómo un equilibrio entre preservación cultural y accesibilidad lingüística basado en los principios funcionalistas y en el uso estratégico de paratextos, puede orientar traducciones que honren tanto el texto fuente como las expectativas de sus nuevos lectores.

Más allá de los logros específicos del proyecto, esta investigación reafirma el rol fundamental del traductor como mediador cultural activo y visible. Lejos de ser un conducto transparente entre lenguas, el traductor emerge como un agente creativo que toma decisiones éticas con implicaciones culturales profundas. En un mundo cada vez más interconectado, pero paradójicamente fragmentado, la traducción literaria consciente y culturalmente sensible puede servir como puente genuino entre comunidades, preservando la diversidad que enriquece el diálogo humano global. El caso de *El manco del Virilla* demuestra que las historias locales, profundamente arraigadas en su contexto cultural específico, pueden encontrar resonancia universal cuando son traducidas con respeto, creatividad y rigor teórico. Este trabajo aspira a inspirar futuros esfuerzos similares que continúen ampliando el horizonte de la literatura costarricense más allá de las fronteras nacionales, contribuyendo así a un panorama literario mundial más inclusivo y diverso.

Bibliografía

- Aixelá, J. F. (1996). Culture-specific items in translation. In R. Álvarez & M. Carmen-África Vidal (Eds.), *Translation, power, subversion* (pp. 52–78). Multilingual Matters.
- Alpízar Sánchez, M. (2018). *La literatura costarricense traducida: una revisión documental y analítica de obras y géneros*. Tesis de maestría, Universidad Nacional.
- Alvarado Sancho, G. (2006). Traducción al inglés de *En una silla de ruedas de Carmen Lyra*. Tesis de maestría, Universidad Nacional, Costa Rica.
<http://https://www.mogap.net/pmt/GeorginaAlvarado.pdf>
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/la frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Lute.
- Arévalo Fernández, A. (2010). *El uso del dialecto spanglish como recurso para el rescate de la otredad en Mayan Drifter de Juan Felipe Herrera*. Tesis de maestría, Universidad Nacional, Costa Rica. <https://www.mogap.net/pmt/AreliArevalo.pdf>
- Barrantes Murillo, G. (2012). *Investigación, estrategia y pautas para la traducción de literatura «marcada»: El caso de Concherías de Aquileo Echeverría*. Tesis de maestría, Universidad Nacional, Costa Rica.
<https://www.mogap.net/pmt/GlorianaBarrantes.pdf>
- Brett, D. (2009). *Eye dialect: Translating the untranslatable* [Conference paper]. CORE.
<https://core.ac.uk/download/pdf/11689734.pdf>
- Callahan, L. (2004). Spanish/English codeswitching in a written corpus. John Benjamins.
<https://doi.org/10.1075/sibil.27>
- Casielles-Suárez, E. (2013). Radical code-switching in *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*. *Bulletin of Hispanic Studies*, 90(4), 475–490.
- Chávez del Valle, M. de L., Morales Vázquez, E., May Landero, J., & Arias Ovando, J. C. (2023). Análisis de la equivalencia español-inglés de modismos populares. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9055-9074.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5037

- Chesterman, A. (2000). *Memes of translation: The spread of ideas in translation theory*. John Benjamins.
- Cisneros, S. (2002). *Caramelo, or, puro cuento: a novel*. Knopf.
- Dali, K. (2021). *La traducción de historias latinoamericanas y la comprensión cultural*.
- De León, C., & García, O. (2021). *Latinx: The new force in American English*. *Journal of Language and Discrimination*, 5(1), 1–22. <https://doi.org/10.1558/jld.19209>
- Díaz, J. (2011). *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* (A. Obejas, Trad.). Debolsillo.
- Flores, N., & Rosa, J. (2015). *Undoing appropriateness: Raciolinguistic ideologies and language practices of U.S. Latinx writers*. *Harvard Educational Review*, 85(2), 149–171. <https://doi.org/10.17763/0017-8055.85.2.149>
- Flick, U. (2014). *An introduction to qualitative research* (5.^a ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Gagini, C. (2016). *Diccionario de costarrriqueñismos* (5.^a ed.; obra original publicada en 1919). Editorial Costa Rica.
- Gapper, S. E., Drescher, V. S., & Vargas Gómez, F. (2011). *Notas de un conversatorio sobre la traducción literaria en Centroamérica*. *Letras*, 49, 193–216. Universidad Nacional de Costa Rica.
- García, O. (2009). *Bilingual education in the 21st century: A global perspective*. Wiley-Blackwell.
- González, M. T. (2018). *Biliteracy development in Spanish and English*. Routledge.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning*. Edward Arnold.
- Huezo García, G. (2019). *La traducción literaria costarricense como medio de proyección cultural*. Tesis de maestría, Universidad Nacional.
- Hurtado Albir, A. (2016). *Traducción y traductología: Introducción a la traductología* (3.^a ed.) Cátedra.

- Ives, S. (1950). A theory of literary dialect. *Tulane Studies in English*, 2, 137–182.
<https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED053630.pdf>
- Jiménez Carra, N. (2005). Estrategias de cambio de código y su traducción en la novela *Caramelo* de Sandra Cisneros. *TRANS: Revista de Traductología*, 9, 71–85.
- Kamffer Soto, D. (2016). *Traducción, ideología y recepción: la narrativa costarricense en contextos de militancia*. Tesis de maestría, Universidad Nacional.
- Krapp, G. P. (1925). *The English language in America* (Vol. 1). The Century Company.
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015005178144>
- León Rodríguez, E. (2010). *Estudio de la traducción al inglés del léxico popular costarricense en textos del género realista: A la luz del skopos del texto meta* Trabajo de graduación, Universidad Nacional, Costa Rica.
<https://www.mogap.net/pmt/ElizabethLeon.pdf>
- Leonard, I. A. (1997). *Latin American Women Writers: A Resource Guide to Titles in English Translation*. Greenwood Press.
- Martínez Sierra, J. J. (2006). *La traducción audiovisual: estrategias de traducción y recepción del humor en los textos audiovisuales*. Peter Lang.
- Méndez Vargas, M. L. (2009). *Traducción al inglés de los Cuentos de angustias y paisajes de Carlos Salazar Herrera*. Tesis de maestría, Universidad Nacional.
- Montero Elizondo, E. (2015). *Traducción literaria y redes ideológicas: análisis de la circulación internacional de la narrativa costarricense de posguerra*. Tesis de maestría, Universidad Nacional.
- Montes-Alcalá, C. (2015). Code-switching in US latino literature: The role of biculturalism. *language and literature*, 24(3), 264–281.
- Morales, E. (2018). *Latinx: The new force in American politics and culture*. Verso Books.
- Negro Alousque, I. (2010). La traducción de las expresiones idiomáticas marcadas culturalmente. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 5, 133–140.

- Newmark, P. (1988). *A textbook of translation*. Prentice Hall.
- Nida, E. A. (1964). *Toward a science of translating: With special reference to principles and procedures involved in Bible translating*. Brill.
- Nord, C. (1991). *Text analysis in translation: Theory, methodology, and didactic application*. Rodopi.
- Nord, C. (1997). *Translating as a purposeful activity: Functionalist approaches explained*. St. Jerome.
- Nord, C. (2009). El funcionalismo en la enseñanza de la traducción. *Mutatis Mutandis: Revista latinoamericana de traducción*, 2(2), 209–243.
- Nord, C. (2018). *Translating as a purposeful activity: Functionalist approaches explained* (2.^a ed.). Routledge.
- Pew Research Center. (2023). *Latinos' views of and experiences with the language*. Recuperado de [pewresearch.org](https://www.pewresearch.org).
- Pokorn, N. K. (2005). *Challenging the traditional axioms: Translation into a non-mother tongue* (Benjamins Translation Library, Vol. 62). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/btl.62>
- Pym, A. (2010). *Exploring translation theories* (Translation Theories Series). Routledge.
- Quesada Pacheco, M. A. (1996). *Nuevo diccionario de costarriqueñismos* (2.^a ed.). Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Reiss, K., & Vermeer, H. J. (1996). *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción* (trad. S. García Reina & C. Martín de León). Ediciones Akal. (Obra original publicada en 1984).
- Robles Miranda, N. (2004). *El ímpetu de las tormentas*. Tesis de maestría, Universidad Nacional, Costa Rica.
- Rojas Mata, M. del R. (2023). *Desafíos de la traducción literaria costarricense y su proyección internacional*. Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica.

- Rubio Esquivel, B. (2023, 11 de octubre). Mes de la herencia hispana: ¿cuál es la diferencia entre los términos hispano, latino y latinx? *Independent en Español*.
<https://independentespanol.com>
- Salazar Gómez, M. L. (2014). *La traducción inversa en el ámbito turístico costarricense: un enfoque funcionalista*. Tesis de maestría, Universidad Nacional.
- Sánchez, M. E. (2018). *A translational turn: latinx literature into the mainstream*. University of Pittsburgh Press.
- Sánchez, M. J., & Pérez-García, E. (2020). Code-switching, language emotionality and identity in Junot Díaz's «Invierno». *Atlantis*, 42(2), 77–99.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Silverman, D. (2013). *Doing qualitative research: a practical handbook* (4.^a ed.). SAGE.
- Stake, R. E. (2005). Qualitative case studies. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The SAGE Handbook of qualitative research* (3^a ed., pp. 443–466). SAGE.
- Stavans, I. (2011). *Spanglish: The making of a new American language*. HarperCollins.
- Terrones, M. (2016). *Here and there: code switching and the politics of Spanish-language identity in latina women's writing* (Honors Capstone, Northern Illinois University).
- Torres, L. (2007). *In the contact zone: Code-switching strategies by Latino/a writers*. *MELUS*, 32(1), 75–96. <https://doi.org/10.1093/melus/32.1.75>
- Torres, L. (2021). Bilingualism in the USA: The case of the Chicano-Latino community. *Journal of Multilingual Theories and Practices*, 2(1), 45–67.
- Ulate Rodríguez, M. (2022). *El manco del Virilla*. Curridabat, Costa Rica: Publicaciones El Atabal.
- Ulate Rodríguez, M. (2023). Entrevista personal de la autora. Comunicación personal, 15 de marzo de 2023.
- Venuti, L. (1995). *The translator's invisibility: A history of translation*. Routledge.

- Venuti, L. (1998). *The scandals of translation: Towards an ethics of difference*. Routledge.
- Venuti, L. (2018). *The translator's invisibility: A history of translation*. Routledge. (Edición original de 1995 revisada).
- Vermeer, H. J. (1978). *Ein Rahmen für eine allgemeine Translationstheorie*. Heidelberg, Alemania: Julius Groos Verlag.
- Vermeer, H. J. (1984). *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Tübingen, Alemania: Niemeyer. (En colaboración con K. Reiss).
- Vermeer, H. J. (1989). Skopos and commission in translational action. En A. Chesterman (Ed.), *Readings in translation theory* (pp. 173–187). Helsinki, Finlandia: Oy Finn Lectura.
- Wales, K. (2011). *A dictionary of stylistics* (3.^a ed). Routledge.
- Zentella, A. C. (1997). *Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York*. Blackwell.

Anexos

Anexo 1. Categoría 1. Léxico popular

	Término	Significado en el contexto del texto	Pág.
1	<i>Acemita</i>	Pequeño pan dulce o semidulce, típico acompañamiento del café o aguadulce.	24
2	<i>Alipús</i>	Trago de licor (guaro) que se toma «para alegrarse» o «como un gustito».	32
3	<i>caíne</i>	Forma coloquial de «carne» (p. ej. «Si hay caíne, no hay toitillas...»).	23
4	<i>Cachiflines</i>	Cohetes o fuegos artificiales pequeños que salen disparados; se mencionan durante el «toro» en las fiestas.	26
5	<i>carastas/os</i>	Exclamación popular de sorpresa/énfasis («¡Carastos, con un hombre así, se salva cualquiera!»).	47
6	<i>chacalín</i>	Niño travieso, «chiquillo» de aire pícaro; así llaman cariñosamente a Joaquín cuando pequeño.	19
7	<i>chiquiones</i>	Forma enfática para referirse a niños muy consentidos o mimados («andaban todos chiquiones»).	19
8	<i>Chonete</i>	Sombrero típico costarricense de ala corta, usado por campesinos y boyeros.	22
9	<i>Chorreadas</i>	Tortillas de maíz tierno y dulce, muy comunes en la gastronomía campesina de Costa Rica.	39
10	<i>Chuzo</i>	Vara o garrote (a menudo con punta o clavo) que usa el boyero para arriar bueyes.	22
12	<i>empunchado</i>	Persona «echada para adelante», trabajadora, con empuje y ánimo fuerte.	19
13	<i>Enjundia</i>	Grasa o sustancia animal que, en el texto, se menciona como remedio casero («que le diera a tomar enjundia»).	20
14	<i>escorrentado</i>	Salir corriendo o huir con rapidez («ya se había escorrentado»).	25

15	<i>fundamentoso</i>	Se usa con el sentido de «decidido, cuidadoso o muy puesto en su empeño» («la esperaba muy fundamentoso»).	33
16	<i>Gallito</i>	Pequeño bocado de comida (generalmente sobre tortilla o pan) que se da como tentempié («Le daba algún gallito y a Joaquín le sabía a gloria»).	30
17	<i>Guaro</i>	Aguardiente de caña muy popular en Costa Rica («¡Dios guarde te esté gustando el guaro!»).	32
18	<i>Güizaro</i>	En el texto, planta o remedio casero que se bebía para malestares estomacales («tomó güizaro con llantén»).	20
19	<i>jupe!</i>	Llamado tradicional para anunciarse al llegar a una casa («¡Upe, Simona!»).	18
21	<i>m'hijito</i>	Contracción cariñosa de «mi hijito», muy usada por las madres campesinas.	18
22	<i>Manganzudos</i>	Forma coloquial de referirse a un hombre fuerte y sano, pero holgazán.	51
23	<i>Melcocha</i>	Dulce o confite hecho con panela (tapa de dulce) y coco u otros ingredientes («...una melcocha de coco con dulce...»).	17
24	<i>motetes</i>	Bultos o envoltorios que alguien carga encima (María Motetes andaba con muchos «motetes» por miedo a que se los robaran).	28
25	<i>Pirulí</i>	Dulce en forma cónica o espiral, comúnmente de azúcar roja y brillante.	24
26	<i>Toitillas</i>	Variante popular de «tortillas» (p. ej. «¿Qué será, mamá, si hay caíne no hay toitillas?»).	23
27	<i>Turno</i>	Fiesta o feria popular de pueblo, por lo general con ventas de comida y juegos («se efectuaría un turno a beneficio de la iglesia...»).	52
28	<i>Zopilote</i>	Buitre o gallinazo; en el texto, uno se posa sobre el tren («Un zopilote vino volando...»).	52
29	<i>zoque</i>	Voz de mando para apurar o exigir rapidez («¡Y zoque, porque ella bien puede echarle la junta!»).	47

Anexo 2. Categoría 2. Lenguaje metafórico

	Término	Significado metafórico	Pág.
1	<i>chacalín</i>	Literalmente aludiría a un «pequeño chacal», pero en el texto se usa para llamar a un niño travieso o pícaro de manera afectuosa.	22
2	<i>Salidera</i>	Diarrea	20
3	<i>pipa («muy pipa»)</i>	De forma literal es el «coco verde»; en Costa Rica se emplea como metáfora para alguien muy inteligente o listo (e.g., «este chacalín es muy pipa»).	19
4	<i>empunchado</i>	Parte de la idea de «empujar»; metafóricamente describe a alguien con empuje, tenaz y trabajador, que «le pone ganas» a todo.	19
5	<i>chanchada</i>	Relacionada con «chancho» (cerdo). Metafóricamente, indica una acción sucia, trampa o jugada deshonesta que alguien hace para causar molestia o traicionar.	38
6	<i>está celeste (conmigo)</i>	«Celeste» alude al color del cielo; en Costa Rica se usa figuradamente para expresar «estar celoso o resentido por celos.»	42
7	<i>cara como una manzana rosa</i>	Compara el color rosado de la cara con la manzana de agua (fruta rosada); en el texto indica belleza y tez sonrosada (descripción cariñosa de Jovita).	31
8	<i>como si fuera la cordillera volcánica central</i>	Comparación que describe las hondonadas que hacen los frijoles en el queso, asemejándolos a montañas y valles; es un recurso figurado para resaltar la forma.	32
9	<i>hacer un surco en el corazón</i>	Basado en la imagen de abrir surcos en la tierra; se emplea de manera poética para expresar el deseo de «conquistar» o «abrir camino» en el afecto de la amada.	36

Anexo 3. Categoría 3. Frases y expresiones populares

	Expresión / Dicho	Uso o Significado	Pág.
1	«¡jupe!»	Saludo o llamada para anunciarse cuando se llega a una casa.	18
2	«¡dios guarde!»	Exclamación enfática equivalente a «¡Dios nos libre!» o «¡Ni Dios lo quiera!».	20
3	«sea de por dios»	Otra exclamación muy típica para expresar sorpresa, preocupación o incredulidad.	53
4	«te conozco mosco» / «andate, te conozco mosco»	Frase coloquial que expresa «ya sé lo que pretendes» o «no me engañas», usada para advertir a alguien de que se le descubrió la intención.	29
5	«por la boca muere el pez»	Refrán que significa que, por hablar de más o mentir, uno se delata o se ve perjudicado.	30
6	«a mí no me envuelven en hojas»	Equivale a «no me engañan fácilmente»; expresa desconfianza o la seguridad de que uno se da cuenta de las mentiras.	18
7	«¡carastos, con un hombre así, se salva cualquiera!»	Exclamación de asombro o admiración (parecido a «¡Caray!» / «¡Caramba!»). Se combina con la idea de «con alguien tan bueno/caballeroso, cualquiera está bien».	47
8	«¡confisgado muchacho!»	Forma típica de regaño, equivalente a «¡muchacho necio / tremendo!».	25
9	«acharacita»	Deformación de «acharachita». Se usa como lamento cariñoso o leve, similar a «qué lástima» o «qué cosa».	29

10	«a dios rogando y con el mazo dando»	Dicho común en el mundo hispanohablante, significa que, además de rezar o pedir ayuda, hay que actuar y esforzarse para lograr lo que se quiere.	38
11	«entonces otro gallo cantará»	Expresión que indica que si algo cambia (una situación, una decisión), el desenlace o el resultado será distinto: «todo sería diferente».	38
12	«el trabajo de un niño es poco, pero el que lo desprecia es un loco.»	Refrán que valora la ayuda (aunque sea pequeña) de los niños y tilda de necio al que no la aprovecha o no la valora.	32
13	«¡ay, m'hijito, la cerveza no es para los chacalines!»	Frase que expresa reprensión cariñosa y advierte que algo (en este caso, la cerveza) «no es para niños».	24
14	«quien no te conoce, que te compre» / «quien no te conoce que te compre»	Dicho que equivale a «a otro con ese cuento» o «los que no te conozcan se dejarán engañar, pero yo no».	42
15	«¡y usted solo mentiras!»	Forma coloquial de señalar a alguien que no dice la verdad (el uso de «ustedé» es parte del voseo y el habla campesina).	30

Anexo 4. Categoría 4. Variaciones morfosintácticas

	Término	Forma estándar	Pág.
1	<i>deceos</i>	deseos	49
2	<i>olbida</i>	olvida	49
3	<i>ermosa</i>	hermosa	49
4	<i>cerafín</i>	serafín	49
5	<i>clace</i>	clase	49
6	<i>asta el fin</i>	hasta el fin	49
7	<i>pidamosle</i>	pidámosle (con tilde)	38

Anexo 5. Categoría 5. Contracciones

	Término	Forma estándar	Pág.
1	<i>pa' la capital</i>	para la capital	18
2	<i>pa' su casamiento</i>	para su casamiento	18
3	<i>pa'l (ej. pa'l trabajo)</i>	para el (ej. <i>para el trabajo</i>)	19
4	<i>m'hijito</i>	mi hijito	18
5	<i>usté</i>	usted	19

Anexo 6. Categoría 6. De contexto histórico (personajes)

	Personaje	Descripción	Pág.
1	<i>Joaquín Ulate</i>	Protagonista de la historia, conocido como « <i>El manco del Virilla</i> ».	61
2	<i>Jovita</i>	Prometida de Joaquín, su gran amor desde la infancia.	35
3	<i>Simona Bolaños Arias</i>	Madre de Joaquín, viuda y su principal apoyo.	19
4	<i>Toribio Ulate Barquero</i>	Padre de Joaquín, fallecido cuando este era niño.	19
5	<i>Pánfilo</i>	Novio temporal de Jovita, a quien ella deja antes de casarse.	37
6	<i>Trinidad Rodríguez</i>	Padre de Jovita, dueño de cafetales.	30
7	<i>Joaquina González</i>	Madre de Jovita, buena vecina y figura materna en la historia.	30
8	<i>Remigia Umaña</i>	Amiga de Simona y apoyo en momentos difíciles.	25
9	<i>Guillermo 'Memo' Herrera</i>	Amigo de Joaquín, también afectado por el accidente del tren.	51
10	<i>Luisa Núñez</i>	Amiga de Jovita, quien comparte sus preocupaciones amorosas.	51
11	<i>Don Benjamín Herrera</i>	Padre de Memo, preocupado por la tragedia del tren.	57
12	<i>Don José Núñez</i>	Padre de Luisa, involucrado en la búsqueda de los desaparecidos.	57
13	<i>José Reyes Ulate Cabezas</i>	Abuelo paterno de Joaquín, de origen barveño.	20

14	<i>Catalina Barquero Matamoros</i>	Abuela paterna de Joaquín.	20
15	<i>Miguel Bolaños Rojas</i>	Abuelo materno de Joaquín.	20
16	<i>Josefa de los Santos Arias</i>	Abuela materna de Joaquín.	20
17	<i>Cura Pbro. don José del Olmo</i>	Sacerdote del pueblo, muy querido por la comunidad.	34
18	<i>Don Justo Vargas</i>	Presidente de la municipalidad cuando Joaquín era joven.	34
19	<i>Doña Piedades</i>	Vecina que visita frecuentemente a Simona.	18
20	<i>Ñor Julián</i>	Boyero admirado por Joaquín en su infancia.	22
21	<i>Don Baltazar</i>	Maestro de escuela respetado en el pueblo.	28
22	<i>María Motetes</i>	Mujer que perdió la razón y era temida en el pueblo.	28
23	<i>Rosita</i>	Maestra de Joaquín en la escuela, de quien estuvo enamorado.	36
24	<i>Don José Manuel Oviedo</i>	Vecino del pueblo.	55
25	<i>Doña Amelia Barrantes</i>	Vecina del pueblo.	55
26	<i>Pedro Mena</i>	Joven que recientemente había llegado al pueblo.	55
27	<i>Abelino Hernández</i>	Otro pasajero del tren accidentado.	55
28	<i>Rubén Viquez</i>	Otro pasajero del tren accidentado.	55
29	<i>Lalo Vega</i>	Otro pasajero del tren accidentado.	55

Anexo 7. Categoría 7. De contexto histórico (comidas y bebidas)

	Término	Descripción	Pág.
1	dulce de tapa	Bloque de azúcar morena solidificada, usado como endulzante o postre	32
2	alipús	Trago de guaro (licor)	33
3	aguadulce con hierbabuena	Bebida caliente de agua con tapa de dulce y hierbabuena	20
4	pirulí	Dulce rojo y brillante, similar a un caramelo	24
5	aguadulce con acemitas	Bebida de dulce de tapa acompañada de galletas o pan dulce	25
6	gallito/gallo	Pequeña porción de comida envuelta en tortilla	30
7	arroz y frijoles	Plato típico costarricense con arroz y frijoles	32
8	tortillas	Tortillas de maíz	32
9	queso	Queso fresco acompañado de frijoles	32
10	biscocho	Pan o galleta horneada	52
11	pan batido	Tipo de pan esponjoso	52
12	güizaro con llantén	Remedio casero para problemas digestivos	20
13	enjundia	Bebida o sopa fortalecedora	20

Anexo 8. Categoría 8. de contexto histórico (lugares)

	Lugar / topónimo	Descripción breve	Pág.
1	<i>San Joaquín de Heredia</i>	Pueblo donde nace y vive Joaquín. Se describe la vida cotidiana de sus habitantes: casas de adobes, cultivos, tradiciones y vecinos que lo conocieron desde pequeño.	19
2	<i>Barva de Heredia</i>	Lugar de origen de don Toribio (padre de Joaquín). Aparece en la historia familiar como punto de referencia de la familia Ulate.	20
3	<i>Heredia</i>	Provincia / cantón adonde pertenece San Joaquín. Se menciona en relación con la pólvora (fabricación de juegos pirotécnicos) y la actividad social y eclesiástica de la región.	20
4	<i>Cordillera Volcánica Central</i>	Joaquín compara el relieve montañoso con la forma que dejan los frijoles al introducirse en el queso, evocando la topografía de la cordillera.	32
5	<i>Cantón de Flores</i>	El texto lo menciona como la zona donde transcurre la vida sencilla de Joaquín y su madre, y donde el regreso del cura párroco es un suceso importante.	34
6	<i>San Francisco de Heredia</i>	Sitio donde Jovita trabaja seleccionando café (propiedad de los «Sánchez»). Ella y su amiga Luisa caminan desde San Joaquín siguiendo la línea férrea para llegar hasta allí.	77
7	<i>Cartago</i>	Se menciona por el gran terremoto de 1910 que destruyó parte de la ciudad y como el destino de un turno (fiesta) a la que pretendían ir los personajes en tren.	45
8	<i>Parroquia de Cartago</i>	Sufrió daños serios durante el terremoto de 1910; se explica que ha sufrido varias reconstrucciones y nunca se concluye totalmente.	45

9	<i>La Soledad</i>	Lugar cercano al cementerio donde Joaquín, sus compañeros y la maestra Rosita fueron a sembrar arbolitos el Día del Árbol.	36
10	<i>Río Virilla</i>	Río donde ocurre la tragedia ferroviaria del 14 de marzo de 1926: el tren que viajaba hacia Cartago se descarrila y cae, provocando múltiples víctimas y heridos.	53
11	<i>Hospital San Vicente de Paúl</i>	Hospital en la provincia de Heredia al que acuden a buscar a Joaquín tras enterarse del accidente en el Virilla, sin éxito.	67
12	<i>Hospital San Juan de Dios</i>	Hospital en San José, segunda opción a donde va don Trinidad para ver si Joaquín figura entre los heridos o fallecidos del accidente.	58
13	<i>Costa Rica</i>	País donde se desarrolla la historia; se mencionan datos de población, periódicos nacionales y sucesos históricos que contextualizan la vida de los personajes.	56
14	<i>Alajuela</i>	Ciudad de donde provenía el tren rumbo a Cartago, ya lleno de pasajeros. Algunos vecinos de San Joaquín no logran subirse allí porque el tren venía atestado.	67
15	<i>San José</i>	Capital del país. Aparece como lugar adonde viajan (o piensan viajar) varios personajes para hacer compras o pasear, así como sede del Hospital San Juan de Dios y del periódico La Tribuna.	67

